



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA RURAL

TESIS

HACIA EL RECONOCIMIENTO CONSTITUCIONAL DEL PUEBLO AFROMEXICANO

**Una reflexión sobre la identidad negra
en la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca**

QUE COMO REQUISITO PARCIAL PARA OBTENER EL GRADO DE

MAESTRO EN CIENCIAS EN SOCIOLOGÍA RURAL

PRESENTA

MARÍA FERNANDA RUIZ CERVANTES

CHAPINGO, MÉX. AGOSTO 2014



DIRECCION GENERAL ACADEMICA
DEPTO. DE SERVICIOS ESCOLARES
OFICINA DE EXAMENES PROFESIONALES



**HACIA EL RECONOCIMIENTO CONSTITUCIONAL DEL PUEBLO
AFROMEXICANO. Una reflexión sobre la identidad negra de la Costa Chica de
Guerrero y Oaxaca**

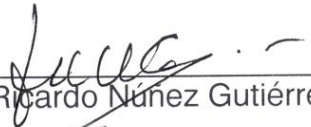
Tesis realizada por María Fernanda Ruiz Cervantes bajo la dirección del Comité Asesor indicado, aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

MAESTRA EN CIENCIAS EN SOCIOLOGÍA RURAL

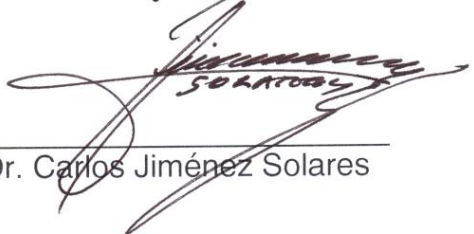
Director:


Dr. Gerardo Gómez González

Asesor:


Dr. Hiram Ricardo Núñez Gutiérrez

Asesor:


Dr. Carlos Jiménez Solares



*Al Pueblo negro de México, en especial a quienes habitan la
Costa Chica de Guerrero y Oaxaca.*

AGRADECIMIENTOS

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología y también al pueblo mexicano, quienes me brindaron las condiciones propicias para realizar ésta investigación y llevar a cabo mis estudios de posgrado.

A la Universidad Autónoma Chapingo por ofrecerme un espacio de superación y aprendizaje.

Al Dr. Gerardo Gómez González, mi director. Gracias por su apoyo y guía durante mi estancia en el posgrado.

Al Dr. Hiram Núñez, por su constante atención a mis avances y puntuales sugerencias.

Al Dr. Carlos Jiménez, por su apoyo al revisar esta tesis.

A todo el personal académico y administrativo del Departamento de Sociología Rural de la Universidad Autónoma Chapingo, en especial a los profesores que colaboraron en mi formación durante los dos años de la maestría quienes tienen mi respeto y total agradecimiento, muy en especial al Dr. Bernardino Mata, la Dra. María Eugenia Chávez, al Dr. Alfredo Castellanos y la Dra. Virginia González.

A Israel Reyes Larrea, Isidro Ramírez, Francisco Ziga, Sergio Peñaloza, Nestor Ruiz, Bulmaro Zabaleta y a todo quien colaboró en este trabajo de manera directa o indirecta para la construcción de esta tesis, gracias a sus conocimientos sobre el tema.

A doña Delfina Zabaleta por recibirme nuevamente en la Costa Chica quien sin su valiosa ayuda este texto no hubiera sido posible. También mis agradecimientos a todos mis amigos y amigas de la costa, a todos quienes compartieron conmigo un poco de su tiempo y me permitieron reflejar sus opiniones en este texto.

A mi familia: a mis padres Roberto y Emilia, mis hermanas Fabiola y Alejandra, a mi sobrina Alicia. Gracias por apoyarme en la aventura de emprender una etapa en búsqueda de mi superación.

A todos mis amigos y amigas de mi terruño San Luis Potosí, quienes siempre estuvieron atentos y pendientes de mí, en especial a Nancy, Rosario, Mariana, Elizabeth, Alejandro, Marisol, Mildreth y Daniel.

A Gerardo Flores, por su comprensión, amor y compañía.

A todas mis amistades cosechadas en Chapingo, en especial a Sergio, Jessica, Fernando, Regina, Sugeily, Daniela y Meregildo quienes fueron apoyos invaluable durante mi estancia en la universidad.

Gracias a todo quien colaboró para que este texto fuera posible.

DATOS BIOGRÁFICOS

Antropóloga potosina nacida en el año de 1990. Realizó sus estudios de licenciatura en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí. Participó como becaria CONACyT en el proyecto “Propuesta de ordenamiento ecológico de la actividad turística en la costa sur-occidental del Pacífico mexicano con base en la asimilación económica del territorio” gracias al cual además conoció las comunidades negras de la costa en las cuales ha realizado trabajo de investigación, proceso por el cual logró consolidarse su formación. Como parte del mismo proyecto organizó e impartió talleres participativos en diversas cooperativas ecoturísticas de la Costa Oaxaqueña.

Su tesis de licenciatura “Construcción de Identidad de niños y jóvenes afromexicanos en Cuajinicuilapa, Guerrero” cuyo interés especial se centró en ver la relación del ritual festivo en la configuración identitaria del sector infantil y juvenil, obtuvo Mención honorífica. También es fotógrafa amateur y ha obtenido dos reconocimientos gracias a las imágenes vividas y observadas en sus estancias en la costa.

Su formación académica continuó hasta llegar a la Universidad Autónoma Chapingo en donde ha estudiado la Maestría en Ciencias en Sociología rural. Actualmente, sigue trabajando proyectos de investigación donde la población afromexicana es la protagonista. De la experiencia profesional no hay mucho qué decir, habrá que ver que depara el destino a ésta joven cuando se enfile en búsqueda de un trabajo que contribuya al mejoramiento, no sólo de las condiciones de vida de los afromexicanos, sino de cualquier comunidad mexicana que le abra las puertas.

HACIA EL RECONOCIMIENTO CONSTITUCIONAL DEL PUEBLO AFROMEXICANO. Una reflexión sobre la identidad negra en la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca

TOWARD THE CONSTITUTIONAL RECOGNITION OF AFROMEXICAN POPULATION. A reflection of black identity in the Costa Chica of Guerrero and Oaxaca

María Fernanda Ruiz Cervantes¹

Dr. Gerardo Gómez González²

La población afrodescendiente en México ha sufrido el olvido y abandono del Estado. La invisibilidad histórica y sociocultural de este sector ha provocado la movilización para buscar su reconocimiento constitucional lo que ha permitido vislumbrar el proceso de construcción identitaria de los fromexicanos en relación con su negritud. La imagen del negro ha sido estigmatizada y estereotipada, es dentro de ese contexto que una diversidad de experiencias se conjuntan para reflexionar sobre el conflicto, la negación y negociación del ser o no ser 'el negro de la Costa'. De tal modo de que en esta investigación se presenta un breve esbozo etnográfico de este panorama para comprender que la lucha por la visibilidad jurídica de los negros de México requiere el estudio de la identidad afro y, en consecuencia su reivindicación.

Palabras clave: Fromexicanos, reconocimiento constitucional, identidad, reivindicación.

The afrodescendants in Mexico has suffered neglect and abandonment of the state. The historical and socio-cultural invisibility of this sector has led to the mobilization to seek constitutional recognition allowing a glimpse of the process of identity construction of Afro-Mexicans in relation to his blackness. The image of black persons has been stigmatized and stereotyped, it is within this context that a diversity of experiences come together to reflect on the conflict, denial and negotiation of to be or not to be the 'negro de la Costa'. Thereby the paper will present a brief ethnographic sketch of this scenario to understand that the struggle for the legal visibility of blacks in Mexico requires the study of afro identity and thus his revindication.

Key Words: Fromexicans, constitutional recognition, identity, revindication.

¹ Tesista.

² Director de Tesis.

CAMINOS DE ALTA FIESTA

¿Adán y Eva eran negros?

En África empezó el viaje humano en el mundo. Desde allí emprendieron nuestros abuelos la conquista del planeta. Los diversos caminos fundaron los diversos destinos, y el sol se ocupó del reparto de los colores. Ahora las mujeres y los hombres, arcoíris de la tierra, tenemos más colores que el arcoíris del cielo; pero somos todos africanos emigrados. Hasta los blancos blanquísimos vienen del África.

Quizá nos negamos a recordar nuestro origen común porque el racismo produce amnesia, o porque nos resulta imposible creer que en aquellos tiempos remotos el mundo entero era nuestro reino, inmenso mapa sin fronteras, y nuestras piernas eran el único pasaporte exigido.

Eduardo Galeano.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
I. LA ETNOGRAFÍA COMO MÉTODO Y EL TRABAJO DE CAMPO EN COMUNIDADES COSTEÑAS AFROMEXICANAS.	7
II. CONSTRUCCIÓN, NEGOCIACIÓN Y REPRESENTACIÓN IDENTITARIA: ¿Teorizando sobre la identidad negra?	20
Identidad, concepto y contexto.	21
Un atisbo a la teoría sobre la identidad. Reflexionando la propuesta de Manuel Castells y la de Gilberto Giménez.	23
Identidad y negritud.....	30
Reflexiones finales.....	34
III. LUCHA Y RESISTENCIA NEGRA. Esbozos de algunas movilizaciones sociales africanas y afrodescendientes.....	36
Colonialismo y esclavitud	37
El Cimarronaje como expresión libertaria.....	41
Crisol emancipatorio; africanos y afrodescendientes como agentes de cambio en la historia universal.	46
Conclusiones: De la supuesta aniquilación de la esclavitud y la erradicación del racismo.	56
IV. LA BÚSQUEDA DEL RECONOCIMIENTO CONSTITUCIONAL DEL PUEBLO NEGRO DE MÉXICO. 60	
Invisibilidad y olvido de la raíz negra de México.....	61
Índices de la periferia. Los horizontes geográficos y socioeconómicos de las comunidades afromexicanas.	67
¿Y el reconocimiento, para qué?.....	74
Los inicios de la lucha afrodescendiente en México para lograr su visibilización jurídica.....	79
La lucha por el reconocimiento: <i>Acciones y reacciones</i>	82
De Oaxaca y de Guerrero: una muestra de sus procesos reivindicativos.	93
Experiencias de organización y movilización política: Las A.C.	99
V. DEMOLIENDO EL MITO DEL NEGRO. La configuración de identidades del sujeto afrodescendiente de la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca	111
El mito del negro : Desestigmatizando el constructo.	113
La identidad del sujeto afrodescendiente de la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca.	117

La reivindicación de la identidad negra costachiquense. De lo heterodirigido a la autoadscripción.....	128
VI. REIVINDICANDO LA IDENTIDAD NEGRA. Esbozo de una propuesta de campaña de sensibilización	141
La investigación acción participativa (IAP) como herramienta para la sensibilización.....	144
Plan de Trabajo.....	146
La propuesta en (re) construcción.	155
REFLEXIONES FINALES	158
BIBLIOGRAFÍA.....	164

INTRODUCCIÓN

La presente investigación fue parte del proceso formativo dentro de la Maestría en Ciencias en Sociología Rural en la Universidad Autónoma Chapingo, fue así que se conjuntó el trabajo de campo en la zona de estudio con la investigación documental para lograr consolidar un trabajo que diera cuenta de la lucha por el reconocimiento constitucional del pueblo negro de México. Si bien la búsqueda de reconocimiento tiene una relación directa a lo que se refiere a cuestiones jurídicas, la directriz principal de mi investigación es una exposición breve de cómo surge, cómo se consolida y se busca este reconocimiento desde una perspectiva sociológica.

La sociedad está constituida por una vasta diversidad en donde cada grupo social y comunidad posee características específicas que dan cuenta de su riqueza cultural. México no es la excepción al ser un país conformado por diferentes grupos étnicos y diversas culturas a lo largo de su territorio.

Si bien esta diversidad cultural ofrece perspectivas de cómo se ve al mundo, se le comprende y cómo a partir de allí se establecen prácticas y relaciones sociales, en ocasiones sólo se evidencia la diferencia de forma negativa fomentando la discriminación y la exclusión, ejemplo de ello es la situación específica que experimenta la población afromexicana.

En la actualidad los afromexicanos son víctima de la invisibilidad constitucional, situación que promueve el desconocimiento de su existencia en la sociedad mexicana, su aporte a la cultura nacional y hace que se intensifique su

discriminación. Es a partir de este contexto que resulta necesario mostrar la búsqueda que se ha emprendido para lograr el reconocimiento constitucional del pueblo negro de México, este punto es primordial a lo largo de la tesis.

Para ello, resulta pertinente iniciar con los elementos que permitieron llevar a cabo la investigación, así como los cuestionamientos principales que guiaron el trabajo a lo largo de dos años. Cabe señalar que el interés por llevar a cabo ésta investigación tiene origen en el 2011 cuando al llevar a cabo la tesis de licenciatura centrada en ritual festivo en Cuajinicuilapa, Gro., me percaté de un proceso desconocido por mí el cual consistía en que líderes de comunidades negras se organizaban en Asociaciones Civiles para mejorar las condiciones de vida de los habitantes de la región y donde la lucha por el reconocimiento constitucional se configuraba como el objetivo de muchas de ellas.

Si bien en un inicio el planteamiento del problema partía de la necesidad de caracterizar las acciones de las Asociaciones Civiles (A.C.) de la Costa Chica oaxaqueña y guerrerense además de su repercusión en la construcción identitaria de la población afromexicana de la región, el rumbo de la investigación cambió. Lo anterior no significa que se dejó de lado este importante aspecto de la investigación, lo que sucedió fue que la labor de las A. C. sirvió de contexto para una reflexión mayor sobre la identidad de los afromexicanos.

La lucha por el reconocimiento constitucional del pueblo negro en México ha sido, en buena medida, promovido por las Asociaciones Civiles de la Costa

Chica. Su trabajo con las comunidades afromexicanas de la región ha sido de gran importancia en el proceso y han logrado involucrar significativamente a la población local, sin embargo el camino por recorrer es largo y muchas acciones faltan por realizar para lograr un involucramiento más extenso del sector que se pretende sea visibilizado. Este panorama es parte de la tesis pero no como elemento central, sino como elemento contextualizador del cual parto para adentrarme en el estudio de las identidades de los afromexicanos de la zona de estudio.

Debido a que consideré que el trabajo de investigación debía abarcar un espectro más grande y profundo de reflexión, decidí incluir lo que denominé “la reivindicación de la identidad negra”. Es así que la tesis nos habla de dos aspectos: el movimiento por el reconocimiento constitucional del pueblo negro en México y de la construcción de identidad de los afromexicanos. Ambos elementos confluyen para comprender la invisibilización de los negros en México, así como también evidenciar los procesos identitarios que experimentan y, finalmente reflexionar sobre la complejidad de un proceso jurídico que involucra una comunidad sociocultural y su necesaria participación.

Como guías del trabajo se consideraron las siguientes preguntas de investigación: ¿Qué consecuencias ha traído la lucha por el reconocimiento constitucional del pueblo negro en la construcción identitaria de la población afromexicana de la costa chica de Guerrero y Oaxaca?; ¿Qué tanto se involucra/ cómo es el involucramiento/ de la población afromexicana en la lucha por su reconocimiento constitucional?

Si bien, desde mi perspectiva personal no comparto la idea de iniciar la investigación a partir de una hipótesis, a la manera de las ciencias ‘duras’ para comprobarla o no, tomé como guía el siguiente enunciado para investigar en campo los elementos esenciales que me parecían importantes:

“La lucha por el reconocimiento constitucional del Pueblo Negro en México promueve la reivindicación de la identidad de la población afromexicana de la Costa Chica oaxaqueña y guerrerense, sin embargo dicha reivindicación aún no es un fenómeno generalizado en la región”.

Al centrarme en dicho enunciado, resultó pertinente dirigir mis objetivos hacia el descubrimiento de si era verdadera o no la percepción que como investigadora tenía yo en un inicio. A continuación muestro los objetivos que guiaron la investigación y que están plasmados de forma explícita e implícita dentro del presente documento: Describir la lucha por el reconocimiento constitucional en la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca; identificar y caracterizar los alcances y efectos de la lucha del reconocimiento constitucional del pueblo negro en México; identificar y caracterizar la multiplicidad de identidades que se manifiestan en torno a lo negro en la población afromexicana de la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca y, finalmente, establecer si hay o no una reivindicación de la identidad negra en la región Costa Chica.

La tesis se presenta a lo largo de seis capítulos que van desde la postura teórica y metodológica que le da sustento a la investigación y así como los respectivos resultados. Los capítulos describen y reflexionan sobre lo encontrado en campo, para finalmente hacer una breve propuesta ante el panorama observado dentro de las comunidades afromexicanas.

La tesis pretende visibilizar la lucha de los afromexicanos de la costa chica de Guerrero y Oaxaca y comprender ésta movilización cómo un proceso que legitima la necesidad de que los aportes de la población negra de México se conozcan y se configure como una realidad el reconocimiento constitucional a nivel federal.

Finalmente, una discusión constante sobre cómo nombrar a las poblaciones negras, no sólo en México, sino también alrededor del mundo ha sido una constante. En el caso de nuestro país hay una diversidad de términos que nos permiten emplearlos como sinónimos pero que también pueden generar confusión. Dentro del campo académico y de la vida cotidiana de los sujetos sociales encontrar las formas heterodirigidas y de autoadscripción propicias resulta ser un reto. En lo que respecta a la región Costa Chica de Guerrero y Oaxaca, es común el denominarse como 'morenos o negros', y la connotación de dichas etiquetas depende de los contextos de interacción de quienes los enuncian.

A partir del Foro Afromexicanos del 2007 se generalizó el concepto de 'Pueblo Negro' y resultó común como referente de la población negra de región en la lucha por su reconocimiento constitucional y por aglutinar el carácter colectivo sociocultural de los negros de la zona.

A lo largo de la tesis se emplea el término afromexicano constantemente por ser el que más apropiado pareció a los fines de redacción de este trabajo, en lo que respecta al uso del término negro se hace referencia a él desde una postura

respetuosa, crítica y descolonizadora que no remite al racismo ni a la discriminación sino a una categoría autoadsriptiva, en el caso de afrodescendiente se usa también como sinónimo de los términos anteriores.

I. LA ETNOGRAFÍA COMO MÉTODO Y EL TRABAJO DE CAMPO EN COMUNIDADES COSTEÑAS AFROMEXICANAS.

“Sed buenos artesanos, huid de todo procedimiento rígido. Sobre todo, desarrollad y usad la imaginación sociológica. Evitad el fetichismo del método y la técnica. Que cada individuo sea su propio metodólogo, que cada individuo sea su propio teórico: que la teoría y el método vuelvan a ser parte del ejercicio de un oficio” C. Wright Mills.

Una propuesta metodológica sitúa a partir de los planteamientos del investigador, no sólo una postura de búsqueda de información sino además una postura frente al grupo con el que se trabajará. Esta postura implica una relación entre el investigador y la sociedad más amplia dentro de la cual actúa, de tal forma que en esta investigación se trabajó constantemente con la población afromexicana.

El compromiso latente del investigador, establece que desechemos la idea de utilizar a la gente para nuestros propios fines, la investigación se justifica en la medida que los resultados que ésta arroje le son útiles y se benefician de ellos. Hay que asegurar que el conocimiento generado a partir de las comunidades les llegue, en palabras de Rodolfo Stavenhagen (1971), el conocimiento - puede y debe – convertirse en un instrumento para el cambio, el cual, mediante el despertar y desarrollo de una conciencia crítica creadora.

En coherencia con esta postura, la investigación que se llevó a cabo fue de carácter social cualitativo, centrándose en lo subjetivo y lo vivencial, es decir, en la interacción entre sujetos de la investigación. Este tipo de investigación privilegia lo local, lo cotidiano y lo cultural para comprender la lógica y el

significado que tiene los procesos sociales para los propios actores (Galeano, 2004).

La investigación cualitativa privilegia la búsqueda de elementos que es difícil cuantificar. Debido a que la investigación que llevé a cabo buscó no sólo recabar información sobre la lucha por el reconocimiento constitucional sino también en la reflexión sobre la construcción identitaria que se vive en la cotidianeidad de los afromexicanos donde mis cuestionamientos hacia ellos apelaron a sus experiencias personales. Fue así que este tipo de investigación me permitió observar, describir y reflexionar cómo es que la búsqueda del reconocimiento jurídico y la cuestión identitaria son experimentadas y definidos por los mismos afromexicanos.

Mucha de la información contenida en este texto proviene de diferentes fuentes como ya lo he señalado y también se redactó lo observado dentro de los foros de trabajo, eventos especiales y escenas de la vida cotidiana que dan sentido a lo planteado, sin olvidar que muy continuamente se evoca a la interpretación del investigador. Los resultados de ésta investigación muestran, cuando así resultó necesario, en sus propias palabras su opinión sobre cuestionamientos específicos que permiten dar coherencia y solidez a lo expuesto en las líneas.

Ante este panorama resultó coherente emplear la etnografía como método de investigación para acceder a los escenarios de interacción cotidiana de los afromexicanos, además de asistir a los eventos y foros de trabajo que fueran

posibles para lograr identificar, describir y finalmente reflexionar sobre los elementos que más interesaban para la investigación.

La etnografía permite al investigador averiguar de forma más directa con los informantes, los temas que son de su interés, como por ejemplo en el caso de esta investigación, la lucha por el reconocimiento constitucional y su relación con la expresión de la compleja construcción de identidades en torno a la negritud.

Para mi investigación retomé de Galeano (2004) las fases de la investigación cualitativa, las cuales tienen relación entre sí: la exploración, la focalización y profundización. En la exploración se entra en contacto con el problema, situación o sistema a observar. La focalización, permite centrar el problema y constituir relaciones: agrupa, clasifica, establece tipologías y da cuenta de nexos y relaciones. Ya en la fase de la profundización se reconfigura el sentido de la acción social, se interpreta y de resultar propicio se determinan hilos conductores hacia la construcción social.

Desde la propuesta de Galeano (2004) caracterizo a continuación las fases de mi investigación. La exploración consistió en trabajo previo en las comunidades, para lo cual puedo remitirme incluso al 2010 cuando inicié por primera vez en mi formación académica y profesional con el trabajo de campo en comunidades negras, percatándome de los procesos sociales que consideré interesantes y pertinentes de visibilizar en una investigación profunda posterior. En la fase de focalización construí el protocolo de investigación y reconsideré aspectos a

considerar durante el trabajo de campo, éste se llevó a cabo centrándome en la propuesta metodológica que elaboré con antelación y permitiendo que mi visión fuera flexible en cuanto a ampliar los escenarios y entrevistados planteados con anterioridad para lograr una visión más amplia del proceso. Finalmente en la profundización, ya con las entrevistas hechas, con los escenarios observados y con la teoría reflexionada, me permití dar coherencia y redactar los resultados de lo que se encontró en campo.

A lo largo de la investigación en campo intenté privilegiar la mirada de los afromexicanos recurriendo a la denominada 'subjetividad' en cuyo caso específico de ésta investigación, resultó ser la "percepción objetiva" de quienes viven su "negritud", apelando también a la interpretación del propio investigador, pero donde los miembros de las comunidades negras y los líderes de asociaciones civiles tienen la voz protagonista para conocer sus opiniones y vivencias en torno a la construcción de su identidad y a su conocimiento-participación en lo que respecta a la lucha por su reconocimiento constitucional.

En la introducción de este trabajo se han mostrado las preguntas que guiaron la investigación así como sus objetivos, dentro de este capítulo se argumenta la pertinencia de emplear el método etnográfico así como sus herramientas. Además se retomaron los puntos que se consideraron pertinentes de la propuesta de Norman Long (2007) sobre la búsqueda de una perspectiva centrada en el actor, los cuales fundamentalmente fueron el abarcar la vida cotidiana y desde luego las estructuras institucionales, ideologías colectivas,

arenas sociopolíticas de lucha, las creencias y cosmovisión de los propios actores, elementos fundamentales a considerar en la investigación sociológica.

Además en este capítulo se esboza brevemente cómo se llevó a cabo la investigación en la zona de estudio. Se realizó el trabajo de campo en tres comunidades que resaltan por su población negra: Cuajinicuilapa en el estado de Guerrero y Pinotepa Nacional y Santa María Huazolotitlán en el estado de Oaxaca, trabajando en los dos primeros en sus respectivas cabeceras municipales, mientras que en el tercer municipio en la comunidad de José María Morelos.

La razón de emplear el método etnográfico en la investigación es porque permitió obtener un acercamiento a la vida cotidiana y su relación con la identidad de los negros de la Costa Chica de Guerrero debido a que, es mediante la convivencia diaria con la gente que se pueden obtener interesantes y pertinentes elementos de reflexión en torno a cómo se elabora el constructo de “ser negro” en esa región, constructo que no sólo apela a características fenotípicas sino también a elementos socioculturales e históricos en el marco mismo de los sujetos sociales.

Además, la etnografía requiere, por lo general, una estancia prolongada en la comunidad lo cual permite que el investigador comprenda los patrones sociales y culturales, los eventos cotidianos y extraordinarios, así como los ritmos y tiempos de los actores sociales que nos interesan. La estadía en campo permite la interacción entre el investigador y los miembros de la comunidad, de tal modo

que el tiempo provea la oportunidad de establecer relaciones sólidas para obtener la información a profundidad.

Dentro de este contexto la etnografía se presentó como el método de investigación idóneo para emprenderlo en campo. Según Hammersley y Atkinson (1994) la principal característica de éste método es que el etnógrafo participa, abiertamente o de manera encubierta, en la vida diaria de las personas durante periodos de tiempo, observando qué sucede, escuchando qué se dice, haciendo preguntas; de hecho, haciendo acopio de cualquier dato disponible que sirva para arrojar un poco de luz sobre el tema en que se centra la investigación.

Cabe señalar también, que las etnografías no sólo reportan el objeto empírico de investigación, sino que constituyen la interpretación-descripción sobre lo que el investigador vio y escuchó (Guber, 2011). Lo anterior nos lleva a confirmar la importancia que tiene la obtención del referente empírico en la realidad, en la realidad de los afromexicanos de la costa chica. Es aquí donde el estudio detallado de la vida cotidiana nos proporcionó elementos básicos para, no sólo la descripción, sino incluso su interpretación.

La etnografía requiere emplear una serie de herramientas que le permitan obtener información pertinente al investigador, éstas fueron la observación participante y las entrevistas. En el marco de mi trabajo de campo el empleo de dichas herramientas requirieron de una estancia prolongada en la comunidad

para lograr obtener la información necesaria para ser vertida en los resultados de ésta investigación.

La observación participante involucra la interacción social entre el investigador y los informantes, se recogen datos de modo sistemático y no intrusivo, aunque los observadores participantes tiene una metodología, y tal vez algunos intereses investigativos generales, los rasgos específicos de su enfoque evolucionan a medida que operan (Taylor y Bogdan, 1987). La observación participante además, permite comprender la dimensión de que involucramiento e investigación no son opuestos sino partes de un mismo proceso de conocimiento social (Guber, 2011).

Las condiciones de la investigación de campo —qué, cuándo y a quién observar— fueron negociadas continuamente. Debí considerar los contextos, cuestionamientos y actitudes propicias para que el proceso de investigación resultara adecuado en beneficio del rapport , es decir, lograr que las personas se abrieran y manifestaran sus sentimientos respecto del escenario y de otras personas (Taylor y Bogdan, 1987).



Principales unidades de observación

El ritmo de vida de los afromexicanos de la Costa Chica posee un orden significativo dentro de la dinámica sociocultural en la que se desenvuelven, es por ello que me inserté en una lógica cotidiana que si bien me es ajena, me interesó para lograr comprender e interpretar las prácticas y nociones de la población afromexicana de la zona de estudio.

De tal forma que empleé la observación participante en múltiples escenarios, dentro y fuera de las comunidades donde realicé la estancia de trabajo de campo, por ejemplo hice observación participante en el XIV Encuentro de Pueblos negros³ llevado a cabo en la comunidad de Lagunillas en Pinotepa Nacional, así como también en un Foro académico llevado a cabo en la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM-Iztapalapa)⁴ donde se encontraron académicos, población negra y líderes de asociaciones civiles para discutir la pertinencia del reconocimiento constitucional, también asistí al Coloquio de Africanías realizado en el Museo de Antropología e Historia de la Ciudad de México⁵, evento que convocó también a estudiantes, académicos y líderes negros para la discusión de las acciones a favor de la visibilización jurídica de los afromexicanos. Otro evento importante fue el Foro Nacional Afromexicano⁶ donde además de la presencia siempre puntual de población negra, líderes y académicos, la presencia de diputados federales promovió la creación de

³ 26, 27 y 28 Abril del 2013

⁴ Llevado a cabo el 6, 7 y 8 de mayo del 2013

⁵ IX COLOQUIO DE AFRICANIAS. COMUNIDADES AFRICANAS Y AFRODESCENDIENTES EN LATINOAMÉRICA: EXPERIENCIAS DE RESILIENCIA, llevado a cabo el 27 de Septiembre de 2013

⁶ Evento realizado el 9 y 10 de Septiembre 2013

compromisos en una esfera no experimentada antes como lo fue el Palacio Legislativo del Distrito Federal.

Mencionar estos escenarios es importante porque representan espacios 'institucionales regulados' donde se pudo observar la participación de los sujetos sociales que generalmente se involucran y de la población en general que se supone será beneficiada de lograrse, se espera que sí, el reconocimiento constitucional del pueblo negro de México. Lo observado en estos espacios permitió construir el segundo y tercer capítulo de la segunda parte de esta tesis, así como generar las diversas reflexiones contenidas en la misma.

Para que la investigación no se quedara solamente con lo mencionado a nivel discursivo en los espacios institucionalmente contruidos, el trabajo de campo en las comunidades resultó primordial. Fue así que durante estancias cortas durante el mes de Noviembre y Diciembre del 2013, en Cuajinicuilapa, Gro. y en José María Morelos en Huazolotitlán, Oax., respectivamente, se realizaron entrevistas enfocadas y en profundidad que permitieron afinar detalles de lo que fue la estancia larga en campo durante los meses de Agosto y Septiembre del 2013⁷.

Fue así que la observación participante permitió identificar informantes clave dentro de las comunidades y realizar entrevistas de carácter cualitativo,

⁷ El trabajo de campo largo se realizó en Cuajinicuilapa, Gro. primordialmente y moviéndome constantemente entre Pinotepa Nacional y Santa María Huazolotitlán en Oaxaca. Se realizaron entrevistas con líderes de Asociaciones Civiles, pero también y más importante fue la observación y las conversaciones en la vida cotidiana con los afromexicanos de la Costa Chica.

enfocadas y en profundidad con cuestionamientos enfocados en obtener información puntual sobre el reconocimiento constitucional.

El objetivo central de las entrevistas fue conocer la perspectiva de actores sociales de las comunidades que tienen gran relevancia en la investigación, tanto a líderes locales así como a población negra de la región. Ambos grupos de estudio presentaron diversas perspectivas acerca de la lucha por la visibilidad jurídica de la población afromexicana y resultaba necesario conocer su opinión sobre ello, así como las visiones que tienen a futuro.

A continuación presento un cuadro que muestra los tipos de entrevista que llevé a cabo:



Tipos de entrevistas cualitativas aplicadas.

Las entrevistas enfocadas y a profundidad las realicé a líderes locales y representantes de asociaciones civiles, que por sus características resultaban ser personajes importantes dentro de las comunidades que podían dar

información puntual que me interesaba obtener. Para ello realicé un guión de entrevista que me permitió recordar los puntos primordiales de la entrevista apegándome también a la flexibilidad del guión durante la conversación para ahondar en elementos que consideré importantes y que requerían mayor detenimiento y mayor profundización.

La cuestión identitaria de los negros y negras de la Costa Chica, así como su participación en la lucha por su reconocimiento constitucional fue abordado a partir de las entrevistas antropológicas o etnográficas. Los informantes incluyeron hombres y mujeres afromexicanos y población en general también, de diversas edades y ocupaciones, intentado apelar a la obtención de un vasto crisol de perspectivas. La razón por la que este tipo de entrevistas sirve para el marco de mi investigación es porque al interesarme la vida social de la población negra, debo acudir a los discursos que emergen en la vida diaria, de manera informal, bajo la forma de comentarios, anécdotas, términos de trato y conversaciones (Guber, 2011).

Los intereses de mi investigación guiaron el tipo de información que obtuve, considerando a la biografía, sentimientos, opiniones, testimonios y valores que las mismas personas desearon compartirme. Lo anterior me permitió conocer, comprender y posteriormente interpretar las dinámicas desde las que surgen esas experiencias, permitiéndome contextualizar la realidad social que viven los afromexicanos y su participación en la lucha por su reconocimiento constitucional. Así, la entrevista antropológica o etnográfica permitió la libre asociación de temas y conceptos a partir del mismo informante.

Así fue que en los espacios de la vida cotidiana me centré en las conversaciones de carácter informal que me permitían acceder a la opinión personal de mujeres y hombres afromexicanos sobre dicho proceso y conocer qué tanto era su involucramiento en el mismo. Fue así también que obtuve los elementos primordiales de lo que denomino dentro de la tesis como 'el contructo de ser el negro de la costa', donde las características que se enuncian en él se recabaron gracias a la experiencia en campo.

El involucramiento con la población local permitió comprender cómo ciertas categorías identitarias poseen mayor acogida dentro de los pobladores y así generar una discusión dentro de los capítulos de este texto sobre dichas concepciones expresadas desde las propias comunidades negras.

Como puede observarse, los diversos tipos de entrevista cualitativa constituyeron una forma eficaz y relevante para la obtención de información en esta investigación donde cabe señalar que durante la estancia en campo estuve abierta a incluir nuevos informantes a entrevistar. Resultó importante escuchar la versión de los líderes de estas organizaciones civiles, para comparar discursos entre población local no vinculada y observar las diferencias y similitudes que hay entre ambos discursos. La interacción con los líderes también me llevó a encontrar otros informantes importantes dentro y fuera de las comunidades de estudio los cuales me proporcionaron otras perspectivas y un panorama más amplio de lo que sucede en la región.

Con estas entrevistas obtuve dos perspectivas: tanto de los afromexicanos que están vinculados estrechamente con la lucha por el reconocimiento constitucional, así como también de la población en general hombres y mujeres negros de la región quienes no necesariamente estaban estrechamente vinculados con el movimiento, es decir ni con asociaciones civiles ni líderes locales. Fue sí que, la segunda perspectiva se centró en conocer la opinión de quienes tienen un conocimiento vago o nulo de la lucha por el reconocimiento constitucional, además de que me permitieron encontrar dentro de sus discursos elementos de estudio sobre la construcción identitaria en torno a la negritud.

Finalmente, el emplear la etnografía como método de investigación me permitió visibilizar varios procesos presentados en esta tesis, desde luego a partir de las herramientas empleadas, es decir, las entrevistas y las observaciones en campo, configurando un texto que da cuenta de las dinámicas socioculturales que se estuvo investigando. Es así que a partir de las nociones desde los mismos sujetos sociales se dio sentido a los capítulos posteriores que a continuación se presentan, derivados de los elementos descritos e interpretados a partir del método etnográfico.

II. CONSTRUCCIÓN, NEGOCIACIÓN Y REPRESENTACIÓN IDENTITARIA: ¿Teorizando sobre la identidad negra?

En el presente capítulo se muestra una reflexión teórica sobre la identidad, donde se da muestra de la complejidad del tema y de su pertinente abordaje sociológico. La necesidad de reflexionar sobre este tópico surge irremediablemente a la par del problema principal que se retoma en este trabajo de investigación: la búsqueda del reconocimiento constitucional del pueblo negro de México. Es por ello que resulta pertinente, primero, discutir teóricamente la importancia de la identidad social tanto a nivel individual como colectivo para posteriormente centrarme en lo que respecta a la relación negritud- identidad.

Cabe señalar que no hay una teoría que hable en específico de la identidad negra, debido a esto es que me parece correcto abordar el tema de la identidad para entrar en una breve discusión teórica sobre los elementos con los que se cuenta para ahondar y sobre si puede o no construir una teoría de la identidad negra. Es a partir de la lectura de diversos autores y su interpretación que muestro una postura de análisis. Desde luego no pretendo establecer parámetros generalizadores ni fundamentar como único mi planteamiento, lo que deseo con este capítulo es mostrar un diálogo entre autores que manejan la cuestión identitaria para mostrar la pertinencia o no de hablar de una teoría de la identidad negra.

La discusión acerca de la construcción de este capítulo y de su reflexión va ligado fundamentalmente a que el reconocimiento constitucional de los

afromexicanos en el país implica el ‘reconocerse así mismo como afromexicanos, o bien como negros’, así como también ser reconocidos frente a la alteridad, ambas situaciones se presentan como retos para la población afro de la región Costa Chica de Guerrero y Oaxaca. De allí la pertinencia de la construcción de este capítulo, que permita la reflexión y plantee circunstancias propicias para el abordaje de la identidad negra.

Identidad, concepto y contexto.

Se requiere a modo de introducción, presentar un pequeño panorama acerca del concepto de identidad y cómo es que se inserta en el ámbito de las ciencias sociales. En la década de 1940 es cuando el vocablo emerge sobre todo en el ámbito de la psicología para luego insertarse en la sociología. Es con el psicoanalista E. Erickson, quien realizó estudios sobre la personalidad y adolescencia, que el concepto de identidad toma importancia y es retomado por otros investigadores.

Según Giménez (2009), la aparición del concepto de identidad en las ciencias sociales es relativamente reciente y resulta difícil encontrarlo entre los títulos de una bibliografía antes de 1968. Sin embargo, los elementos centrales de este concepto ya se encontraban en la tradición antropológica desde los clásicos. Es con Tajfel y Turner que el concepto de identidad social se desarrolla y proponen la teoría de la identidad social, finalmente es retomado por la sociología y se discuten los conceptos de identidad individual y colectiva así como su mutua relación (Charry, 2004).

En la actualidad el concepto de identidad tiene una relevancia significativa y representa una categoría de análisis frecuente, de tal modo que resultan múltiples las perspectivas y propuestas que retoman este concepto. El análisis y su definición dependerán en consecuencia de la ciencia, y de las pautas teórico-metodológicas en las que se inscriban, de tal forma que su abordaje será variado pero centrado en los aspectos socioculturales o psicoanalíticos, según convenga. En el caso particular de esta investigación el abordaje que se hace de la identidad es sociológico con referencia a los aspectos étnico-raciales que afronta la identidad negra en la costa chica de Guerrero y Oaxaca.

Por ahora, en lo que respecta al concepto de 'Identidad', Hall (2010) argumenta que debemos dejar atrás la manera romántica de plantear que la identidad es un concepto que tiene cierta estabilidad, debido a que en las representaciones cotidianas de los sujetos y en lo que respecta a la construcción de identidades, las discontinuidades y rupturas son un hecho. En ese sentido y continuando con Hall (2003), la identificación es un proceso de articulación, una sutura, una sobredeterminación y no una subsunción, siempre hay 'demasiada' o 'demasiada poca': una sobredeterminación o una falta, pero nunca una proporción adecuada, una totalidad. Al final de este capítulo ahondaré en la propuesta de este sociólogo quien tiene importantes contribuciones sobre la relación de identidad y negritud.

A continuación se muestra una breve exposición de las posturas teóricas de los sociólogos Manuel Castells y Gilberto Giménez, cuyas particulares perspectivas permiten comprender mejor las dinámicas que se desenvuelven y se erigen en

torno a la identidad en la sociedad y en sus múltiples representaciones cotidianas.

Un atisbo a la teoría sobre la identidad. Reflexionando la propuesta de Manuel Castells y la de Gilberto Giménez.

La teoría de la identidad tiene múltiples exponentes en lo que refiere a la sociología contemporánea, es por ello que retomar a Manuel Castells y a Gilberto Giménez permite mostrar la diversidad de enfoques y dos propuestas que nutren la reflexión y análisis de las identidades en la sociedad actual.

En lo que respecta a Manuel Castells (1997), plantea una interesante interpretación teórica y metodológica sobre el estudio de la identidad a partir de los movimientos sociales contemporáneos partiendo del contexto de un mundo globalizado. La propuesta de Castells resulta interesante porque es a partir de la experiencia vivencial de las personas, en un panorama donde las tecnologías de la información y una reestructuración constante del capitalismo, que la sociedad se transforma y surgen nuevas formas de organización social.

En este contexto, las identidades sufren cambios en sus configuraciones y se manifiesta un temor de que podrían estar siendo amenazadas, lo que provoca que se manifiesten movimientos sociales que proponen defenderlas ante la globalización y las transformaciones que realiza en la vida de las personas, y en especial de los grupos sociales diferenciados.

La globalización y sus efectos tienen repercusiones en las expresiones identitarias de los sujetos y es así como pueden configurarse nuevos movimientos sociales que se resistan a verse influenciados por los efectos del

nuevo orden económico y social. La propuesta de Castells (1997) se enfoca en los movimientos y políticas sociales que se derivan de la globalización y sus efectos en el poder de la identidad ya sea de género, religiosa, étnica, territorial o sociobiológica.

Para Castells, la identidad en lo referente a los actores sociales es el proceso de construcción de sentido atendiendo a un atributo cultural, o un conjunto relacionado de atributos culturales, al que se da prioridad sobre otras. De tal modo que las identidades, son fuentes de sentido para los propios actores, ellos mismos las construyen en un constante proceso de individualización.

Cabe mencionar que Castells diferencia la identidad, de los roles. Este autor expone que, mientras que las identidades organizan el sentido, los roles organizan las funciones. Una de las propuestas de este sociólogo que he decido retomar son los cuestionamientos de –cómo, desde qué y por qué- las identidades son construidas.

Además las identidades se nutren de elementos como la historia, la geografía, las Instituciones los aparatos de poder y creencias para configurarse y repercutir socialmente en los sujetos, de tal modo que la cultura, la estructura social y los componentes espaciotemporales tienen una función importante y conformadora de la identidad.

En lo que respecta a las relaciones de poder, Castells(1997) afirma que la construcción social de la identidad siempre está enmarcada por ellas, y es a partir de esta afirmación que propone tres formas y orígenes de la construcción

identitaria: identidad legitimadora, identidad de resistencia e identidad de proyecto. Las identidades que comienzan como resistencia pueden inducir a proyecto y luego de eso hacerse dominantes, convirtiéndose eventualmente en identidades legitimadoras.

Así es como las relaciones de poder se relacionan con la identidad, y en el caso de la población negra de México, me parece prudente retomar la identidad de resistencia como elemento teórico a discutir. Según Castells, la identidad de resistencia es generada por aquellos actores que se encuentran en posiciones/condiciones devaluadas o estigmatizadas por la lógica de dominación, por lo que construyen trincheras de resistencia y supervivencia basándose en principios diferentes u opuestos a los que impregnan las instituciones de la sociedad.

En el contexto de las comunidades negras que luchan por su reconocimiento constitucional, la identidad de resistencia parece ser un elemento conceptual que nos permite analizar cómo esta identidad puede estar ligada desde la perspectiva de una búsqueda posterior de legitimación frente al Estado. La población negra desea visibilizar su aporte sociocultural a la nación mexicana y por otro lado está en contra de seguir con un constructo negativo identitario sobre su negritud.

La identidad de resistencia, me parece que proporciona un contexto interpretativo acorde a la realidad empírica que estudio, debido a que planteo que la lucha por el reconocimiento constitucional y la reivindicación identitaria

de los negros es una respuesta defensiva que se erige en contra de la discriminación, opresión y racismo, así como también la ideología del mestizaje que ha invisibilizado a este sector. En consecuencia se busca el girar la mirada hacia la población negra en búsqueda de un reconocimiento no únicamente jurídico, sino un reconocimiento integral por parte del Estado que promueva la descolonización del constructo negativo del “ser negro de la Costa” y apelar a la erradicación de la negación de su negritud.

En el estudio de las identidades el contexto es esencial debido a que es a partir de él que su construcción, así como quiénes y de qué forma se asimila esa identidad, puede ser comprendida en su justa dimensión.

Retomando la propuesta de Castells no puede ignorarse que está cimentada en la consideración de que la globalización tiene efectos en la sociedad actual y en la construcción de identidades de los sujetos y colectivos. Además hay cambios en la estructura social y la diversidad de identidades se ve amenazada y es así como los actores sociales en búsqueda de sentido se erigen en movimientos que buscan la reivindicación, la búsqueda, rescate o preservación de su identidad. La búsqueda de sentido se presenta como una respuesta frente a la amenaza hacia su construcción de identidades.

Otro punto a considerar en el aspecto teórico desde la propuesta de Castells (1997) es el giro que da la identidad étnica en esta nueva era de la información, ya que plantea que la etnicidad se está fragmentando como fuente de sentido e identidad, lo que podría llevar a pensar que se fundirían con nuevas

identidades, pero no. Lo que sucede es que sus identidades se erigen con mayor fuerza en términos de autodefinición cultural como la religión, la nación o el género.

Para concluir este breve esbozo, una afirmación que me parece importante rescatar de Castells es que los orígenes étnico-raciales tienen relevancia, probablemente más que nunca, como fuente de opresión y discriminación, es por ello que la nueva configuración de identidades o de su revaloración cobran mayor importancia en las dinámicas en las que los actores sociales se ven inmersos. De tal modo que se insertan *en la búsqueda de sentido*, configurándose en torno a 'quiénes somos' y 'frente a quiénes nos reconocemos' con el constructo sociocultural que detentamos.

Por otro lado, la propuesta teórica de Gilberto Giménez (2009) también tiene aportes significativos, este autor plantea que la teoría de la identidad permite entender mejor la acción y la interacción social, además de comprender, dar sentido y reconocer una acción, incluso explicarla y donde su representación juega un papel preponderante:

"La 'realidad' de una identidad es, en gran medida, la realidad de su representación y de su reconocimiento. Con otras palabras: la 'representación' tiene aquí una virtud performativa que tiende a conferir realidad y efectividad a lo representado, siempre que cumplan 'las condiciones de éxito' para este efecto performativo" (Giménez, 2009:56).

De tal modo que cuando se habla de identidad, se hace referencia a una representación reconocida y compartida que tienen de sí mismo los actores sociales, donde cultura e identidad están estrechamente relacionadas. La

identidad, partiendo de la conceptualización de Giménez incluye el sentido de pertenencia, tanto del sujeto como del colectivo, y también el compartir un complejo simbólico cultural que les permita comprender-acceder a las construcciones sociales que les son afines, han sido elaborados por ellos mismos y que les representan también, cohesión. Las identidades, según (Giménez, 2009) también son guías para la definición individual y colectiva, orientadoras de acciones, de movimientos, intencionales y generadores de tradiciones, creencias, opiniones, emociones, lealtades, prejuicios; de proyectos, de apertura o de cerrazón; de tolerancia o de odio.

Resulta importante retomar las posibles configuraciones identitarias que nos permitirán un análisis posterior más amplio, para ello retomo la propuesta de tipologías de Meluci (1991):

“1) Identidades segregadas, cuando el actor se identifica y afirma su diferencia independientemente de todo reconocimiento por parte de otros.

2) Identidades heterodigidas, cuando el actor es identificado y reconocido como diferente por los demás, pero él mismo posee una débil capacidad de reconocimiento autónomo.

3) Identidades etiquetadas, cuando el actor se auto identifica en forma autónoma, aunque su diversidad ha sido fijada por otros.

4) Identidades desviantes, en cuyo caso existe una adhesión completa a las normas y modelos de comportamiento que proceden de afuera, de los demás; pero la imposibilidad de ponerlas en práctica nos induce a rechazarlos mediante la exasperación de nuestra diversidad” (Citado en Giménez, 2009:28).

El tópico de la identidad es complejo, implica no sólo que el actor la afirme y la haga reconocer por otros, sino también afirmar la diferencia y que ésta sea reconocida por otros. Giménez comenta que la tipología de Melucci es además

de esclarecedora, puntual. Permite que veamos que la identidad de un actor social en algún momento transcurre entre el auto y el heteroreconocimiento, cuestión que se puede ver claramente manifiesta en los negros de la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca. En la postura de Giménez, donde la identidad no es esencial ni fijista, el principal atributo de la identidad es su carácter intersubjetivo y relacional.

Un punto constantemente debatido es la relación identidad individual- identidad colectiva, ¿son divergentes o confluyen? En la identidad individual un aspecto primordial es la narrativa personal del sujeto, y donde generalmente se relaciona la perspectiva psicoanalítica, en lo que respecta a la identidad colectiva tiene una relación estrecha con la identidad individual.

Giménez difiere de la postura posmoderna de la identidad la cual establece una característica esencialista o fijista de la identidad, él postula en cambio que las identidades son móviles y constantemente negociadas. La identidad social es también histórica, y debe comprenderse contextualmente en relación con la relación dicotómica espacio-tiempo.

A modo de conclusión de este apartado me parece pertinente señalar que la propuesta teórica de Giménez resulta propicia para adentrarme en la discusión sobre la pertinencia o no de la construcción teórica sobre la identidad negra, si bien Castells propone puntos relevantes, los elementos como reconocimiento, representación y cultura que Giménez retoma, hacen a mi parecer una propuesta más rica e idónea para mi planteamiento.

Identidad y negritud

El Intento de esbozar al menos una teoría de la identidad negra es un asunto serio, hay una especie de relación dialéctica en la construcción de la identidad sociocultural donde lo general y lo particular se relacionan, así como también lo individual y lo colectivo.

Además no debemos olvidar que, según Hall (2003) las identidades tienen que ver con las cuestiones referidas al uso de los recursos de la historia, la lengua y la cultura en el proceso, no sólo de ser «quiénes somos» o «de dónde venimos» sino además en qué podríamos convertirnos, cómo nos han representado y cómo atañe ello al modo como podríamos representarnos. Las identidades, en consecuencia, se constituyen dentro de la representación y no fuera de ella.

Recordemos que la identidad y su discurso teórico-reflexivo han permitido mostrar actores sociales invisibilizados accediendo a sus dinámicas de construcción, negociación y cambio identitario. Para los fines de la investigación y posterior reflexión retomo el concepto de invisibilidad de Nina de Friedeman,

“La invisibilidad es una estrategia que ignora la actualidad, la historia y los derechos de las minorías étnicas [y no tan minorías]. Y su ejercicio implica el uso de estereotipos entendidos como reducciones absurdas de la complejidad cultural, que desdibujan peyorativamente la realidad de los grupos sí victimizados” (1992:5).

Detentar la identidad refiere irremediablemente a la visión de lo que significa y representa el mundo, obviamente ceñidas a contextos sociales específicos. No podemos excluir la identidad y su construcción a una sola dimensión, ello haría que se tornara inadecuado nuestro planteamiento.

La identidad social es multidimensional e implica una relación con otras esferas como la historia, la memoria, las prácticas y representaciones socioculturales. En el caso de la negritud como una identidad política, como plantea Hall (2010), siempre está compuesta de manera compleja, siempre se construye históricamente. Nunca está en el mismo sitio sino que siempre es posicional.

Retomo a Stuart Hall en esta parte de la discusión teórica porque reflexiona sobre la denominada crisis de identidad en lo que respecta al campo teórico social. El concepto se encuentra desestabilizado porque se creía que las identidades eran fijas, continuas y se observa ahora que hay algunas en declive mientras otras toman auge. Este proceso está relacionado además con los procesos globales y locales que experimentan los individuos y colectivos y que permiten dar cuenta de que la construcción de identidades no es un proceso homogéneo y estable, sino que también es diverso y fragmentario, en las palabras de este sociólogo <la identidad totalmente unificada, completa, segura y coherente es una fantasía>.

La construcción de 'la identidad negra' es también producto de la representación que 'los otros' tienen sobre 'los negros', lo cual genera un binomio interesante, no es únicamente la construcción de 'un nosotros como negros' sino también de 'un nosotros frente a la alteridad'. Incluso en lo que denomino 'negación de la negritud' hay un juego de conflicto y negociación, donde el reconocerte o no como negro indica categorías de autoadscripción que posicionan 'quién está dentro y quién fuera'. Es por ello que, asumida como un instrumento movilizador y afirmación positiva del ser, o padecida como estigma

inferiorizante, la identidad étnica es una construcción social cambiante que se produce en la interacción de los actores de la sociedad (Agudelo, 2004).

Ahondar en la construcción de la identidad negra es un asunto complejo. La negritud incluso entra en el terreno de la contextualización, a este respecto Hall (2010) plantea que nuestras identidades culturales reflejan las experiencias históricas comunes y los códigos culturales compartidos que nos proveen como pueblo de marcos de referencia y significado estables e inmutables que subyacen a las cambiantes divisiones y las vicisitudes de nuestra historia actual.

Como he dicho antes, no pretendo dar elementos generalizadores de 'la identidad negra' pero resulta incluso obvio que se presenta una situación muy frecuente entre los afrodescendientes y es la 'negación de su negritud'. En este caso se manifiesta una representación negativa de la propia identidad, como plantea Giménez (2009), por que ésta ha dejado de proporcionar el mínimo de ventajas y gratificaciones requerido para que pueda expresarse éxito moderado en un determinado contexto social. Esto ocurre en muchos sujetos sociales y no es producto de la casualidad, es un hecho sociohistórico, resultado de diversos factores que me permito apenas esbozar y se profundizan en el quinto capítulo.

Los prejuicios que encierran el 'ser negro' son muchos, lamentablemente y a pesar de que se esperaría que el racismo y la discriminación fueran actitudes del pasado, aún es frecuente observarlas y vivirlas. Sumado a ello está el constructo que se ha difundido sobre ser negro donde, por ejemplo, la imagen

delincuencial se encuentra estereotipada y muy difundida, así como también la situación de pobreza y marginación en este sector.

Otro elemento característico de la identidad es el valor que se le otorga, ya sea positivo o negativo ello implica que la identidad posea cierto valor para el actor social, así como también la que la detenten otros sujetos que se hallan relacionados con ellos en la dinámica social.

La lucha contra los estereotipos negativos ha sido larga, por lo que reivindicar la identidad negra hoy se presenta como una necesidad impostergable. Lograr una autopercepción positiva en relación con los 'otros' requiere del reconocimiento que los demás e implica también desde la perspectiva social 'su aprobación'. En la discusión de la construcción de la identidad negra, caracterizada históricamente por un contexto de opresión y explotación, existen dos posibilidades:

“o la aceptación de la definición dominante a su identidad, que frecuentemente va unida a la búsqueda afanosa de la asimilación a la identidad 'legítima', o la subversión de la relación de fuerzas simbólicas, no tanto para negar los rasgos estigmatizados o descalificados, sino para invertir la escala de valores” (Giménez, 2009:57).

En la dinámica de la identidad, entra a la par el otro, la alteridad. El reconocermé como *yo frente a la otredad*, proporciona un posicionamiento identitario categorial que no se construye sólo desde mi mismidad, sino también requiere a ese otro que referencia quién soy yo. Entonces se produce una articulación entre el '*yo como sujeto o colectivo*' y el '*otro como complemento de*

mi construcción identitaria', por lo tanto hay más de un discurso presente: el de la identidad en cuanto tal y también, el de la diferencia.

Recordemos que las identidades se construyen a través de la diferencia, no al margen de ella sólo pueden construirse a través de la relación con el Otro, la relación con lo que él no es, con lo que justamente le falta, con lo que se ha denominado su afuera constitutivo (Hall, 2003).

Reflexiones finales

Teorizar sobre la identidad negra resulta complicado e incluso polémico. Lo que he realizado a lo largo de este breve capítulo es intentar esclarecer elementos generales sobre la construcción identitaria intentando no particularizar ni esencializar las identidades socioculturales en su carácter étnico-racial.

Existen algunas constantes en la construcción de identidades negras, entre los que destacan una búsqueda de reivindicación que deje de lado el estereotipo del afrodescendiente donde la imagen estigmatizada es aún una realidad.

Otro de los elementos que se muestra cotidianamente, es la negación de la negritud. Dicha expresión aglutina la serie de actitudes que la población afrodescendiente ha decidido aplicar como una especie de protección ante la situación sociohistórica de discriminación, racismo y dominación que lamentablemente han experimentado a lo largo de siglos. He postulado anteriormente y reafirmo nuevamente que esta postura no es una elección casual, sino causal. El panorama en que se ve inserta la población afro aún carece de los elementos que permitan establecer una relación liberadora y

reivindicadora generalizada de su identidad negra. Si bien se están llevando grandes avances para lograrlo alrededor del mundo, aún falta mucho trabajo por hacer.

De tal modo que estamos en el entendido de que una teoría de las identidades negras aún se encuentra en ciernes, pero que los primeros pasos se encuentran ya cimentados para continuar con un trabajo que permita relacionar lo teórico con lo empírico, lo cual permitirá visibilizar la pertinencia de las luchas negras a nivel mundial que buscan legitimar la presencia negra y su cultura como elementos de gran envergadura y motivo de orgullo. Lo que sí puedo asegurar es que la(s) resistencia(s) negra(s) continúan y se erigen como nodos aglutinantes que quieren demoler 'el mito del negro' del que hablaré con mayor profundidad en el quinto capítulo del presente documento.

III. **LUCHA Y RESISTENCIA NEGRA. Esbozos de algunas movilizaciones sociales africanas y afrodescendientes.**

*“Yo hombre de color, sólo quiero una cosa:
Que nunca el instrumento domine al hombre. Que cese
para siempre el sometimiento del hombre por el hombre.
Es decir, de mí por otro. Que se me permita descubrir y
querer al hombre, allí donde se encuentre” Frantz Fanon.*

Dentro del contexto de las diversas movilizaciones sociales alrededor del mundo, es importante exponer los casos en los que la población africana y afrodescendiente ha luchado por el respeto a sus derechos. Las muestras de resistencia que los diversos sujetos sociales han convocado y en las que se han aglutinado para mostrar sus exigencias son muestras del cómo al estar en una posición de dominación y/o subalternización se generan también mecanismos de emancipación y lucha de los cuales resulta pertinente hablar.

Partir del contexto en donde lo negro ha sido devaluado y menospreciado contribuye a la comprensión del por qué se presentaron algunos eventos de la historia mundial, en diferentes siglos y diversos contextos geográficos y socioculturales que se generan a partir de una lógica histórica que inserta a los africanos y afrodescendientes en una situación de marginalidad (política, social e histórica) que los ha motivado a romper las cadenas que los unen a un contexto de opresión.

Colonialismo y esclavitud

*"Maldito racismo, maldito colonialismo.
Huele demasiado mal su barbarie"
- Aimé Césaire.*

El despojo del que fueron víctimas millones de africanos y afrodescendientes durante las diversas colonizaciones encabezadas por naciones europeas promovió en su devenir histórico-social la generación de condiciones de pobreza, marginación, insalubridad y hambre que hoy en día aún aquejan al continente africano,

"la presencia europea (...) , ha posicionado al sujeto negro dentro de sus regímenes dominantes de representación: el discurso colonial, la literatura de aventuras y exploración, la novela de lo exótico, la etnografía y la mirada del viajero, las lenguas tropicales del turismo, los folletos de viaje, Hollywood y lo violento, lenguajes pornográficos de la ganja y la violencia urbana"(Hall, 2010:357)

Las migraciones forzadas que sufrió la población africana tienen origen en el Colonialismo europeo cuyos objetivos principales eran la expansión rapaz de nuevos territorios y la explotación de recursos naturales y minerales. Según Velázquez e Iturralde (2012) fue en el siglo XV cuando los portugueses iniciaron un proceso sistemático de exploración de las costas africanas, de tal modo que consolidaron, lamentablemente, el comercio de población africana y afrodescendiente como mano de obra esclava.

En el caso del continente americano existieron, retomando a Sirvent (2010) diversos tipos de colonialismo que pueden agruparse en tres: el inglés, el francés y el español. Si bien las condiciones eran diferentes en las diversas

colonias, el descontento se aglutinó desde diferentes lógicas y perspectivas para lograr la descolonización.

La desterritorialización y olvido-abandono⁸ de su cultura trajeron como consecuencia todo un panorama complejo y desalentador para ésta población. Recordemos que “el sistema esclavista definía a las personas negras como bienes muebles. En tanto que las mujeres, no menos que los hombres, eran consideradas unidades de fuerza de trabajo económicamente rentables (Davis, 2005: 13).

La explotación de los afrodescendientes fomentó una imagen de este sector que los describía con características subhumanas: simple objeto mercantil, ser humano inferior apto solamente para trabajos físicos (García, 2002: 135). Este mecanismo de control fue empleado por el grupo dominante, creando estereotipos y justificando a la vez la situación inhumana que se ejercía sobre quienes eran esclavizados:

“Entre colonizador y colonizado sólo hay lugar para el trabajo forzoso, para la intimidación, para la presión, para la policía, para el tributo, para el robo, para la violación, para la cultura impuesta, para el desprecio, para la desconfianza, para la morgue, para la presunción, para la grosería, para las elites descerebradas, para las masas envilecidas” (Cesáire, 1950:20).

En cuanto a cifras se sugiere que en la etapa comprendida entre los años de 1492 y 1870 al menos diez millones de africanos y sus descendientes, aunque Martínez Montiel (2012) menciona que se calculan más de 20 millones

⁸ Un olvido y abandono forzado, que si bien trajo repercusiones y cambios en su cultura, también trajo como consecuencia el enriquecimiento de la cultura local en la cual fueron insertados, gracias al bagaje y riqueza de sus prácticas culturales propias.

pudiendo triplicarse la cifra, fueron esclavizadas y transportadas a diversas regiones del mundo para ser vendidas como mercancía por comerciantes portugueses, ingleses, franceses, holandeses y españoles. Las regiones de las cuales fueron desarraigados (Thomas, 1998 citado en Velázquez e Iturralde, 2012), fueron las siguientes:

PERIODO DE LA TRATA	ZONA DE EXPORTACIÓN DE ESCLAVOS
Primera mitad del siglo xvi	Región de Cabo Verde (costa occidental de África)
Segunda mitad del siglo xvi	Factoría de la Isla de Santo Tomé (Costa de Mina, Benin, reinos bantúes del norte del río Zaire)
Siglo xvii	Puerto de São Paulo de Luanda (esclavos provenientes de los reinos bantúes del centro de África)

Cuadro de Regiones y fechas del comercio transatlántico⁹

La migración forzada implicaba el sufrir condiciones deplorables durante el viaje, lo que producía un alto índice de mortandad durante la travesía en barco además de las enfermedades que llegaban a afectarlos como el sarampión y la viruela. Los que sobrevivían al viaje debían recuperarse algunos días para poder estar medianamente sanos para su exposición al mercado.

Además los africanos y sus descendientes eran objeto de la terrible práctica del calimbo el cual consistía en marcarlos como si fuesen ganado con una seña que indicara ‘el dueño’, en el caso de los hombres era su rostro, pecho o espalda mientras que las mujeres comúnmente en el pecho. Es así que fueron considerados una mercancía y como ‘bestia de labor’, que debía en el mejor caso, estar sano y ser obediente y no suponía más que “un bulto con cabeza,

⁹ Cuadro hecho por Velázquez e Iturralde, 2012.

alma en boca y huesos en costal” (AGN. Historia. 408.170 citado en Aguirre, 1994).

Dentro de las prácticas de cosificación, de exclusión y explotación resultó común el referirse a los esclavizados como ‘bestias’, ésta denominación tiene además implicaciones más profundas, “el colonizador, al habituarse a ver en el otro a la bestia, al ejercitarse al tratarlo como bestia, para calmar su conciencia, tiende objetivamente a transformarse él mismo en bestia” (Césaire, 1950:19). Tras las atrocidades y -los genocidios cometidos durante la colonización puede comprenderse cómo ésta bestialización no es ya para los africanos, sino sufrida por ellos a través de los colonizadores, los amos, los europeos. Al reflexionar sobre este panorama se comprueba que “las colonias proveyeron un modelo de exclusión radical que prevalece hoy en día en el pensamiento y práctica occidental moderna como lo hicieron durante el ciclo colonial” (de Sousa, 2010).

Retomando a Velasco (2011), el sistema esclavista se apoyó en la violencia y opresión, sin embargo los africanos y sus descendientes no fueron sujetos pasivos frente a la opresión generando mecanismos en contra de la institución esclavista los cuales variaron de acuerdo a la región, actividad económica desarrollada y al período histórico.

Frente a este panorama la organización de esclavos durante la época colonial, en las diversas latitudes del mundo fue una cuestión difícil, generalmente los africanos y afrodescendientes eran originarios de diferentes partes del continente y pertenecían a diversas etnias y por lo tanto no hablaban la misma

lengua, lo que fomentaba una difícil convivencia entre sí y el que se organizaran de forma masiva y contundente. Sin embargo algunos pequeños grupos lograron compaginar intereses y emprendieron la búsqueda de su libertad. Fue así que dentro de un contexto de desesperanza, explotación y sufrimiento, se lograron aglutinar los anhelos de una mejor vida buscando que las cadenas que los ataban a condiciones inhumanas, fueran rotas.

El Cimarronaje como expresión libertaria.

El colonialismo europeo y la esclavitud generaron expresiones de insurrección africana y afrodescendiente alrededor del Mundo, ejemplo de ello es el cimarronaje, del cual se habla a continuación. Los casos de Cimarronaje más comúnmente se asocian a México, por ejemplo en el caso de Yanga, en Colombia con sus famosos palenques y en Brasil son sus Quilombos.

El cimarronaje constituye un fenómeno característico de la sociedad colonial y es de los primeros conflictos socio-políticos contra el orden colonial (Portocarrero, 2012). La lógica de éste concepto está relacionado con que al “cimarrón” se le crearon imágenes míticas que contribuirían más tarde a crear los estereotipos raciales reflejados en las pinturas de la época donde los caracterizaban como gente salvaje, feroces e indomables, e indolentes” (Sirvent, 2010)

En el cimarronaje las fugas fueron de dos tipos:

“las fugas reivindicatorias y las fugas-rompimiento. Con las primeras los esclavos no deseaban romper con el sistema imperante, sólo pretendían alcanzar mejores condiciones de trabajo o perseguían cuestiones más específicas como reunirse con seres queridos o presionar a un propietario para ser devuelto a sus antiguos dueños. Las segundas fueron las que se gestaron cuando la esclavonía percibía que las concesiones realizadas por el amo invadiera las “brechas campesinas” o se redujeran los días festivos con lo cual se ponían en peligro los beneficios conseguidos ” (Velasco, 2011: 156).

En el caso de los palenques según Navarrete (2011), más comunes en Colombia, se conformaron comunidades heterógeneas y hubo diferencias entre ellos debido a su composición étnica y cultural,

“Los palenques conformaron comunidades heterógeneas (...) Sin embargo, esto no quiere decir que varios elementos de origen africano fueron recreados en los palenques con características de mayor o menor contenido africano” (Navarrete, 2011:131)

Cabe señalar que los explotadores (los denominados comúnmente ‘amos’) implementaron medidas para castigar a los esclavos que se rebelaban, estas acciones cuya intencionalidad era desde terminar con el germen de la sublevación hasta castigar a quién había huido y fue capturado, se centraron en demostrar su poder y su indiferencia al sufrimiento ajeno. No hay duda de que, retomando a Cesáire (1950), mientras es el colonizado el que quiere ir hacia delante, es el colonizador el que desea mantenerlo atrasado.

Además del cimarronaje, las formas de rebelarse eran variadas como no realizar el trabajo esclavo y por ello con frecuencia se caracterizaba al negro como flojo, otras actividades de rebeldía fueron las revueltas y sabotajes . También se presentó una especie de rebeldía intelectual que consistía en

aprender a leer y a escribir clandestinamente y en impartir a otros esclavos estos conocimientos (Davis, 2005:30).

En este apartado resulta pertinente mencionar el caso de Brasil donde casi el 40% del total de negros esclavizados que llegaron al continente americano fueron ubicados en ese país, obligándolos a hacerse cargo de las labores más absorbentes y complicadas:

“ninguna institución social, sistema de explotación del trabajo o visión de mundo sobrevivió tan largamente en el Brasil como la esclavitud(...)la constitución esclavista del Brasil sobrevivió las crisis ocasionadas por la superación del régimen colonial, perpetuándose durante el Imperio que se inició con la independencia el año 1822” (Pereira, 2012:66).

Ante el panorama de explotación y esclavitud, los negros generaron dinámicas y prácticas para rebelarse ante quienes los mantenían en ese sistema de trabajo servil. Una de las formas de escape fue el espiritual, ejemplo de ello son las casas de candomblé que “fueron espacios donde el discurso oculto se manifestó a través de un lenguaje no hegemónico, disidente, subversivo y de una clara oposición a las instituciones coloniales” (Velasco, 2011: 151).

Además los quilombos, retomando a Velasco (2011), comenzaron a formarse a partir de 1559 para aglutinarse en espacios luego de que los esclavos huían y buscaban su libertad y asentamiento en territorios donde estuvieran a salvo de volver a la situación de esclavitud y explotación cerca de sus ‘amos’.

El caso de Brasil nos muestra cómo el poder colonial intentó deshumanizar a la población africana y afrodescendiente, pero los mecanismos de emancipación, las revueltas, el cimarronaje y el establecimiento de los quilombos,

constituyeron prácticas en contra del sistema opresor, logrando finalmente su libertad, pero no debemos olvidar que si bien hoy mucha de la población afro en Brasil goza de 'libertad', sus condiciones de vida distan mucho de ser consideradas como apropiadas, pues el hacinamiento, pobreza y violencia aún son una realidad.

Cabe señalar que también hubo casos de cimarronaje en Estados Unidos, “ya desde 1642 e, incluso, hasta 1864 podían encontrarse dispersas por todo el Sur las comunidades de cimarrones integradas por esclavos fugitivos y por sus descendientes” (Ibíd.: ídem). Fue así que dentro del movimiento abolicionista en EU, retomando nuevamente a Davis, el Ferrocarril Clandestino fue una de las actividades en contra de la esclavitud donde sus responsables y orquestadores eran hombres y mujeres negros, cuyo objetivo principal fue el colaborar a que los esclavos huidos a llegar al Norte o a Canadá, una de las mujeres negras que tuvo mayor impacto en esta organización logrando liberar a muchos fue Harriet Tubman.

Si bien el cimarronaje como expresión libertaria requiere una argumentación más amplia y compleja, evidenciar que este proceso benefició a algunos africanos y afrodescendientes esclavizados y motivó a otros a reflexionar sobre su situación de opresión y maltrato, retomarlo aún de forma breve nos proporciona el contexto propicio para partir a continuación a abordar el tema de la búsqueda más amplia de la libertad, de la descolonización, de rebelarse contra el opresor, en diversas circunstancias donde la población negra ha sido un actor preponderante.

La violencia y sometimiento del que fueron víctima colonizados y esclavizados fue un mecanismo de deshumanización , en palabras de Jean Paul Sartre:“Nada será ahorrado para liquidar sus tradiciones, para sustituir sus lenguas por las nuestras, para destruir su cultura sin darles la nuestra: se les embrutecerá de cansancio. Desnutridos, enfermos, si resisten todavía al miedo se llevará la tarea hasta el fin” (Sartre,1963:14).

La realidad vivida por las comunidades oprimidas las orilló a crear la denominada ‘Cultura de Resistencia’ y es así que sucede lo siguiente:

- “ a) aceptación selectiva y táctica de la cultura impuesta
- b) reinterpretación funcional a la nueva situación
- c) sistematización de lo nuevo como cultura emergente” (Melgar y González, 2007:133 citado en Lund, 2012:130)

A partir de esta cultura de resistencia fue que se manifestaron diferentes expresiones de los esclavizados y colonizados ya no como agentes indiferentes o inconscientes de su realidad, por el contrario fueron en búsqueda de los mecanismos que les permitieran salir del yugo opresor para lograrlo lucharon en beneficio propio.

En el siguiente apartado se mostraran breves atisbos sobre luchas reivindicatorias y emancipatorias donde población africana y afrodescendiente de diversas regiones del mundo decidieron emprender movilizaciones para lograr el respeto a su dignidad humana.

Crisol emancipatorio; africanos y afrodescendientes como agentes de cambio en la historia universal.

“El Tercer Mundo(...) Ya sabe que no es homogéneo y que todavía se encuentran dentro de ese mundo pueblos sometidos, otros que ha adquirido una falsa independencia, algunos que luchan por conquistar su soberanía y otros más, por último, que aunque han ganado la libertad plena viven bajo la amenaza de una agresión imperialista. Esas diferencias han nacido de la historia colonial, es decir, de la opresión”- Jean Paul Sartre.

A lo largo de la historia universal, gran cantidad de población negra ha sido sometida al yugo opresor y obligada de desarraigarse en múltiples ocasiones de su cultura y su ancestralidad. Debido a ello han surgido momentos claves en la historicidad de estos sujetos sociales que han motivado su movilización y lucha, es así que dentro de este breve apartado apenas se mencionarán algunos eventos claves donde líderes negros han logrado aglutinar las exigencias de su pueblo y emprendido la búsqueda de una mejor calidad de vida, por su libertad, independencia y/o descolonización de sus territorios.

Frente al panorama de opresión, la lucha resultó ser ineludible, los colonizados, los esclavizados, aquellas personas que han sido obligados a dejar de lado su dignidad humana se organizan, se agrupan deciden de una manera u otra terminar con el calvario que los ha atado a la sumisión. Ya lo dijo el poeta de la negritud, Aimé Cesáire (1950), “nadie coloniza inocentemente, que tampoco nadie coloniza impunemente; que una nación que coloniza, que una civilización que justifica la colonización y, por tanto, la fuerza, ya es una civilización enferma, moralmente herida”.

Frantz Fanon fue enfático en que en la descolonización el uso de la violencia es parte del proceso, “la descolonización es siempre un fenómeno violento (...) es el encuentro de dos fuerzas congénitamente antagónicas que extraen precisamente su originalidad de esa especie de sustanciación que segrega y alimenta la situación colonial” (1977:30-31).

Muchos desencuentros se dieron alrededor del mundo en búsqueda de la Independencia de diversos territorios ante la colonización europea. Si bien la reflexión posterior sobre una verdadera o no independización, e incluso una contundente ‘abolición de la esclavitud’ fueron sucesos que representaron agentes de cambio realmente coherente y emancipador, debe hacerse mención de ellos debido a que constituyeron las primeras manifestaciones de organización, reflexión y lucha de negros en diversos continentes.

Un ejemplo de movilizaciones de población afrodescendiente es el caso de Haití con la búsqueda de su Independencia de Francia, el líder principal de esta lucha fue Toussaint Louverture. Este personaje icónico haitiano, en palabras de Aimé Césaire, “abre al camino a la libertad y a la lucha anticolonialista; fue la cabeza política de la Revolución, reorganizó el país, votó una Constitución que proclamaba la autonomía aunque aún dependiente del imperio francés” (citado en Fernández, 2010: 116).

Una nación donde la esclavización fue un acto de enormes proporciones y donde éstos se cansaron de su condición, organizaron la primera revolución insurgente del continente a cargo de los esclavos insurrectos, unificados por la

religión popular afro-haitiana: el vudú (Lund, 2012). La lucha haitiana ha sido uno de los eventos más importantes en la historia universal al emprender un suceso que mostró cómo la población negra se levantaba en contra de la esclavitud y colonización y a favor de la dignidad de los haitianos.

En el caso de México, un personaje que movilizó africanos y afrodescendientes en la época de la Nueva España, fue Yanga:

“Gaspar Yanga, a menudo simplemente “Yanga o Nyanga”, fue un esclavo negro de sangre real, que al quedar huérfano fue secuestrado y vendido por un tío suyo a un líder de una rebelión en la Nueva España durante el periodo temprano del régimen colonial español. Gaspar Yanga, luchó por su libertad y, por la de sus compañeros huyendo en 1570 a las montañas impenetrables que corren del Cofre de Perote a la cumbre del Pico de Orizaba en el estado de Veracruz ” (Sirvent, 2010:482)

Yanga, este príncipe libertario, muchas veces ha sido omitido de la historia de México y merece ser reconocido por motivar y levantarse en contra de la esclavitud que experimentaba la población negra en la Nueva España,

“él y su gente construyeron la primera colonia libre de las Américas la cual se llamó San Lorenzo de los Negros, aunque al principio sólo contaba con un grupo pequeño. Vivió por más de 30 años fugitivo de sus amos, parcialmente sobreviviendo de la caza, y capturando las caravanas que traían mercancías a Veracruz. Sin embargo, en 1609 fue tomada la decisión por el gobierno colonial español para emancipación.(Ibíd.: 483).

El caso de Yanga nos muestra que si bien se cree que la insurrección de los africanos y afrodescendientes en la Nueva España comenzó en la lucha por la Independencia en 1810, o bien en la búsqueda de la abolición de la esclavitud, se puede reflexionar con más bases que los primeros atisbos de rebelión negra comenzaron en una época más temprana.

Por otro lado, resulta importante mencionar en este capítulo un movimiento cultural que fue encabezado por intelectuales caribeños fue el de la Negritud, el cual surgió en París en los años 30 del siglo XX, retomando a Mezilas (2012), el movimiento de la negritud trata de captar el ser-en-el-mundo del antillano, su historicidad remonta a la tragedia colonial y la esclavitud.

Fue así que “la conciencia de su condición de hombres negros frente al racismo imperante, la cólera frente a la arrogancia blanca, frente al desprecio, llevó a Césaire, Senghor y Damas a fundar el movimiento de la negritud” (Fernández, 2010: 112). Las obras emanadas del movimiento literario de la negritud, se manifestaron como un discurso de rebeldía centrado en la poesía y ensayo que motivaron la crítica y reflexión sobre la importancia de reivindicar la identidad negra y la lucha por los derechos de sus semejantes:

“Para Senghor, la negritud era ‘el conjunto de valores culturales del mundo negro tal y como se expresan en la vida, las instituciones y las obras de los negros’, para Césaire, ‘el reconocimiento del hecho de ser negro y el aceptarlo, de nuestro destino de negro, de nuestra historia y de nuestra cultura’.” (Ibíd, ídem).

La literatura que nació de este movimiento ha permitido conocer los procesos internos que atraviesa el hombre y la mujer afrodescendiente en diversos contextos históricos y geográficos donde el color de su piel podía ser o bien un obstáculo o una oportunidad emancipatoria.

Un evento más que mostró la necesidad de girar la mirada a la población afrodescendiente fueron los eventos sucedidos en Estados Unidos en la década

de los sesentas del siglo XX ,cuyo objetivo principal era la lucha de los derechos civiles de los afroamericanos.

En el discurso, los negros habían sido ‘liberados de la esclavitud’ cuando se proclamó la emancipación en la guerra de Secesión pero se convirtió oficialmente en una guerra por la liberación de 4 millones de esclavos, dando como resultado, que el 22 de septiembre de 1862, después de la victoria de los Nordistas en la batalla de Antietam. Así el presidente Abraham Lincoln publicó una primera versión de la Proclamación de Emancipación de los esclavos (*Emancipation Proclamation*) decretando que todas las personas poseídas como esclavos en un Estado en rebeldía contra los Estados Unidos serían “*en adelante, y para siempre, libres*” el 1 de enero de 1863 (Illinworth, 2012).

Sin embargo, la postura racista se encontraba muy difundida en los Estados Unidos lo que reproducía una imagen donde “se definía al negro como una parte subhumana de la sociedad, carente de todo derecho , como una forma especial de un mueble, aunque en un acuerdo constitucional entre Sur y Norte se concedía que tuvieses las tres quintas partes de un hombre” (Van Den, 1971:131). Es por esta situación de discriminación, racismo y dominación que la población negra estadounidense decide trabajar por un cambio social, luchando por sus Derechos.

Según Ángela Davis (2010), aunque en los estados fronterizos de EU una proporción significativa de los esclavos trabajaba desempeñando tareas domésticas, en el Sur Profundo -el auténtico hogar del reino de la esclavitud-

los esclavos eran predominantemente trabajadores agrícolas, de tal modo que para mediados del siglo XIX, siete de cada ocho esclavos, tanto hombres como mujeres, trabajaban en el campo.

Ante este panorama, resultó claro que los afroamericanos deseaban y buscaban la igualdad que se suponía debía gozar un norteamericano fuera 'blanco o negro', esa era la demanda principal (Brink y Harris, 1966). La lucha por lograr un trato igualitario y erradicar la discriminación y racismo fueron puntos focales que motivaron a la población negra estadounidense a aglutinarse y buscar el respeto a sus derechos.

Fue así que movimiento por la lucha de sus derechos civiles fue motivado por diversos líderes sociales, entre los que destacan Martin Luther King y Malcom X, en sus respectivas posturas, este último nunca aceptó el que fuera una buena opción la denominada 'integración': "No debemos olvidar nunca que no luchamos más por la integración que por la separación .Luchamos por ser reconocidos como seres humanos. Luchamos por obtener el derecho de vivir libres en esta sociedad". Por su parte, Luther King, argumentó en 1963 que

"la resistencia pasiva..., es pasiva en el sentido de que nunca nos mostramos violentamente agresivos. Pero es dinámicamente activa en el sentido de que estamos dispuestos a ofender nuestra propia vida en aras de esta verdad. Recuérdese que hay una gran diferencia entre la no resistencia y la no violencia. Teniendo eso presente, lo que estamos haciendo es ofrecer una resistencia activa al mal".

Si bien las posturas de Martin Luther King y de Malcom X no eran compatibles, ambos desde sus trincheras buscaban evidenciar

el que “los negros, tachados como hombres de color, (...) tenían prohibido no sólo acercarse a las urnas , sino sentarse a la mesa de cualquier taberna, subir al autobús municipal o asistir a alguna escuela estatal”(Egaña,1991:10).

Para 1957 Ghana entra a las Naciones Unidas como la primera nación excolonia africana, hecho que motivaría aún más lucha por la denominada igualdad racial. Las movilizaciones de negros en Estados Unidos no fueron bien recibidas por los ‘blancos’ racistas y la respuesta , por ejemplo , del Ku Klux Klan sería la quema de iglesias, golpearía a simpatizantes y asesinaría y torturaría a quienes apoyaban en la lucha. Finalmente, tanto Martin Luther King como Malcom X, luego de sus luchas reivindicativas y al llegar a tener un gran poder de convocatoria fueron apaleados y asesinados en diferentes años y contextos. Sin embargo, la lucha de los afroamericanos rendiría frutos y sus derechos al menos en el discurso constitucional serían avalados.

Además es importante señalar que el papel de la iglesia fue fundamental en esta lucha, pues estaba constituída como nodo aglutinante también de las demandas de muchos de los afroamericanos, ya fueran los black muslims, los protestantes en cualquiera de sus variantes o bien, quienes deseaban reflexionar y luchar a través de la teología negra de la liberación.

En los Estados Unidos se manifestaron diversos movimientos en favor de la dignidad afro. Uno de ellos fue la Teología Negra de Liberación. La teología negra de la liberación surge como una manifestación de protesta ante la situación de los negros y negras alrededor del mundo que fueron y son

sometidos a la esclavitud, a la violencia, a la explotación y al olvido. Con influencias de la teología de la liberación y el pensamiento marxista . El principal representante de la teología negra fue James Cone, teólogo estadounidense autor del libro “Teología Negra y Poder Negro”.

James Cone afirmaba que < el contenido del mensaje cristiano es la liberación y donde a la tendencia del pensamiento bíblico que se encuentra en el actuar de Dios en la historia, liberando a los hombres de la esclavitud y la opresión>. Finalmente esta corriente religiosa fue criticada por muchos pues parecía querer separar inconciliablemente a ‘negros y blancos’ lejos de buscar una convivencia pacífica, sin embargo proporcionó elementos reflexivos a través de la religión, lo cual permitió que el hombre y la mujer afroamericana cuestionaran su papel dentro de la sociedad estadounidense y buscaran mejores condiciones socioeconómicas y culturales para desarrollarse, luchando al final por el respeto a sus derechos.

Los Black muslims (que cabe señalar su movimiento más de carácter social que religioso) como quienes estaban de acuerdo con la teología negra de liberación estaban en contra de seguir ciertos preceptos cristianos que implicaban el sometimiento del hombre negro por el blanco (Egaña, 1991)

También el movimiento *Lo negro es bello* constituyó una campaña para cambiar las concepciones de belleza, reflexionar sobre el racismo y la discriminación de lo diferente , logrando redefinir “otro concepto central de la cultura tradicional

invirtiendo su valor simbólico y asociándolo con el anticolor de la oscuridad, de la magia tabú, de lo demoníaco” (Marcuse, 1969:42).

Por otro lado, en la década de los setentas el proceso de descolonización en la mitad de África se configuraba ya como una realidad , pues se independizaba de las metrópolis europeas, tanto al norte como al sur de Sahara (Egaña, 1991), de tal forma que se buscaban nuevos caminos a la revolución nuevas vías de desarrollo, fue así que en 1960 conquistaron su independencia al menos dieciséis naciones en África, (Dunayevskaya, 2009). Si bien este fue un hecho de gran importancia, la situación de dependencia económica que tenían los países recién independizados hacia las grandes potencias europeas los limitó en el ejercicio de su libre decisión e incluso condenó a algunas a un proceso de ‘neocolonización’.

Los procesos de emancipación de población africana no terminan aquí, un suceso que marcaría al siglo XX, sería la erradicación del Apartheid en Sudáfrica. El apartheid fue un sistema instaurado desde 1948 , el cual proporcionó una estructura de códigos, prácticas, reglamentos y legislaciones que ‘regulaban’ las relaciones entre blancos y población negra. Las medidas eran racistas y segregacionistas, la discriminación era una situación cotidiana y tolerada.

El contexto en el que se instaura el apartheid es el siguiente:

“Hasta la segunda guerra mundial los veteranos del conflicto angloboer de 1900 nucleados en el Partido Unido, de los generales (boers) Smuts y Hertzog, detentan el poder en Sudáfrica. En 1948, muerto Smuts, (...)accede al gobierno el Partido Nacional y se fortalece el nacionalismo racista que crea el "apartheid". Esta es la ideología (que) domina el Partido Nacional desde 1948”(Bissio, 1977:233).

La movilización de la población negra por la lucha de sus derechos constituía una necesidad apremiante porque si bien estaban dentro del Estado les era negada toda ciudadanía, el derecho al voto y la libertad de movimientos. La situación de represión era visible y su continuación inconcebible, ya que era un sistema extremo de segregación, opresión y explotación racial que se instaló en el poder casi cuarenta años a partir de estrictas medidas de seguridad (Perrig, 2009).

Es hasta fines de los años ochenta que se consolidan diferentes movimientos de resistencia, entre ellos el dirigido por Nelson Mandela, los cuales cuestionaron el sistema de segregación y explotación racial del Apartheid. Fueron dirigentes negros los que pugnaron por el establecimiento de sus derechos políticos, de tal modo que en 1994 se logra tener al primer presidente negro de Sudáfrica.

Si bien el camino fue tortuoso e implicó la muerte y encarcelamiento de muchos luchadores sociales negros, incluso el mismo Mandela estuvo en la cárcel, se demostró que continuar legitimando un sistema de control racista y discriminador debía terminar así como proporcionar a la nación entera los mismos derechos y posibilidades de mejorar sus condiciones de vida. Si bien en la actualidad la Nación Sudafricana aún no se consolida económicamente , su

lucha ha sido un ejemplo para el mundo y la labor de Nelson Mandela perdura junto con su legado aún a pesar de su muerte en 2014.

Luego de este brevísimo recorrido por algunos de los eventos más importantes en la historia de la población africana y afrodescendiente, resulta pertinente hacer una revaloración del aporte de los hombres y mujeres que contribuyeron desde sus trincheras a mejorar las condiciones de vida y desarrollo de sus semejantes y ver cómo en la actualidad las condiciones de la población negra han mejorado o empeorado en una época donde el capitalismo y neoliberalismo parece estar creando una policrisis donde sólo unos pocos se salvan.

Conclusiones: De la supuesta aniquilación de la esclavitud y la erradicación del racismo.

*Sólo existe una raza, la humana.
Rita Levi-Montalcini¹⁰*

¿Cuántas veces vemos enfrentada la realidad con el discurso oficial? La vida cotidiana, es muchas veces, la que nos muestra quienes resultan ser más vulnerables. La supuesta descolonización, abolición de la esclavitud y movimientos independentistas han tenido sus objetivos y tenido sus respectivos logros, pero a décadas e incluso siglos de que se llevaran a cabo (según corresponda a la nación) ¿qué tanto han mejorado las condiciones de vida de los excluidos, de los explotados, de quienes históricamente han estado en una posición de sumisión?.

¹⁰ Rita Levi-Montalcini fue neurobióloga y Premio Nóbel de Medicina. El epígrafe de este apartado es el título de un manifiesto contra el racismo escrito por Levi-Montalcini. Disponible en http://www.lainsignia.org/2008/julio/cul_005.htm

¿Realmente se acabó con la esclavitud? ¿acaso no vivimos en una incertidumbre donde al hombre y a la mujer, sea negra, indígena o blanca se le esclaviza en los trabajos como campesinos, obreros o empleados de tiendas?- Por ejemplo, aún y después de la supuesta abolición de la esclavitud la población negra fue confinada al servicio de servidumbre muy similar a las condiciones que les aquejaban anteriormente, es difícil aceptar que la esclavitud hoy en nuestros días es cosa del pasado, es más incierto cuando sabemos que niños, niñas y mujeres son cooptados por redes de trata de personas y son esclavizados laboral y sexualmente. Además, como plantea Boaventura de Sousa (2010), hay un retorno de lo colonial en la sociedad actual, de tal forma que dicho retorno adopta tres formas principales: la terrorista, los trabajadores migrantes indocumentados y los refugiados, exponiéndonos que las nuevas dinámicas de la colonización cruzan naciones y sus fronteras sometiendo a los emergentes sujetos sociales de la supuesta 'modernidad'.

En efecto, “fueron las naciones europeas (...) las que estructuraron la doctrina que más tarde desembocó en el socialdarwinismo, en el nazismo y en el apartheid sudafricano, que justificó la esclavitud y la denominación racial, el holocausto africano, el más infame de toda la historia humanana” (Duncan, 2005: 217-218)

Parece ser que al enfrentarnos a los cuestionamientos, poco queda por corroborar, una época de neocolonialismo y sometimiento se continúa gestando y reproduciendo en la actualidad:

“En la realidad social, a pesar de todos los cambios, la dominación del hombre por el hombre es todavía la continuidad histórica que vincula la Razón pre-tecnológica con la tecnológica. Sin embargo, la sociedad que proyecta y realiza la transformación tecnológica de la naturaleza, altera la base de la dominación, reemplazando gradualmente la dependencia personal (del esclavo con su dueño, el siervo con el señor de la hacienda, el señor con el donador del feudo, etc.) por la dependencia al «orden objetivo de las cosas» (las leyes económicas, los mercados, etc.)” (Marcuse, 1993:171).

Basta mencionar que el racismo aún en la actualidad continúa presentándose, en la vida diaria nos encontramos con comentarios y acciones que reproducen la lógica racista, y por lo tanto, discriminadora. Retomando a Fanon, (1965) Cuando el opresor desea justificar la esclavitud, apeló a argumentaciones científicas y legitimó el racismo.

Grandes debates se han producido sobre si la categoría de raza resulta correcta para emplearla a favor de la justificación del sometimiento, explotación y menosprecio hacia ‘la otredad’. Creo pertinente retomar diversas posturas para discutir este punto.

Stuart Hall (2010) argumenta que:

“La raza es una categoría discursiva, no biológica. Es decir, es la categoría organizadora de aquellas maneras de hablar, de aquellos sistemas de representación y de las prácticas sociales (discursos) que utilizan un conjunto suelto y a menudo no-específico de diferencias en las características físicas- el color de la piel, la textura del pelo, los rasgos físicos y corporales, etc. – como marcas simbólicas a fin de diferenciar un grupo de otro en lo social”(Hall, 2010:386)

Recordemos además que

“las bases “científicas” que originaron el concepto de racismo se fundamentan en un afán taxonomista, que era parte de las ideas de la “Ilustración”, en el siglo XVIII. El concepto de raza y las ideas “racistas” tendrán una amplia difusión en el siglo siguiente, el XIX, porque se convertirán en una ideología que dará sustento a una

empresa en la que se considera a los seres humanos como mercancías. Esto no es casual, pues en el siglo XIX la empresa del comercio de personas esclavizadas cobra gran auge” (Velázquez e Iturralde, 2012:88).

Acceder a los argumentos que permiten visibilizar que el continuo uso y argumentación del racismo es una postura que fomenta la exclusión y subalterniza la diferencia permitirá su pronta erradicación, además de fomentar la comprensión de que la lucha en contra del racismo se da en la vida cotidiana, en los cambios de lo que se considera ‘bueno o bello’ y en que ni siquiera biológica o genéticamente se está condicionado a que ciertas características fenotípicas hacen mejor o peor a ninguna persona.

La discusión del respeto a la diversidad cultural y al respeto de otras formas de ver y concebir al mundo, no deben fomentar la exotización, folclorización ni mucho menos la victimización de la cultura africana y afrodescendiente, debido a que “ensombrece la posibilidad de pensar a los afrodescendientes como hacedores y productores de cultura y no solo como reproductores de subalternidad, tal cual lo establece la noción más generalizada del concepto de víctima” (Zubrzycki, Ottenheimer y Maffia, 2012:65).

Han pasado cientos de años y no parece haber una mejoría contundente en términos de la erradicación de la discriminación y el racismo, la explotación del hombre continúa y la desensibilización del ser humano se muestra en la cotidianidad de la vida en cualquiera de los continentes. Sin embargo, muchos aún están dispuestos a luchar para mejorar las condiciones de vida de ‘los desprotegidos’.

IV. LA BÚSQUEDA DEL RECONOCIMIENTO CONSTITUCIONAL DEL PUEBLO NEGRO DE MÉXICO.

Para contextualizar los apartados que a continuación se presentan, inicio con una cita de la Declaratoria del Foro Afromexicanos (2007), la cual nos permite comprender la pertinencia de abordar éste tópico:

“Existe una total ignorancia por parte del Estado Mexicano por reconocer y valorar la presencia africana, de su aporte a la cultura y a la historia de México; actitud que se ve reflejada en la ausencia de un marco jurídico que reconozca nuestros derechos a la identidad, y a la diversidad cultural, lo que ha derivado en una aplicación de políticas públicas no adecuadas a las características y necesidades de nuestros pueblos, quienes se encuentran en una situación de marginación y vulnerabilidad”

Es por ello que puntualmente la población negra de México, en especial colectivos de la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca han expuesto lo siguiente:

“Demandamos:

El Reconocimiento Constitucional de los Derechos de los Pueblos Negros y familias afrodescendientes mexicanos que vivan dentro o fuera del país. En atención a los muchos aportes a la cultura y la historia de nuestro país, así como nuestra participación decidida para la conformación de la identidad nacional; lo que debe concretarse en cambio constitucional y la consecuente modificación concreta en legislación secundaria que posibilite nuestro derecho a la visibilidad, a vivir nuestra diversidad sin discriminación y sin xenofobia, a la eliminación de los actos de racismo y la afirmación positiva de nuestra identidad.”

Es así que como una noción introductoria, este breve apartado da cabida a la reflexión posterior que se muestra en las páginas que a continuación se presentan.

Invisibilidad y olvido de la raíz negra de México

*“No soy descendiente de esclavos. Yo desciendo de seres humanos que fueron esclavizados”.-
Makota Valdina*

La nación mexicana es pluriétnica y multicultural según lo enuncia nuestra Constitución Política. Si bien esta diversidad cultural ofrece perspectivas de cómo se ve al mundo, se le comprende y cómo a partir de allí se establecen prácticas y relaciones sociales, en ocasiones sólo se evidencia la diferencia de forma negativa fomentando la discriminación y la exclusión. Ejemplo de ello es la situación específica que experimenta la población negra de México, la invisibilidad que sufre este sector es hoy una lamentable realidad.

En la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en el artículo segundo, se menciona el carácter pluricultural y el reconocimiento de la existencia de los pueblos indígenas, sin embargo se invisibiliza a la población afromexicana o negra de México, lo que los relega del panorama nacional en su carácter histórico , sociocultural y económico.

Actualmente cuando se reflexiona e investiga se descubre una realidad frecuentemente ignorada, en México hay población afromexicana, con una vasta cultura y con un aporte social muy importante. Es lamentable, que a pesar de los años transcurridos continuamos como en el pasado, sin tomar en cuenta el aporte negro a la composición de la población, a la economía y a la cultura nacional (Aguirre Beltrán, 1981,1994). Ello es parte de la ideología del

mestizaje, la cual fomentó la creencia de que la cultura mexicana era producto sólo de las raíces españolas e indígenas, además de que ha negado y obstaculizado el reconocimiento de la diversidad cultural que caracteriza a la sociedad mexicana (Velázquez, 2011).

La deuda que se tiene con el pueblo negro en México es inmensa, ello inicia en la época colonial con las condiciones infrahumanas y de esclavitud que sufrió la población africana y afrodescendiente, y que trajo consigo relaciones de exclusión, discriminación y explotación.

Las migraciones forzadas que sufrió la población africana tienen origen en el Colonialismo europeo cuyos objetivos principales eran la expansión rapaz de nuevos territorios y la explotación de recursos naturales y minerales. Según Velázquez e Iturralde (2012) fue en el siglo XV cuando los portugueses iniciaron un proceso sistemático de exploración de las costas africanas de tal modo que consolidaron, lamentablemente, el comercio de población africana y afrodescendiente como mano de obra esclava.

La explotación de los afrodescendientes fomentó una imagen de este sector que los describía con características subhumanas: simple objeto mercantil, ser humano inferior, apto solamente para trabajos físicos (García, 2002: 135). Este mecanismo de control fue empleado por el grupo dominante, creando estereotipos y justificando a la vez la situación de explotación que se ejercía sobre la población africana y afrodescendiente.

Retomando a Avendaño (2011), el recordar la situación de injusticia y degradación que sufrieron varios millones de personas capturadas y obligadas a vivir en condiciones infrahumanas para ser vendidas como mercancía, nos permite conocer el contexto en que se inserta en nuestro país la población negra y así comprender la pertinencia de su visibilización integral.

Para el continente americano se cree, que llegaron alrededor de 10 millones de africanos sin considerar a quienes murieron en el camino. Para el caso de México fue con Hernán Cortés que llegaron las primeras personas africanas a la denominada Nueva España, en su ejército había 300 negros traídos del Viejo Mundo España y las Antillas. La Nueva España fue de las primeras en recibir población africana y fueron introducidos por la costa atlántica principalmente (Martínez, 2012).

De 1576 a 1650 llegaron a la Nueva España entre 200 000 y 250 000 africanos, cifras que no contabilizan a los que arribaron de contrabando y a los que nacieron esclavos en la Nueva España. México fue uno de los países en América que recibió el mayor número de población africana durante el primer periodo del comercio atlántico de esclavos, específicamente entre 1580 y 1640. Además en ese período, se incrementó el comercio de personas esclavizadas provenientes de África occidental y oriental, de las grandes regiones de Senegambia, Guinea y Mozambique y especialmente de África central: el Congo y Angola” (Velázquez e Iturralde, 2012).

El siguiente cuadro¹¹ presenta la cantidad de población europea, africana, indígena y mestiza durante diversos períodos en la época colonial (cuadro realizado por Velázquez e Iturralde, 2012:35), además puede observarse cómo durante los siglos XVI y XVII, la población africana fue el segundo grupo más importante en la Nueva España, mientras que para finales del siglo XVII comenzó a declinar la importación directa de personas esclavizadas:

AÑO	TOTAL	POBLACIÓN EUROPEA	POBLACIÓN AFRICANA	POBLACIÓN INDÍGENA	POBLACIONES MESTIZAS
1570	3 380 012	6 644	20 569	3 366 860	15 939
1646	1 712 615	13 780	35 089	1 269 607	394 139
1742	2 477 277	9 814	20 131	1 540 256	907 076
1793	3 799 561	7 904	6 100	2 319 741	1 465 816
1810	6 122 354	15 000	10 000	3 676 281	2 421 073
AÑO	%	%	%	%	%
1570	100.0	0.2	0.6	98.7	0.44
1646	100.0	0.8	2.0	74.6	22.6
1742	100.0	0.4	0.8	62.2	36.6
1793	100.0	0.2	0.1	61.0	38.6
1810	100.0	0.2	0.1	60.0	39.5

El arribo de la población africana fue en su mayoría por el Puerto de Veracruz y posteriormente se les trasladaba a la Ciudad de México para luego ser distribuidos a otras regiones de la Nueva España. Cabe mencionar que a lo largo de los siglos XVII y XVIII también arribaron africanos por Campeche y otros puertos no autorizados, es decir de contrabando.

En el caso de la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca es desde inicios de la época colonial que la población negra comienza a llegar (Martínez, 2012; Ziga y

¹¹ Fuente: Gonzalo Aguirre Beltrán, La población negra en México, México, Fondo de Cultura Económica, 1972.

Sámano, 2012) arribando por el puerto de Acapulco, donde cada año se llevaba a cabo una feria para la venta de productos de Oriente transportados por la famosa Nao de China o Galeón de Manila. (Velázquez e Iturralde, 2012). Así fue que los ganaderos españoles que ocuparon las extensiones de la Costa Chica de Guerrero tuvieron en el negro un magnífico vaquero, cuyo trabajo derivó después en la arriería, lo que permitió, más tarde, a mulatos y pardos, introducirse en la actividad del comercio (Martínez, 2005).

Durante la época colonial además de la actividad ganadera, los africanos y afrodescendientes fueron forzados a trabajar, primero en la minería, posteriormente se desarrollaron en los obrajes, haciendas, ranchos y servicio doméstico, pero destaca su contribución en lo que respecta al trabajo agrícola, por ejemplo en la producción de caña de azúcar, panela y piloncillo, en las plantaciones de cacao y coco (Martínez, 2012). Finalmente, los negros sólo interesaban a los españoles como seres de los cuales se podía obtener plustrabajo (Aguirre, 1994).

Llegada la lucha de Independencia en 1810 y con la declaración de la abolición de la esclavitud, pareciera que el negro hubiese desaparecido del panorama nacional. Recordemos que el peso abrumador del pasado indígena y del mestizaje en la historia mexicana, así como la presencia preponderante del mestizo en la sociedad mexicana han limitado el reconocimiento de la presencia africana en el país (Vinson y Vaugh III, 2008).

Es importante mencionar que además de la migración forzada de población africana durante la época colonial deben mencionarse otros eventos en los cuales población afrodescendiente ha llegado a nuestro país, incorporándose al enorme crisol cultural de México. Un grupo importante de población negra al norte del país es el que se encuentra en Coahuila, y son los mascogos,

“conocidos en los Estados Unidos de América como negros seminoles, están ubicados en El Nacimiento, Coahuila (a 30 kilómetros de Melchor Múzquiz), y en diversos puntos de Texas al otro lado de la frontera. Su identidad es fruto de la asociación entre negros e indígenas fugitivos, conocidos como seminoles, en la península de Florida en el período colonial, y su llegada a México se produjo en 1850 cuando, junto con los mismos indígenas seminoles y los kikapús, solicitaron refugio al gobierno mexicano a cambio de defender la frontera frente a los indígenas lipanes y comanches” (Izard, 2007: 14).

Resulta importante también el presentar que durante el Porfiriato emigró a México población afrocaribeña:

“A finales del siglo XIX, y sobre todo después de 1870, negros caribeños comenzaron a llegar a México en grandes cantidades para participar, en unos casos, en la construcción del Istmo de Tehuantepec y, en otros, en la construcción del ferrocarril transoceánico mexicano. En 1882 arribaron jamaquinos para construir la línea ferroviaria de San Luis Potosí a Tampico; otros arribaron en 1905 para trabajar en las minas de Durango mientras otro numeroso grupo proveniente de las Bahamas comenzó los trabajos del Ferrocarril Central de Tampico.” (Vinson y Vaughn, 2004:12)

Como ha podido verse a lo largo de este apartado, el análisis de la llegada de la población negra a México constituye un punto importante para la investigación, pues muestra el panorama en el cual debieron insertarse. No debe olvidarse que la contribución de la población negra a México es un hecho consumado en el tiempo histórico (Aguirre, 1981), de allí que esta breve reflexión permita la reivindicación del Estado y valore públicamente sus aportes a México.

Reconocer las contribuciones de este sector es una necesidad que se ve manifiesta en los movimientos de visibilidad, como lo es la lucha por el reconocimiento constitucional de los afromexicanos. Contribuyamos a que se anule la mirada hacia el afrodescendiente sólo como parte del pasado esclavista para ahora encaminar nuestras concepciones hacia el respeto a la diversidad y de la aceptación de nuestras raíces negras.

Índices de la periferia. Los horizontes geográficos y socioeconómicos de las comunidades afromexicanas.

En este apartado se presentan breves datos para reflexionar sobre las condiciones sociales y económicas en las que se desenvuelve la población negra de México. Como se ha venido planteando en este texto, la información con que se cuenta es escasa pero se han logrado consolidar algunas publicaciones que permiten adentrarnos un poco más en esta temática.

A modo de introducción, resulta importante partir de algunos datos del continente americano para luego retomar la temática mexicana, en específico lo que sucede en la Región Costa Chica tanto de Guerrero como de Oaxaca.

La Comisión Interamericana de los Derechos Humanos (CIDH) (2011) expone los siguientes datos, la población afrodescendiente en las Américas está conformada por más de 150 millones de personas, cifra que equivale aproximadamente al 30% de la población total del continente. Además las personas afrodescendientes en la región habitan en las zonas más pobres y con menor infraestructura y se encuentran más expuestas al crimen y la violencia. También enfrentan serios obstáculos para acceder a los servicios de

salud y educación, así como también para obtener una vivienda y acceder a empleos, especialmente en los niveles gerenciales y jerárquicos.

En el caso de México, es una realidad que no hay información detallada sobre la distribución geográfica de su población negra, pero se considera que está ubicada principalmente en las regiones de la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca además de las regiones Cañada y Paloapan e Istmo. También en la región Centro-Golfo del Estado de Veracruz, la Costa Grande de Oaxaca, la región de la Tierra Caliente en Michoacán, el Istmo-Costa en Chiapas, en el municipio de Múzquis en Coahuila además de los estados de Quintana Roo, Colima, Tamaulipas, Guanajuato así como en el Distrito Federal. (CIDH , 2011; Prohibido Discriminar, 2008; Garay, 2012: INEGI, 2013). Un dato muy importante es que según la CIDH (2011), la población afrodescendiente representa el 0.45% de la población total de México.

En lo que respecta a la zona de estudio, la región Costa Chica, se deben señalar algunas características geográficas y socioeconómicas, para lo cual primero proporcionaré algunos datos generales para el caso de Guerrero para posteriormente retomar Oaxaca. Lo anterior es con la intención de visibilizar individualmente estos dos espacios y también para mostrar la cantidad de información que hay de cada uno de ellos.

La Costa Chica de Guerrero se localiza en la parte sureste del estado, en los límites que separan a la entidad del territorio oaxaqueño. La región tiene una extensión de 7 495.33 km² , y está conformada por 15 municipios.: Ayutla de

los Libres, Azoyú, Copala, Cuajinicuilapa, Cuautepec, Florencio Villarreal, Igualapa, Ometepec, San Luis Acatlán, San Marcos Tecoanapa, Marquelia, Juchitán, Tlacoachistlahuaca y Xochistlahuaca (Flores, 2012).



Municipios de la Costa Chica de Guerrero.¹²

Sin embargo, la información socioeconómica que a continuación presento corresponde a los siguientes municipios considerados por la CDI (2012) ‘con presencia afrodescendiente’¹³: Azoyú, Copala, Cuajinicuilapa, Cuautepec, Igualapa, Juchitán, Marquelia, Ometepec, San Marcos y Florencio Villarreal.

¹² Mapa de la región Costa Chica del estado de Guerrero, obtenido de <http://guerrero.triangulodelsol.travel/region-acapulco/region-costa-chica>

¹³ Según su Informe final de la consulta para la identificación de comunidades afrodescendientes de México.

Entre las principales actividades económicas en la región están la explotación forestal, mientras que la cafecultura representa una opción productiva para muchas familias, además la actividad ganadera que se desarrolla en la Costa Chica es la más importante del estado. En lo que respecta a la agricultura es la de autoconsumo la que sigue siendo entre las comunidades la principal fuente productiva, sobre todo la vinculada al cultivo de maíz, ajonjolí, frijol, caña de azúcar y plátano. También se llevan a cabo otras actividades económicas como la pesca, la actividad turística y el comercio, principalmente informal (Flores, 2012).

Cabe señalar que en esta zona los niveles de marginación social son tan elevados que ninguno de los municipios que la integran puede considerarse de baja marginalidad. Actualmente, de los 15 municipios que conforman la región, siete están dentro de la categoría de alta marginación y 11 son considerados de muy alta marginación (Flores, 2012).

Retomando ahora al estado de Oaxaca y en específico la región Costa Chica es pertinente mencionar que hay más fuentes que consultar, en comparación con el estado de Guerrero, que ofrecen un panorama general de la situación en la que viven los afromexicanos que habitan esa zona.

Respecto a los linderos geográficos de la ya mencionada región, está ubicada al sur de estado, colinda con el Istmo de Tehuantepec al este, al oeste con el estado de Guerrero y al sur con el Océano Pacífico además comprende en total 50 municipios.



Municipios de la Costa Chica de Oaxaca con Presencia afroamericana (INEGI,2010)

Gloria Lara, en su contribución para el trabajo de la CDI (2012) en su *Informe final de la consulta para la identificación de comunidades afrodescendientes de México* considera que 10 municipios tienen presencia afroamericana. Cabe señalar que en este estudio la experiencia en campo así como una caracterización fenotípica de la población les permitió proponer a los siguiente municipios: Mártires de Tacubaya, San José Estancia Grande, San Juan Bautista Lo de Soto, Santa María Cortijo, Santa María Huazolotitlán, Santiago Jamiltepec, Santiago Llano Grande, Santiago Pinotepa Nacional, Santiago Tapextla y Villa de Tututepec de Melchor Ocampo.

En el caso del *Perfil sociodemográfico de las localidades con presencia de población afromexicana de Oaxaca*, publicado por el INEGI (2013), se consideraron 12 municipios. En comparación, el INEGI coincide en retomar los mismos diez municipios que la CDI y considera también San Sebastián Ixcapa y Santo Domingo Armenta. Para señalar qué municipios podrían considerarse para el estudio, la RED por el Reconocimiento constitucional del pueblo negro de México realizó una selección exhaustiva de las principales localidades de asentamiento de la población afromexicana, pero son claros al comentar que es posible que existan comunidades que no fueron incluidas y que se requiera sean incorporadas con posterioridad.

Según Gloria Lara (2012), se identifica población afrodescendiente en los distritos de Jamiltepec, Juquila, Pochutla, Juchitán, Tuxtepec y Cuicatlán. Los municipios con mayor presencia afrodescendiente se ubican en la región Costa en los distritos judiciales de Santiago Jamiltepec y Santa Catarina Juquila. Además, considera bajo criterios fenotípicos que los municipios con mayor presencia afrodescendiente son: San José Estancia Grande, Santo Domingo Armenta, Santiago Tapextla, San Juan Bautista Lo de Soto, Santa María Cortijos, Santiago Llano Grande y Mártires de Tacubaya.

Una constante en la Región de la Costa Chica oaxaqueña es carencia de servicios, alto grado de marginación y rezago social (Lara, 2012). Según INEGI (2012) de los 12 municipios que considera con presencia afrodescendiente, tres padecen rezago social alto, seis tienen un nivel medio, mientras que tres más su nivel es considerado como bajo. En la cuestión de analfabetismo se presenta

un 21.7%, mientras que el porcentaje de población en rezago educativo es de 64.8%. Es importante mencionar que el 19.1 % son viviendas con piso de tierra y en el 26.8 % de los hogares la Jefatura del hogar está a cargo de la mujer¹⁴.

En lo que respecta las actividades económicas que se desarrollan en la zona son de carácter agrícola, ganadera y pesquera. También otras actividades productivas en la región son los cultivos de traspatio y venta de productos alimenticios y artesanales que se comercian a nivel local. Además, algunas comunidades pequeñas que ofrecen servicios turísticos, los cuales constituyen ingresos complementarios para la economía familia (Lara, 2012).

Dando sólo un vistazo a estas cifras resulta evidente que tanto en Oaxaca como en Guerrero, las comunidades afromexicanas sufren de pobreza, carencias en los servicios básicos, desempleo falta de desarrollo agropecuario, aunado al deterioro de los recursos naturales que se puede ver aún más afectado debido a la amenaza de la instalación de megaproyectos en la región lo que sin lugar a duda tiene repercusiones en su desarrollo socioeconómico y cultural.

Es a partir de este contexto breve que también se ve manifiesta la necesidad del reconocimiento constitucional para que políticas públicas e instancias gubernamentales trabajen oportunamente en mejorar las condiciones de vida de la población afromexicana.

¹⁴ Estos datos son promedios realizados a partir de las cifras que ofrece el Perfil sociodemográfico de localidades con presencia de población afromexicana de Oaxaca 2013.

¿Y el reconocimiento, para qué?

El reconocimiento constitucional del pueblo negro de México se erige como una herramienta visibilizadora a favor de un sector que lamentablemente, presenta condiciones de marginación, exclusión social, discriminación y racismo (Garay, 2012). Parte de la justificación para llevarlo a cabo es que en consonancia con el discurso ‘de la multiculturalidad’ se requiere, darle voz a quienes han sido olvidados por el Estado así como también defender la diferencia sociocultural de forma incluyente y positiva.

Además la argumentación se centra en que visibilizar la situación de la población afrodescendiente es un punto primordial para lograr construir categorías jurídicas apropiadas y así garantizar sus derechos humanos (CIDH , 2011).

Frente a este panorama es que en el año 2007 diversos colectivos durante el Foro Afromexicanos de forma contundente demandaron,

“el Reconocimiento Constitucional de los Derechos de los Pueblos Negros y familias afrodescendientes mexicanos que vivan dentro o fuera del país. En atención a los muchos aportes a la cultura y la historia de nuestro país, así como nuestra participación decidida para la conformación de la identidad nacional”.

Por lo anterior, resulta pertinente mostrar de forma breve los elementos que permiten mostrar la necesidad de reconocer constitucionalmente a los afromexicanos, lo cual está cimentado en demandas puntuales que se pueden resumir en 4 puntos:

- “I. Reconocer sus aportaciones culturales en la conformación de la identidad nacional.
- II. Que los 3 niveles de gobierno atiendan sus necesidades en términos de educación, salud, nutrición, vivienda y cultura.
- III. Dar atención pronta y oportuna a las actividades económicas que son la base de la reproducción material y espiritual del Pueblo Negro.
- III. Su posicionamiento a favor de su existencia y reconocimiento como pueblo y por la conquista de un espacio en el mapa cultural de México”. (Reyes, 2012:41-42)

Las demandas del reconocimiento, retomando a Avendaño (2012), están fundamentadas en varias razones , entre las que destacan el que es un camino para su sobrevivencia física y cultura, es también un mecanismo para paliar la injusticia histórica y asumir de forma expresa su presencia en el territorio nacional, además porque la existencia de los afroamericanos no ha tenido efectos jurídicos en su convivencia con la cultura mayoritaria, lograr tomar decisiones que les afectan, así como hacer efectivo el principio constitucional de igualdad jurídica ante la ley.

Dichas peticiones además de estar basadas en la situación específica de México, están también relacionadas con marcos e instancias internacionales que han expuesto la necesidad de darle el lugar que merecen a los afrodescendientes alrededor del mundo.

Ejemplo de lo anterior es “el Convenio 169 de la OIT Sobre los pueblos indígenas y tribales en países independientes” de la Organización Internacional del Trabajo publicado en 1989, el cual se inserta en la dinámica mexicana en 1990, lo que representó un avance sustancial para la visibilidad del pueblo indígena. En el caso de la población negra del país no se ha visto que gracias a

la firma de este convenio se haya materializado de manera rápida y efectiva su reconocimiento a pesar de que en el artículo segundo se postula que,

“Los gobiernos deberán asumir la responsabilidad de desarrollar, con la participación de los pueblos interesados, una acción coordinada y sistemática con miras a proteger los derechos de esos pueblos y a garantizar el respeto de su integridad” (Convenio sobre los pueblos indígenas y tribales, 1989).

Dentro de ese mismo artículo se estipula que por lo tanto se deben emprender acciones que promuevan la plena efectividad de los derechos sociales, económicos y culturales de esos pueblos, respetando su identidad social y cultural, sus costumbres y tradiciones, además de sus instituciones. Como puede notarse aunque quien fuera presidente en esa época, Carlos Salinas de Gortari, firmara dicho convenio y se aprobara en la Cámara de Senadores el 11 de Junio de 1990, no se han logrado avances sustanciales por parte del poder ejecutivo para obtener el reconocimiento jurídico a nivel federal de los negros de México.

En el marco de los decretos internacionales está “la Declaración y el Plan de acción de Durban” (2001) el cual promueve la prevención y la erradicación del racismo, la discriminación, la xenofobia y formas conexas de intolerancia, lo cual ha permitido

“un avance en la construcción de una nueva relación entre los Estados, los pueblos afrodescendientes y la sociedad, al grado de lograr posicionar sus demandas en las agendas nacionales e internacionales. La importancia de la suscripción de estos pueblos conlleva a la necesidad de implementar acciones que refuercen su pertenencia étnica y la inclusión de políticas públicas tendientes a cerrar las brechas de inequidad producto de la discriminación estructural que persiste en los países de la región” (CDI, 2013:19)

En el caso de México, como lo hiciera la mayoría de los países de América Latina, se firmó el documento, el cual

“insta a los Estados a que faciliten la participación de los afrodescendientes en todos los aspectos políticos, económicos, sociales y culturales de la sociedad y en el adelanto y el desarrollo económico de sus países, y a que promuevan el conocimiento y el respeto de su patrimonio y su cultura” (Plan de Acción de Durban, 2001: párr. 4).

A pesar de lo anterior, vemos cómo nuevamente el Estado Mexicano no cumple a cabalidad lo establecido en convenios internacionales. Cabe señalar que si bien dichos convenios permiten ser utilizados como estandartes que muestran el compromiso ya manifiesto de los gobiernos, en el caso de México aún no se llevan a cabo acciones certeras que permitan el mejoramiento de la vida de las poblaciones afromexicanas:

“Mientras no se reconozcan los derechos de las poblaciones afrodescendientes a nivel federal, estatal y regional ni éstos se traduzcan en acciones legales, políticas, presupuestales y de justicia, mientras no se reconozcan las aportaciones culturales, sociales y económicas de estas poblaciones y comunidades afrodescendientes, y se sigan destinando presupuestos limitados para la educación y la cultura seguirá existiendo un México de enormes fracturas” (CONAPRED, 2012: 50).

Otro asunto que vale la pena comentar es que la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en sus Observaciones finales del Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial (2012) realizó comentarios y recomendaciones puntuales a México:

“El Comité toma nota con preocupación que, a pesar de reiteradas recomendaciones y solicitudes al respecto, la situación de los afrodescendientes se encuentra invisibilizada. El Comité lamenta que, a pesar de haber solicitado información detallada sobre afrodescendientes en 2006, ésta no fue provista por el Estado parte en su informe periódico [sic] (...) El Comité reitera la solicitud hecha al Estado parte [sic] que proporcione información sobre los afrodescendientes, cuya presencia es numéricamente pequeña y

vulnerable y por ello deben contar con todas las garantías de protección que la Convención establece. El Comité invita al Estado parte [sic] a considerar el reconocimiento étnico de la población afrodescendiente, así como la adopción de programas para la promoción de sus derechos” (Párr. 10).

Cabe mencionar que uno más de los eventos que buscan evidenciar la necesidad de reivindicar la posición política de la población negra alrededor del mundo es “*el Decenio afrodescendiente (2013-2022)*” donde los tópicos elegidos fueron reconocimiento, justicia y desarrollo. No queda más que esperar cómo se van gestando acciones positivas y reivindicativas que favorezcan a los afrodescendientes a partir de las acciones a llevarse a cabo que convoquen como parte de esta medida.

Resulta lamentable que a pesar de lograr un progreso en la esfera política éste sólo se constituye para quedarse en el plano de la demagogia, sin acciones sólidas que se vean manifiestas en la realidad concreta de los afrodescendientes.

Como puede verse a lo largo de este breve pero puntual esbozo, a pesar de que instancias internacionales ya han instado al Gobierno Mexicano para realizar acciones concretas en pos de visibilizar a su población negra aunque no se vislumbran avances sustanciales para cumplir con las exigencias, nacionales e internacionales de organismos que velan por los derechos de las minorías étnicas. Lamentablemente, lo expresado en los convenios no queda más que en el discurso de *lo que debiera hacerse y aún queda por cumplir*.

Los inicios de la lucha afrodescendiente en México para lograr su visibilización jurídica.

La lucha por el reconocimiento constitucional del pueblo negro es hoy una muestra de la necesidad que hay para que este sector de la población sea visibilizado por parte del Estado. Este hecho no es producto de la casualidad, ni se gestó precipitadamente, es resultado de las movilizaciones sociales reivindicativas que han tenido auge a partir de 1990, en donde las dinámicas de reconocimiento institucional de la diversidad cultural han logrado constituir procesos significativos en lo organizacional y en lo político en lo que respecta al caso de las poblaciones negras (Agudelo, 2010).

En el caso mexicano, en comparación con las poblaciones indígenas, es reciente la lucha de los afromexicanos para ser reconocidos jurídicamente . No hay una fecha exacta de la que se pueda hablar con seguridad sobre el inicio de este movimiento, sin embargo líderes de asociaciones civiles de la Costa Chica de Oaxaca afirman que al menos se llevan 20 años trabajando en ello.

Puede decirse que hubo eventos clave con los que se comenzó a ver la organización de los afromexicanos para dejar de ser la raíz cultural olvidada de México. Uno de estos sucesos es el movimiento de ‘500 años de Resistencia indígena, negra y popular’ que se dio en los años noventa, que si bien con certeza no se puede asegurar que ya se hablara como tal de un reconocimiento

constitucional , representó un ejercicio importante por mostrar las demandas del sector negro del país¹⁵.

Actualmente la búsqueda del reconocimiento constitucional del Pueblo Negro ha sido promovido y encabezado por diversas Asociaciones Civiles que se encuentran en la Costa de Chica de Guerrero y Oaxaca, cuya labor se encamina no sólo a mejorar las condiciones de vida de este sector y promover la cultura local sino también sensibilizar sobre la necesidad de que el Reconocimiento Constitucional se realice, llevando a cabo además actividades puntuales para lograrlo.

Fueron las organizaciones sociales las que de forma explícita han solicitado y trabajado en pro de lograr el reconocimiento constitucional. Un actor fundamental en el proceso fue el Padre Glyn, quien a su llegada a la Costa Chica de Oaxaca comenzó a trabajar con la gente y a motivarlos para promover la cultura afromexicana y luchar por sus derechos. Es así que se crea México Negro A.C. representando así un parteaguas dentro de la dinámica social de estas comunidades en la lucha por su reconocimiento.

Los eventos encabezados por Asociaciones Civiles han sido muy importantes y han permitido, en mayor o menor medida, la participación de la población negra regional en dichos espacios. Uno de estos eventos que tiene especial relevancia fue el realizado en 2007: “Foro Afromexicanos. Por el reconocimiento Constitucional del Pueblo Negro de México”, en el cual se establecieron las

¹⁵ Esto fue comentado por el Ing. Bulmaro García Zabaleta en la conversación del 17 de Noviembre del 2012 y reiterado en la entrevista del Agosto del 2013.

rutas a seguir, un plan de acción en el cual trabajar para lograr dicho objetivo así como caracterizar la situación productiva, ambiental, cultural, educativa y sanitaria por la cual atravesaban (Rodríguez, 2012b). Además del diagnóstico, se decidió participar y contribuir activamente para lograr su visibilidad jurídica, estadística y de sus aportaciones a la estructura social, cultural y económica del país.

Es en el año 2009 que las organizaciones México Negro A.C., Púrpura A.C. y AFRICA A.C. en coordinación con el Programa Universitario México Nación Multicultural de la UNAM constituyen la Red de Organizaciones de Pueblos Negros, conformando así un grupo de trabajo tanto social como académico que se unía para luchar por el reconocimiento constitucional de la población negra de México. Sin embargo, a finales del 2011 la Red cambia su nombre a RED por el Reconocimiento Constitucional del Pueblo Negro de México con la participación de AFRICA, PÚRPURA y SOCPINDA, mientras que por otro lado en 2012 se crea la RED AFROMEXICANA, donde confluyen las Asociaciones Civiles México Negro, EPOCA y ECOSTA.

Como puede verse, la labor de las Asociaciones Civiles que se encuentran en la Región de la Costa Chica tanto de Guerrero como de Oaxaca constituyen un elemento de enorme relevancia en este movimiento. Su propósito principal se centra en constituirse en nodos aglutinantes en torno a nuevas y viejas demandas del pueblo negro que les lleven de ser sólo actores a fundarse como sujetos que diseñen nuevos esquemas de relación social, buscando reposicionarse en el espacio regional y nacional (Reyes et al., 2012).

El recuento anterior que apenas he esbozado, es muestra fehaciente de que la población afromexicana exige el respeto de sus derechos humanos y culturales, y que la lucha por el Reconocimiento Constitucional es la muestra de la pertinencia de sus reclamos. Las demandas que realizan son para lograr relaciones de igualdad donde se respete la diversidad, además de la necesidad de la pertinencia de promover proyectos en las comunidades negras del país que permitan su desarrollo económico, social y cultural.

La lucha por el reconocimiento: *Acciones y reacciones*

*“Ya tenemos en puerta el reconocimiento, que era algo que veíamos muy lejos, yo a lo mucho le doy uno o dos años y yo creo que ya. La lucha por la visibilidad del negro está tomando fuerza”. -
Don Sergio Peñaloza, representante de México Negro A.C. (Noviembre, 2012)*

En este apartado expongo diversos eventos que conjuntan la participación gubernamental, académica, de investigación y de organizaciones sociales de la Costa Chica que han permitido difundir la lucha por el reconocimiento, compartir sus experiencias y elaborar planes de acción para materializar pronto la visibilidad jurídica.

Dentro de estos acontecimientos uno que aún se gesta y que resulta relevante es la cuestión estadística que permite conocer las condiciones socioeconómicas de la población afromexicana. Este hecho es también una exigencia por parte de los colectivos negros:

“Buscamos hacer visible estadísticamente a un pueblo que ha sido invisibilizado y que jurídicamente, no existe. Esto implica la generación

de políticas que mejoren la vida del pueblo negro y también gozar todos los beneficios como cualquier otro mexicano. Queremos que el INEGI nos cuente y nos cuente bien” (Don Israel Reyes, Foro Nacional Afromexicano, 2013)

Un estudio importante sobre la pertinencia de incluir la variable afromexicana-afrodescendiente-negra para conocer la cantidad de población que se autoadscribe como tal en el país fue el estudio *“Exploración Antropológica para la formulación de la pregunta sobre las personas afromexicanas en el censo nacional de población y vivienda y en encuestas relacionadas”* que el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación publicó en 2009. Luego de realizar una investigación tanto de gabinete como de campo, la conclusión del estudio fue que

“se considera precipitado y probablemente contraproducente para los fines que se buscan, incluir una pregunta sobre la autoadcripción étnico-racial en el censo de 2010 orientada hacia los afromexicanos, pues se corre el riesgo de obtener cifras que más que visibilizarlos en las estadísticas nacionales, produzca imprecisiones de valoración de su presencia e importancia en la composición de la totalidad de la población nacional y de la suya en particular” (De la Serna, 2009: 143).

Esta aseveración final fue un duro golpe para lograr un avance tangible en la generación de información puntual sobre las condiciones de vida de la población afrodescendiente en México. Lo anterior se vincula con los pronunciamientos de la Comisión Interamericana de Derechos humanos en la relación de los censos en países donde hay población negra,

“la variable “afrodescendencia” no se ha incorporado en los censos u otros mecanismos de relevamiento de la población sino hasta recientemente y que, además, esas experiencias se han visto afectadas por ciertas dificultades técnicas, antes, durante y después de su realización” (2011:viii).

En ese tenor, son varios los elementos a considerar cuando se sabe que no hay una extendida autoadscripción que propicie la referencia de las raíces negras de la población de nuestro país. Para lo cual se requiere con prontitud, campañas de sensibilización no sólo para los afromexicanos sino también para quienes no lo son, un trabajo adecuado con los encuestadores y prácticas censales que permitan la inclusión y no la exclusión de los negros de México.

Partiendo de la necesidad de que la población afrodescendiente sea contabilizada, y con la difundida afirmación de que “sin números no hay políticas públicas”, se buscó hacer una encuesta piloto en Oaxaca donde se involucró población local en foros de trabajo previos y en donde trabajaron tanto investigadores, asociaciones civiles y población local.

Esta encuesta fue realizada en su mayoría por jóvenes y se requirió que asistieran a un taller que les permitió no sólo tener las herramientas para levantar la encuesta sino además, en palabras del investigador Nemesio Rodríguez (2012b), lograr explicar y convencer sobre los contenidos y alcances de la encuesta como instrumento cognoscitivo local y regional, en tanto demostrativo de su presencia ante la sociedad nacional y sus legisladores, así como un aglutinador de demanda de derechos.

Además se investigó con qué categorías se sentía más cómoda la población para conocer cuáles eran más propicias para ser empleadas para un posible censo de la población afromexicana. Resultó que la forma más acogida por las personas era “negro/negra”. La forma en cómo se llevó a cabo este proceso se difundió gracias a la publicación del texto “Avances de la encuesta piloto de la población negra en la Costa Chica Oaxaqueña” de Nemesio Rodríguez Mitchell.

Una investigación que también proporciona datos relevantes sobre el pueblo negro de México fue la que encabezó la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI). Su trabajo consistió en realizar “la consulta para la identificación de comunidades afrodescendientes de México” donde se muestra el contexto histórico, geográfico, socioeconómico y cultural de las localidades estudiadas. Además dicho estudio permitió que se elaboraran cédulas de información identitarias y cédulas informativas, donde se presenta de forma resumida y puntal los contenidos del informe final. De tal forma que este ejercicio es un paso más dentro de la búsqueda de la visibilización de la población afromexicana.

Una publicación reciente (2013) es el Perfil sociodemográfico de localidades con presencia de población afromexicana en Oaxaca, el cual permite conocer el contexto en el que se desarrollan estas comunidades. Cabe señalar que para este documento se consultaron los resultados del Censo de Población y Vivienda del 2010 con énfasis en las comunidades que la Red por el Reconocimiento Constitucional del Pueblo Negro de México les indicó como afromexicanas. Fue así que se conjuntaron esfuerzos institucionales (con la

participación del INEGI), académicos (por los aportes de Programa Universitario México Nacional Multicultural de la UNAM) y del sector social (con las Asociaciones Civiles que conforman la Red por el Reconocimiento) para lograr publicar este perfil sociodemográfico.

Continuando con éstas prácticas a favor de lograr la visibilidad estadística del pueblo negro de México, en el año 2013 durante el mes de agosto, se llevó a cabo un censo piloto que incluyó las siguientes zonas alrededor del país: la delegación Miguel Hidalgo en el Distrito Federal, Hopelchén en Campeche; San Luis Río Colorado en Sonora y en el municipio de Cuajinicuilapa en el estado de Guerrero. La encuesta fue un ejercicio de prueba con el objetivo de obtener el panorama general de cómo responde la población a la pregunta: “De acuerdo con su cultura e historia, ¿alguna de las personas de esta vivienda se considera descendiente del Pueblo Negro o Afromexicano?. Sí o NO”.

Cuando se hayan procesado los resultados y luego de una reflexión sobre los mismos se planteará el sí es prudente o no, según lo determinado por INEGI, el incluir una pregunta en el Censo de Población y Vivienda 2015 lo cual permitiría conocer la cantidad de población afromexicana hay en el país.

Para llevar a cabo este censo piloto, en el caso del municipio de Cuajinicuilapa en Guerrero se realizaron diversas acciones para procurar la efectiva participación de la población afromexicana del municipio, entre ellas se encuentra lo que se denominó “La campaña de sensibilización” encabezada por el Subsecretario de Asuntos Afromexicanos en Guerrero, el Ing. Bulmaro

Zabaleta. Dicha campaña incluyó una plática que mostró a nivel local la pertinencia de que se llevara a cabo el censo y cómo era propicio contestar a la pregunta hecha por los encuestadores del INEGI.

Además, se planeó y llevo a cabo la difusión de spots de radio por medio de la estación de la UNISUR (Universidad de los Pueblos del Sur), donde se le informaba a la población sobre el censo piloto, además de cápsulas informativas que promovieran la respuesta asertiva de los afrodescendientes de la zona. A continuación presento algunos de los mensajes transmitidos por radio que nos permiten ver la diversidad de formas de difundir la encuesta en esa comunidad:

“No distingas en colores, todos somos afromexicanos”
“Que mi color no nuble tu vista, 100% afromexicano”
“Ser negro es un orgullo, por esos somos 100% afromexicanos”.¹⁶

Si bien los resultados de dicho censo piloto aún no han sido revelados, el Ing. Bulmaro Zabaleta comentó que,

“En Cuajinicuilapa fue hasta de un 97 por ciento de aceptación en la pregunta –ah sí, yo soy afromexicano- , quizá donde más información tenían, pero sí, pero en las comunidades indígenas hacía yo esa reflexión de que son indígenas y se aceptaban en un 60 por ciento porque estaban insertadas en un contexto de afromexicanos, y por ejemplo, San Nicolás que es otra de las poblaciones negras de aquí del municipio, un 97, 98 % que se identificaba como tal, entonces quiere decir que tenían claro qué cosa era el término y también se hizo una buena campaña también en San Nicolás” (20 de agosto 2013, Cuajinicuilapa, Gro.)

Sin embargo, resultó constante que durante conversaciones cotidianas con población residente en Cuajinicuilapa muchos ignoraron los objetivos de la

¹⁶ La mayoría de los spots de radio tienen origen en el concepto creado por Mery Martínez Sánchez.

encuesta y por qué ‘tenían’ que contestar afirmativamente. Varios más referían que la entrega de las pulseras “Soy orgullosamente afromexicano”, “Soy negro, soy costeño, soy afromexicano” eran una forma de que los encuestadores entendieran que ellos contestaban afirmativamente a la pregunta ya señalada. Otra muestra de lo anterior es lo que ha expuesto el periodista Eduardo Añorve¹⁷ “entre la población del municipio, excepto entre los encuestados, el tema pasa desapercibido o se mira sin interés”. Y se habla de ‘entre los encuestados’ porque al ser un censo piloto sólo se realizó en algunas colonias de la cabecera municipal y en unas cuantas comunidades fuera de ella.

En el caso de Cuajinicuilapa, si bien el censo piloto resultó un ejercicio importante que permite ver cómo responde la gente a ésta dinámica que finalmente desea visibilizar estadísticamente a los afromexicanos, también fue evidente la necesidad de una mayor vinculación con la población local y un mayor flujo de información con un impacto mediático más extenso. Sin embargo y debido a las cuestiones económicas y organizativas, las campañas de sensibilización no pudieron consolidarse como deberían, lo cual nos permite comprobar que no sólo es el realizar la encuesta, sino también implica gestiones económicas y de administración de actividades y tiempos para lograr acceder de forma más puntual a la población y obtener mejores resultados.

Lamentablemente, en el mes de Marzo del 2014 se dio a conocer que nuevamente el INEGI decide excluir la pregunta que visibilizaría

¹⁷ Información obtenida de la nota “Manipulan conteo piloto de afromexicanos” en el periódico semanal *La Trinchera*, Semana del 13 al 19 de agosto de 2013, segunda época, no. 714, Chilpancingo, Gro.

estadísticamente a la población negra/ afromexicana/afrodescendiente del país, constituyendo un atraso importante en la lucha de los colectivos negros. En una carta abierta a la opinión pública dirigida al director del INEGI Eduardo Sojo Garza Aldape, la Red por el Reconocimiento Constitucional del pueblo negro de México¹⁸ señala las inconsistencias en el proceso del censo piloto que llevarían a que fuera un fracaso la autoadscripción de la población afromexicana, retomando lo expuesto en el “Informe de Resultados de la Primera Prueba Temática y de Estrategia de levantamiento. Conteo de Población y Vivienda 2015”. . Lo anterior tiene relación con los términos autoadscriptivos que no fueron incluidos y que generaron, como se ha mencionado anteriormente, confusión entre la población encuestada. Ante este panorama la Red decidió exigir al INEGI que:

“rectifique públicamente sus errores y que efectivamente incluya en su cédula base, las distintas auto-denominaciones que los Pueblos Negros Afrodescendientes se dan: “negro”, “moreno”, “choco”, “mascogo”, “afromexicano”, “afrodescendiente” y otros que se juzguen pertinentes. La importancia de esta inclusión estadística incide directamente en la definición de políticas públicas específicas para ésta población ignorada, que tiene derechos a atención concreta en términos de educación, salud, actividad económica, vivienda, trabajo, a sus recursos naturales territoriales e infraestructura adecuadas a sus determinaciones socioculturales; en suma, otorgar visibilidad y derechos de ciudadanía a población cuya identidad y pertenencia han sido ocultadas y negadas sistemáticamente”.

¹⁸ La Carta es firmada por el Profr. Israel Reyes Larrea de AFRICA AC. , el Dr. Nemesio Rodríguez M. de PUMC-UNAM/OAXACA, el Dr. José Fco. Ziga G.de PÚRPURA AC, la Lic. Juliana Acevedo A. Consejera Afrodescendiente/ S.A.I, el Lic. Ángel Carrasco del colectivo de Artistas Audiovisuales de Oaxaca, la Lic. Susana Harp de la Asociación Cultural XQUENDA, el Sr. . Tiburcio S. Noyola representando a LOS NEGROS Y SUS FANDANGOS, el Lic. Luis Ángel Peña R. de Radio CIMARRÓN, C. Efrén Mayrén S. de SANTA QUILAMA, el Profr. Baltazar Velasco G. del Gupo Cultural COSTA CHICA AC, la Sra. Elena de la Luz Ruiz del colectivo LAS FLORECITAS, la Sra. Esperanza Olmedo G. de EBANO: Mujeres artesanas Afros y Don Máximo Mayren de la Cooperativa de Pescadores de Pinotepa Nacional.

Resulta evidente que a pesar de los esfuerzos focalizados para lograr la visibilidad estadística parecen ser poco considerados por las instancias gubernamentales para el pronto y correcto proceso de conteo de la población negra en México, retomando las palabras de Don Israel Reyes Larrea: SI NO NOS CUENTAN, NO EXISTIMOS"

Por otro lado, a nivel institucional también se han llevado eventos importantes a fin de contribuir en la búsqueda del reconocimiento constitucional de la población afromexicana. En el marco de los festejos del año Internacional Afrodescendiente se realizó el Primer Foro nacional de Poblaciones Afrodescendientes en México, el 26 y 27 de septiembre del 2012 en la Secretaría de Relaciones Exteriores en la Ciudad de México. Este espacio sirvió para reunir integrantes de diversas comunidades negras del país así como también representantes de Instituciones de gobierno, asociaciones civiles, además de investigadores y académico quienes expusieron la necesidad de la visibilidad jurídica:

“Manifestamos que, (...) el Estado a través de sus instituciones y la sociedad no ha reconocido nuestra presencia y contribuciones; nos ha sido negada la garantía del reconocimiento y ejercicio de nuestros derechos; hemos sido invisibilizados de la historia, excluidos de los beneficios del desarrollo y marginados de la vida regional y nacional en sus expresiones políticas” (Declaración. Primer Foro Nacional Población Afromexicana y Afrodescendiente en México, 2012).

Fue así que al conjuntar las voces de diversos actores este espacio también promovió no sólo la difusión cultural y de las problemáticas sociales de los

afromexicanos sino también la discusión sobre la pertinencia de acciones puntuales para mejorar la calidad de vida de los afrodescendientes en México.

Otros espacios de discusión que han tenido un importante impacto en la difusión de la búsqueda del reconocimiento constitucional de los afromexicanos, han sido por ejemplo los eventos académicos. El caso de la Universidad Autónoma Metropolitana en la Unidad Iztapalapa llevó a cabo el Primer foro “Los pueblos afromexicanos. La lucha actual por su reconocimiento”, los días 6, 7 y 8 de mayo 2013. Dicho foro permitió proveer un espacio de discusión académica, política y social con diversos actores involucrados quienes reafirmaron la necesidad de que la visibilidad jurídica del pueblo negro de México se materialice con prontitud. Aunque se suponía que los gobernadores de los estados Oaxaca, Guerrero y Veracruz aparecerían en el evento dando el mensaje institucional, siendo que son los estados de los que con frecuencia se hace referencia por su población afrodescendiente, no asistieron al evento pero sus representantes respectivos añadieron la necesidad y su disposición para que el reconocimiento se realice de forma oportuna.

En este mismo sentido, pero en el caso específico de los grupos que se han conformado para lograr un trabajo en conjunto para lograr el reconocimiento constitucional del pueblo negro de México, surge el Colectivo Nacional Afromexicano (CONAFRO) el cual está conformado

“...por las organizaciones sociales que están dentro de la búsqueda del reconocimiento constitucional del estado, en esa parte yo soy el que preside CONAFRO, se dice que es una organización horizontal pero que hay una dirección precisa en esa parte, hay instituciones del gobierno del estado, hay instituciones educativas, hay organizaciones

sociales que están también , hay diputados, diputadas, presidentes municipales que conforman este colectivo” (Bulmaro García Zabaleta, Subsecretario de Asuntos Afromexicanos de Guerrero, 20 de agosto 2013, Cuajinicuilapa, Gro.)

Algunos de los personajes que podemos mencionar, que forman parte de este colectivo, además del propio Bulmaro García Zabaleta , son la Diputada Federal Teresa Mojica Morga; Edgar Ramírez, Director de Cultura de la Universidad Autónoma de Guerrero; Agner Guerrero, Coordinador de Ciencia Política del Departamento de Sociología de la UAM-Iztapalapa; Fabiola Castro, Asistente de la Coord. de Ciencia Política del Departamento de Sociología de la UAM-Iztapalapa; José Romero, de la CONAPRED, Benigno Gallardo, Consejero Nacional de la CDI; Gonzalo Gallardo de Costa Verde AC; Raúl Rojas, Director de Vinculación y Concertación de Programas y Proyectos de Población; Sergio Peñalosa, de México Negro AC; Néstor Ruíz de Época AC (Oaxaca); Asunción Salinas, de Movimiento Nacional Afromexicano; Silvio Jiménez, de Mano Amiga de la Costa Chica AC; Pablo Vicenteño, de la UNISUR; la Dra. Sagrario Cruz, Investigadora de la Universidad Veracruzana y la Dra. María Elisa Velázquez, entre otros.

Como puede observarse, la participación de actores políticos ha sido constante en la lucha por el reconocimiento constitucional de este sector poblacional, uno de ellos ha sido la Diputada Federal Teresa Mojica Morga, quien organizó “El Foro Nacional Afromexicano: Rumbo al reconocimiento constitucional como una de las tres raíces culturales del país”, llevándose a cabo los días 9 y 10 de septiembre del 2013.

Este foro además de reunir diputados y presidentes municipales de la región Costa Chica, permitió la puntual participación de Asociaciones Civiles como México Negro, EPOCA y AFRICA , organizaciones que dieron muestra de las perspectivas que creen deben considerarse para que el reconocimiento se lleve de forma adecuada e incluyente. En el Foro, Don Israel Reyes Larrea, representante de AFRICA A.C., realizó propuestas concretas como la de presentar una iniciativa a la Secretaría de Educación Pública para incluir en los libros de texto de historia al pueblo negro de México. Otra de sus propuestas, y de la que ahondaremos más adelante, es la de materializar una iniciativa para reconocer constitucionalmente al pueblo negro de México.

De Oaxaca y de Guerrero: una muestra de sus procesos reivindicativos.

Es importante mencionar en este apartado algunos de los acontecimientos más relevantes que se han presentado en la Región Costa Chica tanto de Guerrero como de Oaxaca en cuanto a propuestas y acciones para lograr la visibilidad de los pueblos negros de esta región.

Uno de los eventos que conjunta a líderes y a población negra de ambos espacios geográficos son los Encuentros de Pueblos Negros, que generalmente son organizados por Asociaciones Civiles, en coordinación con autoridades locales para consolidar espacios de discusión social y política además de constituirse como espacios de difusión cultural. ¿Pero cómo inició esta propuesta?,

“El Padre Glyn, nos convocó porque tenía la intención de hacer un encuentro de pueblos negros e hicimos el encuentro desde el 97, llevamos 13 encuentros realizados. Por cuestiones económicas no

hemos realizado tres que si no lleváramos 16” (Sergio Peñaloza, 16 de Noviembre de 2012. Cuajinicuilapa, Guerrero.)

Los encuentros de Pueblos negros se han consolidado como espacios donde además de difundir información, se construyen espacios para crear propuestas para mejorar la calidad de vida de la población afrodescendiente. La convergencia entre académicos, Instituciones gubernamentales, líderes municipales y población local han permitido que la lucha del pueblo negro se consolide más claramente.

Luego de retomar la perspectiva regional, a continuación se muestra apenas un esbozo de las acciones que se ha llevado a cabo el gobierno del estado de Guerrero en pro de su población negra. En primer lugar, se ha instituido una Subsecretaría de Asuntos Afromexicanos, que es derivada de la Secretaría de Asuntos Indígenas estatal la cual es dirigida por el Ing. Bulmaro García Zabaleta quien ha sido partícipe activo en la búsqueda del reconocimiento jurídico no sólo a nivel estatal sino también a nivel federal.

Por otro lado el gobernador, Ángel Aguirre se ha pronunciado a favor de visibilizar a la raíz afrodescendiente del estado:

“Me parece también importante reconocer a los negros de México como la tercera raíz cultural; yo desde que fui legislador lo propuse. Y no sólo propuse eso, también dije que era necesario que la Comisión para el Desarrollo de los Pueblos indígenas agregarlos [sic] como Comisión para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas y Pueblos Afromestizos” (Discurso Inaugural de la Crespial. 4 de Septiembre, 2013)¹⁹

¹⁹ Información obtenida de la nota : “Se pronuncia Ángel Aguirre a favor de reconocer a los afromexicanos como la tercera raíz cultural” disponible en <http://guerrero.gob.mx/2013/09/se->

A inicios del mes de abril del 2014 se aprobó la nueva Constitución en el estado de Guerrero en la cual se reconoce como parte de la diversidad cultural del estado a la comunidad afromexicana, si bien representa un avance a nivel estatal, el reconocimiento se requiere a nivel federal y donde queda por ver cuáles serán los proyectos e instancias gubernamentales que se crearán para mejorar las condiciones de vida del pueblo negro de Guerrero²⁰.

En lo que respecta al estado de Oaxaca, varios han sido los avances que se han logrado consolidar. Dentro de las acciones afirmativas por reconocer a la población negra de ese estado está el reconocimiento del Municipio de Santiago Tapextla como “municipio negro afromexicano”, lo cual se consolidó el día 2 de diciembre del año 2012.

Otro evento positivo ha sido el instituir un día de los afromexicanos, acción reivindicativa que además fue propuesta en la Declaración del Primer Foro Nacional Población Afromexicana y Afrodescendiente en México. En ese contexto es el día 22 de agosto del 2013 cuando el Gobernador del estado de Oaxaca, Gabino Cué, decreta que se instituye el día 19 de Octubre como “Día del Pueblo Negro Afromexicano de Oaxaca”, día en que el mismo año de instaurado se festejó en la comunidad de Collantes, ubicada en la región de la Costa Chica.

pronuncia-angel-aguirre-a-favor-de-reconocer-a-los-afromexicanos-como-la-tercera-raiz-cultural/

²⁰ Información obtenida en <http://izq.mx/regimen/17604-celebran-nueva-constitucion-en-guerrero-que-reconoce-a-afromexicanos>

Respecto a este evento, se expresaron opiniones encontradas, Don Israel Reyes Larrea opinó que:

“La institución del decreto del 19 de octubre como día del pueblo negro es un hecho histórico, relevante y es yo creo la culminación de un proceso de esfuerzos de muchas organizaciones surgen hace más de 15 años que, han estado impulsando ésta acción. Yo creo que primero es el reconocimiento constitucional, la visibilidad estadística pero hoy en específico, este evento nos da la posibilidad de unificar en un solo día nuestras demandas, nuestras esperanzas, nuestra cultura, un día de fiesta, pero donde además de que sea un día de fiesta sea un día de reflexión, un día de compromisos” (Pinotepa Nacional, Oaxaca. 25 de Agosto del 2013).

En contraste, Don Nestor Ruiz representante de ÉPOCA A.C. argumentó respecto a la declaratoria del día del Pueblo Negro Afromexicano lo siguiente:

“No se trata de fiesta , se trata de un reconocimiento, se trata de un respeto a los derechos.(...) entonces todo esto creemos que lo que vino a hacer el gobernador para nosotros es una burla, o es una cuestión así como de un reto de provocarnos para ver quién puede más, si el gobierno o el pueblo, y yo creo que o lo hizo con toda la intención Gabino o lo hizo con toda la mala intención de sus malos funcionarios que tiene que lo mal asesoraron y le dijeron que eran correctas las cosas como las estaba haciendo. (...)Por eso nosotros decimos que un día no basta para olvidar 500 años de lucha del pueblo negro. ” (Pinotepa Nacional, Oaxaca. 24 de agosto de 2013).

Si bien los esfuerzos por pagar una deuda histórico-cultural con la población negra oaxaqueña se ven manifiestos, no ha sido de forma completa y puntual. El mostrar dos perspectivas divergentes de líderes de organizaciones sociales de la región nos permite vislumbrar los pros y contras dentro de un accidentado e inconcluso proceso para lograr la plena visibilización de la raíz afrodescendiente de ese estado.

El gobernador del estado de Oaxaca, el Lic. Gabino Cué, firmó un decreto que representó un importante avance a favor de la población afrodescendiente de esa región, y es la aprobación de una reforma para reconocer constitucionalmente a la población afromexicana²¹ en el estado de Oaxaca, esto en junio del 2013. Específicamente se promulga y publica la reforma a los artículos 16, 25 Apartado “A” fracción II, y se adiciona un segundo párrafo del Artículo 1º de la Constitución Política del Estado Libre y Soberano de Oaxaca, y en el que se reafirma la composición multiétnica, multilingüe y pluricultural del Estado.

Además se reconoce al Pueblo y comunidades afromexicanas, atribuyéndole un conjunto de derechos, incluido la posibilidad de elegir a sus autoridades municipales conforme a sus prácticas democráticas; y se prohíbe la discriminación con motivo del origen étnico y nacional.

El antecedente de este hecho fue la aprobación de una ley de Comunidades y Pueblos Indígenas, mediante la cual otorga derechos políticos específicos a los indígenas, y en su Reforma de 1998 menciona a los *afromestizos* como un grupo étnico (De la Serna,2009).

Aún y a pesar de estos avances, cabe señalar que diversas han sido las reacciones sobre esta “visibilización jurídica”, dicho acontecimiento no terminó

²¹ Vélez Ascencio, Octavio, “Reconocimiento legal al pueblo negro oaxaqueño” en Periódico La Jornada, 6 de Junio de 2013. <http://www.jornada.unam.mx/2013/06/06/estados/034n2est>

por convencer a todos y constantemente se le calificó como *limitado* debido a que requiere que el reconocimiento sea puntual y que sea contextualizado a las necesidades sociales, culturales y económicas del Pueblo Negro, y no sólo que se le equipare a la comunidad indígena, un error que suele ser común en América Latina:

“las necesidades de la población afrodescendiente en las Américas no puede ser subsumida en su totalidad en el tratamiento otorgado a los pueblos indígenas (...)En efecto, las organizaciones afrodescendientes han sostenido que uno de los mecanismos de invisibilización ha sido precisamente subsumir o equiparar sus necesidades con las de otros grupos que padecen discriminación” (CIDH , 2011: párr. 77-78).

En el mes de agosto de 2013 se presentó con el gobernador del estado de Oaxaca, al Consejo consultivo y al comité técnico de la Secretaría de Asuntos indígenas, la iniciativa de reforma constitucional sobre los derechos del pueblo indígena y el pueblo negro.

Según Don Israel Reyes Larrea²², fue la primera propuesta que se entrega y contiene de forma integral más de 10 criterios básicos que tienen que ver con políticas públicas y no nada más nombrar en la constitución al pueblo negro. Se consideran elementos como territorialidad, participación política, donde además se estableció en la propuesta la creación de un parlamento indígena y negro afromexicano y también que se considere el incluir ocho diputados que emerjan del pueblo negro y del pueblo indígena. Don Israel Reyes comentó también que espera que la iniciativa de ley se concrete en una reforma puntual a favor del Pueblo Negro de Oaxaca.

²² Entrevista realizada el 25 de Agosto 2013 en Pinotepa Nacional, Oaxaca.

En Marzo del 2013, Gabino Cué entregó una iniciativa de ley sobre los Derechos del Pueblo indígena y “Negro afromexicano”, dicha iniciativa en mayo del 2014, generó interés entre los colectivos y población negra de tal modo que se construyó una aportación a la iniciativa de ley de para así lograr enriquecerla y tener la perspectiva local de los mismos sujetos sociales. Fue así que una comisión entregó las observaciones que de ser tomadas en consideración lograrán un reconocimiento constitucional estatal informado y consensuado que permita que las exigencias y necesidades del pueblo afromexicano se vean reflejadas en dichas reformas.²³

Exponer en este apartado los casos de Oaxaca y Guerrero en relación con la reivindicación con su población negra nos permite vislumbrar el proceso de forma más contextualizada.

Si bien varias de estas acciones han significado avances importantes, mucho trabajo falta por hacer y las asociaciones civiles concuerdan en que esto es apenas el inicio, porque el reconocimiento constitucional del pueblo negro de México se requiere con prontitud a nivel federal.

Experiencias de organización y movilización política: Las A.C.

La situación que viven los afrodescendientes no sólo en México sino también alrededor del mundo, en palabras de Walsh (2002), es producto de una relación que produce la alteridad, por medio de prácticas, discursos y representaciones que naturalizan la diferencia racial y cultural, justificando la subordinación,

²³ Información obtenida de <http://www.congresoaxaca.gob.mx/legislatura/comunicacion.php?valor=314>

subalternización y exclusión del *otro* en términos físicos y territoriales como también en términos de derechos, valores y pensamiento.

El contexto en que la población afromexicana se ve inmersa no es alentador, la pobreza y marginación son realidades que se ven manifiestas en sus comunidades, y sumado a ello se encuentra la invisibilidad constitucional de la que son víctimas. Por ello, reivindicar la situación social de este sector (Avendaño, 2011) resulta ser complejo debido a que no se trata solamente de lograr un trato igualitario que respete su diversidad, sino también de revertir las acciones de discriminación y racismo que los afectan de manera cotidiana para que tengan la oportunidad de mejorar sus condiciones de vida.

Esta realidad se ve manifiesta en la estructura jurídica del Estado Mexicano en la que la población negra de la Costa Chica (Oaxaca- Guerrero), en tanto sujeto colectivo es parte constituyente de *lagunas* vigentes en el amplio proceso de la interculturalidad del país (Rodríguez, 2012a). Además, en lo que respecta al ámbito jurídico, y del cual no voy a ahondar demasiado al ser ésta una tesis sociológica y no derecho, es que según Avendaño (2011) el reconocimiento es un acto por medio del cual se demuestra que una persona puede ser titular de derechos y de obligaciones.

Es así que la población afromexicana exige el respeto de sus derechos humanos y culturales razón por la cual la lucha por el reconocimiento constitucional demuestra la pertinencia de sus peticiones. Las demandas que realizan buscan establecer relaciones de igualdad donde se respete la

diversidad y se evidencie la necesidad de vincular proyectos en las comunidades negras del país que permitan su desarrollo económico, social y cultural.

Dentro de este contexto que como una manifestación de resistencia y lucha por sus derechos, el pueblo negro de México ha venido consolidando la búsqueda de su reconocimiento constitucional. Dicho movimiento, ha sido promovido en gran medida por Asociaciones Civiles de la Costa Chica y sus acciones representan importantes avances en este proceso aunque el camino por recorrer es largo y quedan todavía muchos aspectos por resolver.

Las Asociaciones Civiles (A.C.) representan grupos organizados de carácter social que han trabajado a nivel productivo con proyectos relacionados al campo y también han hecho lo propio en lo que se refiere a la visibilización y reivindicación de la cultura e identidad negra. Lo anterior vinculado con un discurso que además se constituye en contra de la discriminación y racismo, velando porque los derechos del sector afromexicano se vean manifiestos y sean respetados. Incluso el Gobernador del estado de Oaxaca, Gabino Cué, ha reconocido que estas organizaciones sociales han hecho aportes muy relevantes para lograr el reconocimiento jurídico de los afromexicanos.

Gracias a la intensa labor de éstas organizaciones, es que una sólida propuesta se ha estado construyendo, la cual se ha centrado en trabajar constantemente para lograr articular un movimiento que busca la satisfacción de las necesidades de la población afromexicana. Si bien tienen una visión a largo

plazo, el Reconocimiento Constitucional se presenta como un instrumento jurídico que se espera contribuya a la definición de políticas públicas que favorezcan a esta población donde se incluya su participación y visión.

Cabe señalar que las formas de trabajo de estas organizaciones son diversas y se han logrado avances en sus respectivos espacios. En el caso de la Costa Chica oaxaqueña se ha trabajado constantemente en la realización de foros y talleres participativos que involucran a sujetos sociales de la comunidad, instancias gubernamentales, académicos e investigadores de ciencias sociales para un trabajo en conjunto que posea más solidez. Dentro de este marco la labor de las Asociaciones Civiles ha sido de vital importancia destacando AFRICA A.C., Purpura A.C., ÉPOCA A.C y SOCPINDA A.C.

En el caso particular de la región de la Costa Chica de Guerrero, la participación de la población afromexicana no resulta ser muy activa, pero se trabaja en lograr una vinculación más amplia. Además hay tres asociaciones civiles que resaltan por su labor y son México Negro, Ecosta Verde y Movimiento Nacional Afromexicano, destacando la primera por ser pionera en el proceso reivindicativo de la población negra de la región y que además tiene presencia tanto en el estado de Guerrero, como en Oaxaca.

Las acciones que emprenden las Asociaciones Civiles para lograr el Reconocimiento Constitucional del Pueblo Negro en México, si bien pueden ligarse de inmediato a la revaloración del aporte de esta población en diversos ámbitos y a una irrefutable necesidad de satisfacer sus necesidades

económicas, políticas y sociales, el impacto de este movimiento social va más allá.

A continuación se presentan breves descripciones sobre diversas Asociaciones Civiles que trabajan en la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca. Esta exposición permite mostrar los procesos de conformación de algunas de las organizaciones sociales que tienen múltiples objetivos y que si bien poseen sus propias dinámicas de trabajo, se han conjuntado desde diversas trincheras para la movilización social para lograr el reconocimiento constitucional del pueblo negro de México.

Si bien hay diversas organizaciones que luchan para lograr la visibilización jurídica de los afromexicanos, me centro sólo en 4 asociaciones civiles lo cual permite obtener un panorama general de sus formas de trabajo, enfoques y logros. El mostrarlas en esta investigación es parte de exponer apenas un esbozo de las actividades que llevan a cabo y cómo se relacionan con la población negra de la región.

Una organización civil que tiene representación tanto en Guerrero como en Oaxaca es México Negro A.C., ésta organización labora principalmente en Cuajinicuilapa, Guerrero y en El Ciruelo, Pinotepa Nacional en el estado de Oaxaca. Por medio de una entrevista al principal representante de ésta Organización el Profesor Sergio Peñaloza Pérez compartió su experiencia de trabajo de más de 17 años, el cual se ha centrado en la visibilidad del Pueblo

Negro en México, además de la difusión y rescate de prácticas culturales propias de los afromexicanos de la región.

La Asociación Civil México Negro se constituye legalmente en 1997, sus inicios se vinculan con promotoría cultural y la fundación de un Museo en Cuajinicuilapa, el Sr. Sergio Peñaloza comentó acerca de esto:

“De inicio yo anduve realizando actividades de promoción cultural como las tradiciones, música, danza y luego nos encontramos en un proyecto de un Museo, no el museo que está ahorita pero un museo para exponer piezas arqueológicas, ese era el objeto. Primero hicimos una asociación de profesionistas de Cuajinicuilapa, (...) nos invitaron a una reunión en Acapulco, trabajamos el anteproyecto del Museo y se hizo el Museo que está actualmente (refiriéndose al Museo de las Culturas Afromestizas “Vicente Guerrero Saldaña”). Por eso del Museo yo conocí a un sacerdote Trinitario el padre Glynn, él ya se fue a su país. Él nos convocó porque tenía la intención de hacer un encuentro de pueblos negros e hicimos el encuentro desde el 97”.²⁴

Dentro de este panorama es que el Profesor Sergio Peñaloza se percató que no había apoyo para la preservación de las tradiciones culturales de la comunidad que requerían sustento económico para llevarlas a cabo. Así es como surge la iniciativa de constituirse legalmente, pero el evento principal que hace que se tome la decisión fueron los desastres que provocó en la región el Huracán Paulina en 1997:

“Entonces dijimos, -tenemos que constituirnos- y pues, primeramente es el motivo de que teníamos que estar constituidos para llevar a cabo la lucha, el cumplimiento de los propósitos. Y la otra era que ante las dependencias o las fundaciones donde podíamos acceder a los recursos debíamos tener un acta constitutiva y eso fue lo que nos motivó a constituirnos”.

Dentro de los propósitos de México Negro está luchar en contra todo tipo de discriminación, impulsar el desarrollo económico de las poblaciones

²⁴ Entrevista realizada el día 16 de Noviembre del 2012 en Cuajinicuilapa, Guerrero.

afrodescendientes, rescatar y promover las tradiciones culturales de la comunidad. Un punto que considera relevante esta organización y postulan como una situación de imperiosa necesidad es lo referente a la visibilidad de la población afro en los contenidos de las escuelas de todos los niveles de educación: básica, media y superior.

Otro objetivo importante de esta organización es lograr el Reconocimiento Constitucional de la población afromexicana para lo cual han encabezado eventos de diversa índole como oros de trabajo y Encuentros de Pueblos Negros, espacios que permiten la vinculación de la población local y las Asociaciones Civiles con autoridades gubernamentales académicos e investigadores interesados en la temática. La relevancia de que se lleve a cabo este reconocimiento jurídico, en palabras de Don Sergio Peñaloza, se centra en que:

“Lo que no existe no es sujeto de derecho, y como etnia o como grupo cultural no existimos en la Constitución y por lo tanto no somos sujetos de derecho, tenemos que superar esa situación. Si somos sujetos de derecho el gobierno está obligado a destinar del presupuesto una parte para el desarrollo de las comunidades afrodescendientes, que es un reclamo también nuestro, un propósito de México Negro es impulsar el desarrollo, que tiene sus pros y sus contras porque los indígenas ya fueron reconocidos y ya tienen un presupuesto y el nivel o la calidad de vida de los indígenas no ha cambiado. Ahí tiene que darse otra lucha porque una vez que se nos reconozca y se destine el presupuesto tenemos que luchar porque ese presupuesto llegue, que impacte realmente a las comunidades. Y otro es que, somos excluidos de las políticas públicas como etnia, como grupo cultural”.

Por otro lado, la Asociación Civil Alianza para el fortalecimiento de las regiones indígenas y comunidades afromexicanas , por sus siglas AFRICA A.C. es una organización que se constituyó legalmente en el 2007 pero que surge a partir de

un proyecto de promotoría cultural con el 'Colectivo cultural África', esto desde 1991, en palabras de Don Israel Reyes Larrea: "Pasamos de lo festivo a lo reflexivo".

Esta asociación ha destacado por tener una relación cercana de trabajo tanto con instancias académicas como la UNAM así como con diputados tanto locales como federales para trabajar en el reconocimiento constitucional del Pueblo Negro de México. Resulta importante mostrar los intereses que motivan a los actores sociales a conformar grupos activos que trabajen por un objetivo en común, en ese contexto se expone a continuación las motivaciones de Don Israel Reyes Larrea para constituir AFRICA A.C.:

"La motivación primordial por la cual yo decido crear ÁFRICA, es para primero, dar un poco a la comunidad negra que me dio a mí la oportunidad, la posibilidad de trabajar en una comunidad desempeñando mi función como docente y es en mi familia donde yo encuentro la motivación. Es mi familia, mi esposa negra, mis hijos, quienes me motivan y pues también ver la situación en la que se encuentra el pueblo negro, entonces, la negación, la discriminación, el olvido, el no poder acceder a las dependencias oficiales, el tener la imposibilidad de llevar a cabo una actividad productiva por los candados que establecen estos gobiernos en los lineamientos normativos". (Pinotepa Nacional, Oaxaca. 25 de agosto de 2013)

La Asociación Civil 'PÚRPURA', ha sido también una organización comprometida con la comunidad afromexicana de la Costa Chica de Oaxaca y donde cabe señalar que se han gestado investigaciones académicas donde la

temática afro se desarrolla, se reflexiona y se discute, ejemplo de ello es la tesis doctoral del Profesor Francisco Ziga.²⁵

Otra asociación civil es Enlace de pueblos, organizaciones y comunidades autónomas “EPOCA A.C.” (fecha) , en palabras de Don Néstor Ruiz, se presenta una breve historia de cómo es que nace esta organización:

“Bueno mira, el nombre de EPOCA surge de un intento de varias organizaciones para enfrentar el asunto social, ya teníamos la comisión regional de derechos humanos que defendía asuntos jurídicos, pero lo que no teníamos era la cuestión de cómo gestionar apoyos para el campo, para la gente, ayudar algunas autoridades municipales que no les hacían caso. Entonces ya habíamos pasado por un proceso, había algo que se llamaba EROCO Unión de organizaciones campesinas de la costa. Cuando estuve de diputado sacamos una organización COSTA, que era la coordinadora de organizaciones sociales técnicas y asesores (...) ya no funcionó como esperábamos, y, pues este, incluso quedó en el intento por una constitución formal. Entonces esto nos llevó a sentarnos con unos compañeros de poblaciones afroamericanas. (...) El nombre está preparado con una idea de generar un desarrollo comunitario, una organización comunitaria y que cada quien sea autónomo y cada quien decida cómo lo lleva a cabo, que no lleguen y les digan las cosas son así, verticales y escritas (Pinotepa Nacional, Oaxaca. 24 de agosto 2013).

Don Nestor Ruiz también ha participado en numerosos eventos y ha organizado y convocado diversos Encuentros del Pueblo Negro, además de estar trabajando en la búsqueda del reconocimiento constitucional de los afroamericanos.

Por otro lado la Asociación Civil, Organización para el desarrollo social y productivo de los pueblos indígenas y comunidades afrodescendientes

²⁵ La tesis doctoral lleva por título “RITUALIDAD Y TEMPORALIDAD EN HORIZONTES CULTURALES DIFERENCIADOS: LA COSTA CHICA DE OAXACA”, presentada para obtener el grado de Doctor en Ciencias Agrarias por la Universidad Autónoma Chapingo.

“SOCPINDA” se constituye legalmente en 2011 como una agrupación que lucha por el reconocimiento constitucional, además de otros proyectos:

“SOCPINDA es una organización enfocada al trabajo social, la parte productiva nos interesa, y yo creo que el otro año la concretamos, ya hemos formado un equipo técnico y ese equipo técnico se va a encargar en enero de la elaboración de propuestas productivas y sociales. Esa parte es muy importante porque vamos a articular las acciones de la organización, a consolidarlas pues, nuestra máxima es el Reconocimiento Constitucional del pueblo negro. Hemos participado como organización en muchísimas partes de este proceso y sí buscamos el reconocimiento constitucional, agregándole la participación social de la gente, los procesos sociales sólidos porque existen muchas lagunas en las comunidades con respecto al tema afro, mucha gente hasta ahorita sigue con una idea de desconocimiento del proceso” (Isidro Ramírez, Jose María Morelos, Santa María Huazolotitlán, Oaxaca. 20 de Diciembre 2012).

Estas organizaciones y otras más, son las que se han posicionado como grupos articuladores dentro de la lucha por el reconocimiento jurídico del pueblo negro de México. Gracias a sus puntuales aportaciones, eventos, redes y colectivos han logrado ir avanzando para lograr una meta en común. Si bien sus modos de trabajo pueden ser diferentes, su labor con las comunidades afromexicanas los posiciona como elementos primordiales cuando se habla de la visibilidad constitucional de los afromexicanos.

Respecto a la relevancia de las Asociaciones Civiles que trabajan en pro de la población afro de la región cabe mencionar las relaciones de poder que detentan y se ven manifiestas en el panorama social de la zona. Si bien estas organizaciones comparten objetivos en común, como el reconocimiento constitucional de la población negra y establecer programas que permitan mejorar sus condiciones de vida, han surgido discrepancias y formas de trabajo

divergentes. Sobre este tema se le cuestionó al Profesor Sergio Peñaloza y opinó que:

“Hemos coincidido más (refiriéndose a las otras asociaciones) con la lucha por el reconocimiento constitucional, tenemos diversos enfoques, diversas maneras de entender los caminos que tenemos que seguir, esa es una cuestión natural, diversas estrategias y eso nos ha , un poquito dividido. Pero qué bueno que hiciéramos un gran evento para cumplir con ese propósito también de la visibilidad, para cumplir con el propósito y decirle al gobierno aquí estamos y fuertes contra que no se nos reconoce constitucionalmente ¡y vamos con todo!” (Entrevista realizada el día 16 de Noviembre del 2012 en Cuajinicuilapa, Guerrero).

Además éste no es un proceso *‘en equilibrio’*, los desencuentros como en cualquier otro proceso social, se hacen manifiestos. El que existan percepciones e intereses diferentes albergados en las organizaciones ha resultado evidente, hay tensiones entre algunas asociaciones civiles de la región. Sin embargo, generalmente “olvidamos que los/las activistas, abrigan esperanzas plenas de deseos contradictorios, pero no por ello ilegítimos” (Flórez, 2004).

Es así que dentro de este panorama también debemos comprender en su justa dimensión este proceso sociopolítico y reflexionar sobre las diversas formas de trabajo de los diferentes líderes que confluyen en la lucha por el reconocimiento constitucional. Los conflictos y contradicciones se ven manifiestos y ciertas diferencias han surgido en el transcurso de la búsqueda por el reconocimiento jurídico. Las inclusiones y exclusiones dentro del movimiento se ven manifiestas así como las posibles respuestas de los agentes involucrados frente a las acciones o reacciones de lo que se gesta dentro y fuera de sus alcances.

Observar todos elementos nos lleva a comprender y a dejar de idealizar las movilizaciones como constructos armoniosos en sus procesos internos.

Como puede observarse, la Costa Chica de Oaxaca se erige, no solamente, como un espacio relevante que se distingue por la población afromexicana que habita allí, sino además por manifestarse como una Región que está trabajando por la visibilidad jurídica, estadística y socio-cultural de su Pueblo Negro.

V. DEMOLIENDO EL MITO DEL NEGRO. La configuración de identidades del sujeto afrodescendiente de la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca .

“El reconocimiento de que negro es esencialmente una categoría política y culturalmente construida que no puede estar basada en una serie de categorías raciales fijas transculturales o trascendentales y que por ende no tiene garantías en la naturaleza. Lo que esto implica es el reconocimiento de la inmensa diversidad y diferenciación de la experiencia histórica y cultural de los sujetos negros” (Hall, 2010: 307).

La búsqueda de reconocimiento constitucional por parte del pueblo negro de México evoca no solamente la visibilidad jurídica sino también aspectos de carácter social y cultural dentro de las comunidades afromexicanas. En este capítulo se presenta la relación que tiene la identidad y el reconocimiento constitucional en la construcción del sujeto afrodescendiente en la comunidades de la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca.

La población afromexicana de la zona de estudio ha padecido el estereotipo en el que ‘ser negro’ es una desventaja. El planteamiento que hago busca visibilizar a este sector y su lucha reivindicativa así como también mostrar la necesidad de romper con ‘el mito del negro de la Costa Chica’, en donde resulta pertinente mostrar el referente empírico que nos muestra la realidad de las comunidades afromexicanas y la diversidad de la construcción de identidades.

Reflexionar sobre la identidad y comprender los significados de ‘lo negro’ muestra que es un estudio complejo y que la negritud, según Hall (2010), siempre se construye históricamente y nunca está en el mismo sitio sino que siempre es posicional.

En nuestro país la indiferencia del Estado ha promovido que la situación que viven las comunidades negras sea parte de la invisibilidad que las ha mantenido en el olvido y en la exclusión, donde la discriminación y el racismo han permitido que el conflicto y hostilidad hacia ellos se convierta en cotidianidad, generando que este panorama promueva una escasa asimilación de su identidad afrodescendiente. Basta un ejemplo para comprender apenas lo que acabo de mencionar, “el propio José Vasconcelos creía que aunque los negros habían formado parte de la población mexicana, su único legado había sido la enfermedad y el mal de la sensualidad y de la inmoralidad” (Vinson III y Vaughn,2004: 16).

Las condiciones en las que se desarrollan los negros de la región Costa Chica es en un contexto marginado y donde la pobreza está presente. La situación que viven es parte también de un proceso sociohistórico que surge con la esclavitud de sus ancestros, para culminar en la actualidad con un escenario donde el concebirse como negros, afromexicanos y/o afrodescendientes no es una autoadscripción identitaria generalizada, pero que busca erigirse como la preponderante.

Reivindicar, no sólo identitariamente sino además culturalmente, los aportes de los afrodescendientes en el país genera un compromiso a favor de visibilizar el complejo sentido social que implica el reconocimiento constitucional. Mi planteamiento se dirige hacia una reivindicación positiva de la construcción identitaria de los y las afromexicanos costachiquenses donde el término que ellos consideren propicio para definirse así mismos en sus comunidades y

frente a la otredad permita la revaloración de lo que han sido y son como sujetos relevantes de nuestra sociedad.

Cabe señalar que en este capítulo, así como en la tesis completa, el término 'negro' es evocado como categoría histórica, política y cultural además de referente categorial, autoadscriptivo y también heterodirigido que cobra sentido dentro y fuera de las comunidades, mientras que afromexicano y afrodescendiente son términos que se emplean en este capítulo a manera de sinónimos y que según sus particularidades también serán abordados a lo largo del texto para lograr comprender la multidimensionalidad de su uso y su contenido simbólico.

El mito del negro : Desestigmatizando el constructo.

La población africana y afrodescendiente ha sido excluida, estigmatizada y sojuzgada a lo largo de la historia, donde fueron esclavizados, silenciados y condenados al olvido. Sin embargo parece ser que algunos de estos elementos permanecen cual vestigios de una mentalidad colonialista donde la representación simbólica 'de lo negro' implica invisibilizar su aporte y se le estereotipa, en términos de Cunin (2010), son objeto de la experiencia racializada cotidiana.

El estereotipo es lo que ha permitido que la negación- exclusión del negro continúe siendo una realidad en la sociedad contemporánea debido a que "reduce, esencializa, naturaliza y fija 'la diferencia' (...), despliega una estrategia de 'hendimiento'. Divide lo normal y lo aceptable de lo anormal y de lo inaceptable. Entonces excluye o expulsa todo lo que no encaja, que es diferente

(...) Simbólicamente fija límites y excluye todo lo que no pertenece “(Hall, 2010:430)

Debido al estereotipo es que “el mito del negro se repite en diversas culturas en la sociedad de antaño y en la actual:

“las representaciones populares de la ‘diferencia’ durante la esclavitud tendía a agruparse alrededor de dos temas principales. Primero estaba el estatus subordinado y la ‘pereza innata de los negros- ‘naturalmente’ nacidos en y equipados para la servidumbre pero al mismo tiempo, tercamente reacios a trabajar de forma apropiada a su naturaleza y rentable para sus dueños-. Segundo estaba su ‘primitivismo’ innato, simplicidad y falta de cultura que los hacía genéticamente incapaces de refinamientos ‘civilizados’. Los blancos se divertían cuando los esclavos intentaban imitar los modales y costumbres de los así llamados blancos ‘civilizados’ (...)La pereza, fidelidad sencilla, ‘patanería’ embustes, puerilidad pertenecían a los negros como raza, como especie”(Ibíd:428).

Es así que “el mito del negro” se ve también reflejado en la sociedad mexicana actual, tan extendido está el estereotipo del negro de la Costa que en las comunidades de la región, la afirmación en tanto ‘negro’ no es generalizada donde no hay un autoreconocimiento difundido, además de que la afirmación de que ‘el otro es más negro que yo’ es una situación que puede darse en la vida diaria de los afromexicanos. Es por ello que se busca la ruptura con la noción negativa de lo negro, una nueva construcción en que no sólo quepan los imaginarios políticos y académicos sino que con mayor importancia se considere el imaginario cotidiano de los sujetos.

El proceso de construcción de identidad en los sujetos sociales es un estudio profundo, en el caso de los afromexicanos, negros, o morenos de la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca es un proceso complejo, multidimensional y

sociocultural. El conjunto de percepciones que se tienen sobre los negros costeños en las comunidades donde habitan en los estados de Guerrero y Oaxaca, incluyen características tales como que son flojos, hipersexuales, infieles, agresivos, y por otro lado muy alegres y fiesteros, y en el caso de los hombres buenos vaqueros.

Además de estas características, la concepción del negro-malo, según Fanon (2009), es parte del sistema inconsciente del colectivo, sumado a que para la mayoría de los blancos, el negro representa la potencia genital y el instinto sexual (no educado). También, la proclividad de cometer actos de violencia por parte de hombres negros es una etiqueta frecuentemente señalada, sin embargo Ángela Davis (2005) plantea que es uno de los artificios más formidables inventados por el racismo debido a que el mito del violador negro ha sido evocado, de manera metódica, cada vez que se han necesitado justificar de manera convincente las oleadas recurrentes de terror y de violencia que han sacudido a la comunidad negra. Lo anterior se relaciona con el argumento de Gerda Lerner “el mito del violador negro de la mujer blanca es la réplica del mito de la mujer negra descarriada. Ambos están concebidos para exculpar y facilitar la perpetuación de la explotación de los hombres y de las mujeres negras” (citado en Davis, 2005:177).

Ya sean atributos o prejuicios, estos elementos repercuten en la configuración del estereotipo identitario de la población negra costeña. La identidad también tiene un carácter valorativo que permite construirla sobre las bases de características positivas o negativas (Giménez, 2009), ello implica que la

identidad posee cierto valor para el sujeto social y sea detentada por los sujetos que están relacionados con ella en su dinámica social. Además, según Hall (2003), las identidades emergen en el juego de modalidades específicas de poder y, por ello, son más un producto de la marcación de la diferencia y la exclusión que signo de una unidad idéntica y naturalmente constituida.

La construcción del 'ser negro de la costa' implica la apropiación e interiorización de las diversas representaciones que hay sobre el estereotipo, que si bien pueden ser únicamente de forma parcial, se vislumbran a nivel local y regional. Estas representaciones son simbólicas, socioculturales e históricas:

“... desde el ámbito de la racionalidad económica de la reproducción del capital, su construcción de ciudadanía se produce de manera más abrupta, porque intervienen las condiciones coloniales y las peculiaridades en que se incorporaron como sujetos subalternos al mercado, es decir desprotegidos de la cobertura que da la reflexión y la construcción de valores propios del humanismo. En ese sentido el negro llega a la construcción de la nación mexicana como mercancía” (Flores, 2012:61).

Es dentro de los círculos de pertenencia donde se desenvuelven los actores sociales que son identificados o caracterizados con múltiples adjetivos, de tal forma que ellos construyen una configuración social que se ve manifiesta en su identidad.

Sin embargo romper con las dinámicas racistas y discriminadoras no constituye una tarea fácil, se requiere partir de una reflexión dinámica y certera, que muestre nuevos espacios de protesta que permitan una lucha pacífica de la diferencia que dé a conocer a los sujetos afrodescendientes que quieren visibilizarse. Por ello hay que 'recuperar' el término negro para abandonar el constructo negativo que lo circunscribe, para lograrlo hay que conocer los

sistemas de referencia en los que se inserta para desafiar el estereotipo que alberga, de tal manera que se logre reivindicar lo que significa 'ser negro' en la actualidad.

El remplazar los viejos significados de 'lo negro' y transformarlo para que cobre un nuevo sentido, permitirá modificar las representaciones negativas y así lograr una representación positiva. Para Sartre (citado en Fanon, 2009: 126) la negritud es una progresión dialéctica donde, la supremacía del blanco es la tesis, la negritud es la antítesis y finalmente la síntesis es la realización de lo humano en una sociedad sin razas, de tal modo que la negritud es algo concebido para destruirse, es pasaje y no culminación, medio y no fin último.

Al romper el mito del negro se busca también hacerlo con el régimen de representación dominante que implanta un modelo que institucionaliza el racismo y estereotipa a los negros en la representación popular. A continuación se muestra una reflexión más amplia sobre la identidad y negritud para poder comprender esta realidad empírica concreta reflejada en la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca.

La identidad del sujeto afrodescendiente de la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca.

La identidad se manifiesta a través de las representaciones que tiene el sujeto desde su mismidad, pero también con referencias desde la otredad, es decir de lo que 'yo no soy, o de donde no pertenezco', así es como se llega a saber de qué manera estamos constituidos socioculturalmente y descubrir 'quién soy yo'. En la lógica de la construcción de ¿quién soy? En este caso ¿quiénes son los

negros de la costa? un punto relevante es la diversidad de manifestaciones que emanan de esa etiqueta, donde la población afrodescendiente se manifiesta con una gran diversidad de formas de autoadscripción donde resulta importante interpretarlas no desde una visión esencializantes sino retomar el camino que observa la diversidad desde una postura alejada de la homogeneización. El referente empírico permite que el reconocimiento de las diferentes formas de definirse en torno a su negritud nos permite comprender cómo es que se instauran en la dinámica sociocultural afromexicana.

La visibilización de estos procesos heterogéneos muestra que las identidades entran en el campo de la negociación y en este proceso interviene la posición del sujeto con los otros, así como también las reacciones y posiciones que la alteridad asume como resultado de identidad asumida por quien la detenta. Por lo tanto, la asunción de la identidad también entra en la dinámica de la subjetividad que está nutrida de los contextos espaciales y temporales, los cuales permiten comprender en su complejidad lo que implica 'ser negro, ser moreno, ser afromestizo, ser afromexicanos, ser afrodescendiente'.

Las identidades no puede definirse ni pensarse como procesos estables y totalizadores debido a que son constructos que jamás se completan, siempre se están nutriendo, cambiando, y donde además el proceso mismo continúa en constitución compleja y multidimensional, moviéndose y retomando significaciones y dejando atrás otras más, así como la identidad es cambiante, tiene rupturas y discontinuidades. La adscripción de los sujetos a ella también lo es, asumir una identidad o negarla es también asumir una posición política en

donde tenemos la oportunidad de reivindicarnos, de posicionarnos en un continuo proceso de elección.

Recordemos que uno de los objetivos de la lucha de los negros de la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca es cambiar el estereotipo que se tienen de ellos, visibilizarse y dejar de lado la negación de su aporte a México tanto histórico como socioculturalmente es uno de los puntos primordiales. Para lograrlo deben empoderarse y lograr construir positiva y afirmativamente su identidad y negritud, ésta situación se posiciona como una lucha simbólica en contra de la postura valorativa que ha estigmatizado el pueblo negro de México.

Es dentro de este contexto que la identidad presenta la necesidad de darse a conocer y visibilizarse públicamente, mostrarse frente a los otros para dejar ver que la negación no es ya una opción y se requiere reconocer su afrodescendencia dejando atrás la imposición del silencio y del olvido. Para lograrlo se deben generar condiciones que promuevan sentimientos positivos con respecto a su identidad étnica para evitar el rechazo de su ancestralidad afrodescendiente, la cual debe ser promovida a partir de la búsqueda de sentido de pertenencia y de autoadscripción.

Históricamente la población africana y afrodescendiente ha estado ligada a un entorno sociocultural de sumisión que ha tenido repercusión en la construcción de su identidad. Si bien parece que esta situación actualmente ha mejorado, las consecuencias del contexto del que emerge su ancestralidad aún se ven manifiestas en su cotidianidad.

En la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca, la afirmación en tanto 'negro', no es generalizada para autoadscribirse y depende de los contextos de significación en los que se inserte. La ruptura con el estereotipo del negro de la costa no necesariamente implica la identificación textual como 'Yo el negro', sino la relación positiva con su afrodescendencia donde el 'autoreconocimiento' y la aceptación de su propia historia y cultura desligada del estigma permita a hombres y mujeres a dejar de confinarse en la invisibilidad.

Hay también casos de quienes se niegan a estar confinados al 'mito del negro', hombres y mujeres que mediante la búsqueda del reconocimiento desean posicionarse política y socioculturalmente en dinámicas que permitan romper las situaciones racistas y discriminadoras de las que son objeto.

Es entonces que la búsqueda de una negritud reivindicada y asumida se va configurando como una realidad, aunque se requieren mayores alcances. Si bien se han articulado acciones que propician avances sustanciales para lograrlo, en el caso de la cotidianeidad de los negros de la Costa Chica de México una identidad ligada a su afrodescendencia de forma no estereotipada ni estigmatizada aún no se logra generalizar.

La búsqueda de una ruptura con la noción negativa de lo negro y una nueva construcción en los imaginarios socioculturales de la población afromexicana es lo que actualmente se requiere con prontitud. Sin embargo hay que señalar que la reflexión no debe conducir hacia una actitud impositiva en las categorías identitarias de este sector, logrando (Re) pensar en forjar relaciones de

incorporación y rearticulación que fomente la aceptación y respeto de la diferencia, la cual no debe ser motivo de demérito sino de compromiso y así lograr comprender que la diferenciación es parte importante de la construcción de las identidades, porque la identidad se piensa, se vive y representa también a través de ella.

Resulta importante resaltar que este proceso lleva, sin lugar a dudas, el empleo de categorías raciales y étnicas que se manifiestan en la constante negociación entre los mismos actores en lo que respecta a 'identificar' la forma 'correcta' de autodefinirse y donde los sentidos de pertenencia se hacen presentes, proceso que resulta complicado. Las exigencias que se engloban alrededor del reconocimiento, si bien pueden ligarse de inmediato a la revaloración del aporte de esta población en diversos ámbitos y a una irrefutable necesidad de satisfacer sus necesidades económicas, políticas y sociales, el impacto de este movimiento social va más allá.

En la dinámica de la identidad, entra a la par el otro, la alteridad. En el reconocerse como un yo frente a la otredad, dar un posicionamiento identitario categorial no se construye sólo desde mi mismidad, sino además en la necesidad de tener ese otro que me indica también quién soy yo. Entonces se produce una articulación entre el yo como sujeto o colectivo y el otro como complemento de mi construcción identitaria, por lo tanto hay más de un discurso presente: el de la identidad en cuanto tal y también, el de la diferencia.

La relación de la construcción de identidades, negación de la negritud y participación local en la lucha por su reconocimiento constitucional evidencian lo complejo del proceso. Para hablar de los mecanismos de etnización o adquisición de una conciencia de 'ser negro' retomaré a Díaz (2003) quien propone tres aspectos importantes a considerar: el académico por las investigaciones y foros que visibilizan a la población negra; el político que va ligado a las asociaciones cuyas actividades se enfocan en la cuestión reivindicativa y por último, las expresiones folclóricas. Estos tres aspectos son los que guían la reflexión sobre las categorías de adscripción que se generan alrededor de la población negra de México.

Por lo tanto, girar la mirada a los procesos de construcción de identidad de los herederos de una de las tres raíces culturales de México constituye una labor importante. En una misma región geográfica pueden observarse una gran variedad de constructos para adscribirse social y culturalmente a su grupo o su comunidad. Un ejemplo claro resulta ser el término *afromexicano*, el cual generalmente emplea la academia para hablar de la población negra de México. Sin embargo en la Costa Chica los términos más comunes que se utilizan a modo de auto-adscripción identitaria son *negro*, *moreno* o *afromestizo*. Lograr reconocer estas categorías nos permite acceder a las maneras en que los mismos sujetos han construido su identidad y su propia cultura, de tal forma que en este apartado se visibilizan las terminologías tanto 'académicas como populares' para referirse a la población afro de la región Costa Chica.

La visibilidad jurídica implica el establecimiento de una categoría identitaria que resulte propicia para que dicho sector se autoadscriba y participe más activamente en este proceso. La crítica es a la reducción que significa definir una pertenencia y una identidad sobre la base de algunos rasgos “objetivos”, relacionados frecuentemente en este caso con rasgos fenotípicos, sin considerar que la identidad es un proceso no fijo sino móvil, negociado, que se contextualiza situacionalmente y que tiene una enorme carga sociocultural. Recordemos que “se complican más las cosas cuando se ve que estas categorías analíticas no son recíprocamente excluyentes: múltiples formas de conceptualizar a las personas funcionan al mismo tiempo y pueden operar en contextos distintos ” (Good, 2005:144).

Los afromexicanos deben ser reconocidos en los términos más pertinentes y adecuados a sus necesidades así como a su cultura, tradiciones y organización social para lograr garantizar su eficaz y coherente reconocimiento constitucional y, por lo tanto también, de sus derechos colectivos. Además este sector experimenta una multiplicidad de identidades. Si bien la identidad tanto individual como colectiva no se mantiene estática y se encuentra en constante reformulación, la dinámica social en la que se ven envueltos los negros de la región ha generado interesantes perspectivas de cómo se conciben como grupo social diferenciado, y donde cabe señalar que, hay una diversidad enorme de formas de denominarse dentro del mismo grupo y frente a la otredad.

En la construcción de identidad de los afromexicanos resulta evidente la distinguibilidad fenotípica que los diferencia de la otredad, además aspectos

como su territorialidad y además la temporalidad de sus rituales festivos son elementos a considerar y que también configuran su realidad social dentro de sus comunidades. Sin embargo, ¿debemos ceñirnos únicamente a quienes tienen rasgos fenotípicos de afrodescendencia claramente visibles?:

“El elemento racial o fenotípico, controvertido y todo, sigue siendo el mayor punto de referencia para dicha tarea. Negarlo, nada más porque el concepto de raza se encuentra en este momento en el centro de una profunda polémica, sería absurdo. Y sin embargo (...) puede observarse una tendencia a privilegiar los elementos culturales en detrimento de los somáticos-raciales” (Correa, 2005:432)

Lo anterior se articula con el hecho de que, debido a las condiciones de la población afrodescendiente en América Latina no han favorecido el surgimiento de un compromiso político de carácter colectivo que luche contra la situación de opresión que sufren (Agudelo, 2010).

Visibilizar el complejo proceso que implica el reconocimiento constitucional y apelar a las formas de autoadscripción identitaria de la población y vincularla en el proceso de lucha y empoderamiento de este proceso constituyen, en definitiva elementos de análisis de gran relevancia que retomaremos a continuación.

Cabe señalar que en la Costa Chica los términos más comunes que se utilizan a modo de auto-adscripción identitaria son negro y moreno, debido a ello la construcción y contextualización de la identidad produce diversas expresiones generando no “la identidad negra” (en singular), sino ‘Identidades negras’ que se negocian, complementan y cambian según sus tiempos, espacios y prácticas en palabras de Carlos Agudelo (2010), ‘identidades híbridas e interculturales’.

Sin embargo un aspecto que no debemos olvidar es el de la negación de su negritud y de cómo en la cotidianeidad constantemente se reemplaza el 'negro' por el 'moreno', "hay una imagen deteriorada en torno al color de la piel, que si bien no es generalizada, se denota insistentemente en el discurso" (Lara, 2012: 113).

Este proceso de cambio o negociación de categorías nos muestra que se emplean estrategias para ocultar ciertas categorizaciones que tienen carga cultural y sociohistórica, así como también la diversidad de formas en que la misma población concibe y representa sus propias identidades y las de sus pares en una discusión que pareciera centrarse en la tonalidad de la piel y asegura que 'el otro siempre es más negro que yo'. La identidad negra, según el Antropólogo Nemesio Rodríguez, no está exenta de conflictos intrafamiliares o intracomunitarios "asumir públicamente una identidad pone en juego un sistema de lealtades individuales y colectivas; lealtades que tendrán que ser explicitadas y resueltas en el interior del movimiento social incluyente de las diversas identidades regionales, es decir, resoluciones políticas" (2012a:19).

En lo que respecta al término 'afromexicano' es una categoría de identificación que ha cobrado mayor visibilidad e importancia en espacios académicos y políticos, sin embargo resulta evidente que las representaciones identitarias de la población negra han alcanzado a mostrar su relevancia en dichos espacios permitiendo que el proceso se nutra de la experiencia y carga simbólica de esta población. Se debe ser muy cauteloso en la consideración de categorías étnico-raciales propicias para el reconocimiento de la diferencia, del reconocimiento de

la población negra de México, para evitar, retomando (Rojas, 2004), el uso acrítico de categorías de uso social y político, cuya efectividad ha sido demostrada en los escenarios de reivindicación , pero que pueden llegar a empobrecer la comprensión de los fenómenos sociales que estudian.

En lo que respecta a los términos para referirse a la población negra de la Región Costa chica, en lo que respecta al uso de “afromexicano” es comúnmente empleado en el ámbito académico, con las organizaciones civiles que trabajan para lograr el reconocimiento constitucional de esta población y las instituciones gubernamentales que apoyan el movimiento, así puede comprenderse que el uso de este término no es empleado por una apabullante mayoría , sino más bien por un grupo que maneja conocimiento concreto sobre éste movimiento y han considerado que es una categoría propicia para designar a los negros y negras de la Costa.

Una discusión frecuente es el uso de la categoría afromexicano como autoadscriptiva de la población negra de la Costa Chica, el cuestionamiento es si hay una generalizada aceptación del término o hay desconocimiento o incluso distanciamiento sobre él. A este respecto se puede vislumbrar fácilmente en la vida cotidiana de los negros y negras de la zona de estudio que ‘afromexicano’ corresponde a una ‘identidad asignada por el otro’, mientras que ‘negro, moreno o costeño’ son categorías de ‘identidad asumida en la realidad empírica diaria’.

En relación con lo anterior ha surgido una discusión por parte de académicos e intelectuales sobre cómo es que se debe denominar a la población negra como

grupo social diferenciado, la variedad de términos es basta y en ésta se incluyen: afromestizo, afromexicano o negro. En lo que respecta a la población negra de la región la multiplicidad de categorías identitarias que se emplean en la cotidianidad abarcan desde el negro, el moreno, el costeño e incluso en recientes foros de trabajo llevados a cabo en la Costa Chica de Oaxaca han acordado autodenominarse como negro-afromexicano.

El siguiente dato permite reflexionar sobre las categorías de autoadscripción en la vida cotidiana de la población afro. En mayo del 2013 durante el Foro: “Los pueblos afromexicanos. La Lucha actual por su reconocimiento”, llevado a cabo en la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapala, la Mtra. Patricia Chemor Ruiz presentó información relevante: al preguntar con qué termino se sentía más identificada la población, el 90% de los encuestados contestó con la categoría de negro, 8% afrodescendiente, mientras que un 2% como afromexicano. Por lo tanto, ‘afromexicano’ no es una categoría de autoadscripción de gran acogida dentro de los mismos afrodescendientes de la región de estudio, Resulta complejo el lograr conjuntar un término que termine por incluir a la mayoría y que resulte propicio en la realidad empírica y sea viable en términos de políticas públicas y en la discusión internacional. Sin embargo términos como negro o moreno son los que dentro de la vida cotidiana cobran mayor sentido y son los que más comúnmente se emplean.

El uso de las diversas categorías identitarias debe ser reflexionada a partir de los contextos y del sentido en que se emplean desde dentro de las comunidades y en el exterior de ellas. Recordemos que aún en la actualidad la

percepción de diferencias en el color de la piel entre los negros costachiquenses constituye un factor de diferenciación e incluso de discriminación entre ellos mismos. La actitud o el constructo de ser ‘negro o negra de la costa’ alude no sólo a características fenotípicas sino también y con mayor relevancia, a su cultura, la cual engloba diversas prácticas sociales entre las que se encuentra su gastronomía, sus danzas, su música, su actitud festiva, su picardía , su inconfundible acento costeño y un bagaje peculiar en cuanto su vocabulario cuyas palabras generalmente son comprendidas en el ámbito local y muestran la diversidad de su cultura.

La reivindicación de la identidad negra costachiquense. De lo heterodirigido a la autoadscripción.

El abordaje de la construcción de identidad afro en las comunidades negras de México constituye un tópico complejo, comprender la interiorización de la aceptación de su negritud en la dinámica social en la que se insertan los afrodescendientes resulta ser complejo, las percepciones emanadas de su construcción identitaria o de cualquier categoría que se relacione con su descendencia afro , se relaciona subjetiva y objetivamente con los contextos históricos, sociales y culturales en los que se han desenvuelto y desenvuelven en la actualidad, donde no se debe olvidar que ‘la construcción de lo identitario’ implica la pluralidad de formas de ser representada-asumida.

Anteriormente se ha reflexionado brevemente sobre la negación de la negritud de la población afromexicana. De tal modo que resulta necesario el partir de un aprendizaje positivo de su identidad, en palabras de Hall (2010) aprender a ser negro, aprender a entrar en la identificación. La negritud, en esta tesis, es

entendida como un conjunto de características socialmente divulgadas y asumidas-negadas que construyen una identidad que está relacionada con su herencia afro que es generalmente referenciada por el color de la piel.

La postura de esta investigación es que la historia, la cultura y la territorialidad además de los evidentes rasgos fenotípicos deben permitir evidenciar las formas de autopercepción de la población afrodescendiente de México.

La población afromexicana ha sido víctima constante de discriminación lo que ha traído como consecuencia una construcción identitaria que representa al negro de la costa con una serie de características en su mayoría negativas, lo que promueve un panorama desalentador para la aceptación de su negritud. Y desde luego, en este complejo proceso se presenta una internalización de estructuras sociales y relaciones de poder más amplio.

Como he venido comentando, lo anterior no es una novedad, basta con adentrarse en la vida cotidiana de las comunidades afromexicanas de la Costa Chica de Oaxaca y también en Guerrero para percatarse de que la negación de la negritud es una respuesta común, que tiene un origen histórico. Los estereotipos, lamentablemente, continúan rigiendo relaciones intergrupales, es decir entre los negros y los no negros, construcciones que se han internalizado en la cultura y es difícil lidiar y superar estos obstáculos. Dentro de la estereotipación, retomando a Hall (2010) hay una conexión entre la representación, diferencia y poder donde la un elemento clave es el ejercicio de

violencia simbólica, de tal forma que es común que las 'víctimas' asuman el estereotipo.

Pero el cambio de estas perspectivas negativas en torno a lo que significa ser negro en la costa chica es hoy una imperiosa necesidad y ello requiere de la participación activa de la población afromexicana. La realidad que viven hoy los afrodescendientes en México y otras latitudes, no es una casualidad, es parte de un proceso sociohistórico, en palabras del poeta e intelectual Aimé Césaire (1950), -Yo hablo de millares de hombres a quienes sabiamente se les ha inculcado el miedo, el complejo de inferioridad-.

En algunos escenarios de debate y discusión se han generado comentarios sin fundamento cuya sorpresa demuestra indignación e incredulidad, juzgan la negación de la negritud como un problema que se debe erradicar y donde hay que enseñarle al negro a aceptarse, como si ellos hubiesen elegido hacerlo por convicción propia. Estas posturas parecen olvidar que esa negación de su negritud de la gran mayoría de la población negra en la Costa Chica es un problema de orden histórico y social: el racismo. Aunado a ello están los procesos de sobreexplotación y las condiciones inhumanas que sufrieron los afrodescendientes esclavizados durante la época Colonial que promovieron la nula autoadscripción de su identidad en torno a lo que conlleva ser negro.

Como puede verse, el reflejo de la negación de su negritud es parte de un constructo complejo, de una cultura del silencio, retomando a Freire (1990), y para llegar a comprenderla se requiere un análisis de la dependencia en tanto

fenómeno racional que origina diferentes formas de ser, de pensamiento y de expresión. Entonces habrá que romper con esa cultura del silencio y transformar de la realidad, de tal modo que los reprimidos y excluidos puedan alzar la voz, que estén en posición de poder hablar es construir una historia que pueda reformularse una y otra vez en una dinámica donde las clases dominadas y silenciadas solo pueden hablar cuando se hacen cargo de la historia y desarticulan el sistema opresor que las aplasta.

Las diferencias en el color de la piel entre los afromexicanos de la Costa Chica constituye aún un factor de diferenciación e incluso de discriminación entre ellos mismos, donde las connotaciones racistas y discriminatorias se dan en la vida cotidiana como producto del desconocimiento sobre sus raíces afrodescendientes y dentro de una lógica aún estereotipada donde lo bello aún se asocia con lo blanco-rubio.

Ya sean atributos o prejuicios estos elementos repercuten en gran medida en lo que se refiere a la configuración del estereotipo identitario sobre grupos específicos, puntos que pueden verse también en el caso de población negra costeña. Como podemos observar la identidad de actores sociales afrodescendientes no sólo emerge sino también se reafirma en un constante proceso de confrontación con otros sujetos sociales en el corolario sociocultural y político en la que se desenvuelven.

La construcción identitaria del 'negro de la costa', en lo que respecta a los afromexicanos, implica la apropiación e interiorización, si no completamente sí

de forma parcial, de la construcción y sus diversas representaciones, a nivel local y regional, simbólicas, históricas y socioculturales de lo que implica ser negro.

Es dentro de los círculos de pertenencia donde se desenvuelven los actores sociales, es que son caracterizados con múltiples adjetivos. Ello construye una configuración social que se ve manifiesta también en su identidad, la cual es producto de varias historias y culturas entrelazadas, de ahí también deviene el sentido de pertenencia dentro del contexto de las circunstancias históricas de donde emergen los sujetos sociales.

Cabe señalar un ejemplo en el contexto de la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca donde se muestra la necesidad de impulsar la identidad autoadscriptiva en un contexto de construcción del 'ser negro' de forma positiva:

“...Nosotros pensamos en caminar nuestras políticas dentro del estado, estoy hablando como funcionario, para el fortalecimiento de la identidad, porque algunos somos y no nos sentimos como tales (...) : quiénes somos, de dónde venimos, qué hemos hecho en este país, y por qué necesitamos el reconocimiento del gobierno del estado y del gobierno federal” (Bulmaro García Zabaleta, Subsecretario de Asuntos Afromexicanos y Director de la Unisur Cuajinicuilapa, 30 de agosto 2013).

En el caso de los afromexicanos, la cuestión de la identidad es un tópico delicado. Si se trabaja por la construcción de una identidad cohesionada y construida en cimientos positivos que dejen de lado la visión estigmatizada y estereotipada de los negros y negras de la costa, entraremos en el dilema del espacio-tiempo, es decir, ¿este tipo de identidad 'positiva', reafirmativa,

reivindicada, puede realmente prevalecer?, el que sea una identidad que ascienda en la preferencia de autoadscripción no significará su éxito, sobre todo porque , en palabras de Hall (2010), es casi igual de difícil saber si es más peligroso cuando van en caída o cuando están ascendiendo.

Uno de los objetivos de lucha de los negros de la costa es también cambiar el estereotipo que se tiene de ellos, dejar de lado la negación de su aporte tanto histórico como sociocultural siendo éstos puntos primordiales. Quieren además empoderarse y lograr construir positiva y afirmativamente su identidad y su negritud, esta situación se posiciona como una lucha simbólica en contra de la postura valorativa que ha estigmatizado al pueblo negro de México. Partiendo del planteamiento de la negación de la negritud, pareciera entonces necesario el partir de un aprendizaje positivo de su identidad, en palabras de Hall (2010), aprender a ser negro, aprender a entrar en la identificación.

Y es dentro de este contexto que la identidad presenta la necesidad de darse a conocer públicamente, mostrarse frente a los otros, para dejar ver que la negación no es ya una opción y se requiere reconocerla, que se deje atrás la imposición del silencio y el olvido. Se deben generar sentimientos positivos con respecto a su identidad para evitar el rechazo a su ascendencia negra.

Reconocer su afrodescendencia implica también reconocer su ancestralidad, su origen, su pasado común africano que sólo se logrará permitiendo, divulgando y promoviendo el conocimiento histórico-social que explica su llegada a este

continente vía migración forzada para ser utilizados como mano de obra esclava.

En esta búsqueda de reivindicación como grupo social diferenciado y en la lucha por el reconocimiento jurídico de la población afromexicana como Pueblo Negro, la sensibilización de la población afro de la Región Costa Chica ha sido de vital importancia dentro de los objetivos de las Asociaciones Civiles. Por ejemplo en el caso de Oaxaca, ÁFRICA A.C. ha promovido y evidenciado que la categoría apropiada de autoadscripción, según los trabajos realizados en la región y en específico de la comunidad de José María Morelos en Huazolotitlán, el término 'negro-afromexicano' es el más pertinente.

Otra labor de las A.C. ha sido la difusión de la lógica histórica-social que permite comprender la presencia de negros en el país, además promueven la relevancia de su cultura su valioso aporte en la conformación de la nación mexicana en ámbitos económicos, sociales y culturales.

Respecto a esta cuestión de la identidad, el trabajo de las organizaciones sociales emanadas desde la misma comunidad, ha representado un papel fundamental. En el caso específico de México Negro, si bien su labor aún no logra tener impactos en la mayoría de la población afro de la región, se debe hacer mención de sus alcances. Don Sergio Peñaloza ha construido una interesante reflexión sobre este aspecto:

“Cuando nosotros hablamos de la identidad, que es otra cosa que nosotros estamos trabajando y que es parte de nuestros propósitos, si durante 500 años a la gente le han dicho que el negro es matón, que el negro es chando, sucio, que el negro es agresivo, que el negro es esto, somos un montón de cuestiones negativas, ¿quién va a querer

ser negro con toda esa negatividad, con toda esa carga, con todos esos estereotipos?” (...). Cuando hablamos de identidad yo lo interpreto de esa manera, que el negro se está escondiendo del blanco, el negro allí está pero está escondida, porque no asume su negritud, pero tienes sus razones ¿no? Por todo lo que ya dijimos también, esa negritud la tenemos que sacar, empujar tantito al mestizo al blanco para que el negro se vea, o sea no separarlos pero si empujarlo para que haya mayor visibilidad para el negro pero también eso no se logra de la noche a la mañana”.

Romper con el estereotipo del negro, es y ha sido una labor constante, no sólo para las Asociaciones Civiles sino también para la misma población afro. Reivindicar su relevancia histórica y social en el país y luchar contra un constructo identitario que se caracteriza en su mayoría por características negativas, es un reto pero poco a poco se configura como una realidad.

En esta búsqueda de reivindicación como grupo social diferenciado y en la lucha por el reconocimiento constitucional de la población afromexicana, la sensibilización de la población afro de la Región Costa Chica representa hoy una actividad de vital importancia. Respecto a esto, las organizaciones trabajan, en la medida de sus posibilidades, en la difusión de la lógica histórica-social que permite comprender la presencia de la raíz negra en el país, además promueven la relevancia de su cultura, su valioso aporte en la conformación de la nación mexicana en ámbitos económicos, sociales y culturales.

En torno a esto Don Sergio Peñaloza argumenta que,

“En las escuelas, en los libros, no tenemos la suficiente información, ni objetiva, es poco seria la información acerca de los afrodescendientes, tenemos que luchar porque se incluya la temática en los libros de texto. (...) Pero que sea una temática amplia, que sea seria y objetiva la información. Pareciera una utopía o que quisiéramos invadir el contenido, la presencia africana se desconoce”.

Es ahí donde este proceso cobra nuevas dimensiones, pues de una forma u otra es latente la necesidad de que los negros se involucren de forma más cercana al movimiento, que ocurra una imperiosa empatía con el movimiento, pero requieren conocer los beneficios a largo y corto plazo, pero ello también requiere trabajo arduo en las comunidades de la zona donde el ser negro no sea motivo de vergüenza o de discriminación, sino por el contrario motivo de orgullo y reivindicación. Es conocido en la región el difundido estereotipo del negro: fuerte, matón, violento, flojo, todo este constructo ineludiblemente tiene un impacto en los sujetos sociales y por ello es común encontrar expresiones claras de la negación de su negritud.

Si bien hay negros que participan, representan una minoría. Al parecer hace falta que ocurra una reivindicación identitaria de mayores alcances. Resulta interesante encontrarse con casos de población negra que anteriormente negaban su negritud y ahora la detentan con orgullo, incluso ahora son partícipes activos dentro del movimiento de lucha, pero insisto aún son pocos. Lamentablemente la desigualdad, discriminación y exclusión han tenido efectos devastadores en la construcción de la identidad negra.

Sin embargo, en la región se pueden observar casos concretos de hombres y mujeres que se han involucrado en la lucha por el reconocimiento constitucional, en la visibilización del aporte de la población negra a nivel histórico, social y cultural al país. Su involucramiento ha derivado en una visión positiva que logran hacerse de sí mismos frente a la otredad porque

lamentablemente el constructo de “ser el negro de la costa” está plagado de características negativas.

Hugo Arellanes, joven afromexicano de la Región Costa Chica quien colaboró en México Negro durante 5 años, nos comparte su opinión y experiencia en torno a esto:

“Yo me considero afro, porque cuando era más joven sí me causaba problemas mi color, no estaba conforme, pero ya pues al entender que no tiene nada de malo ser negro sino que pues ya lo llevo con orgullo y toda la cosa, hay que reivindicar lo que somos”

El caso de Hugo Arellanes, permite vislumbrar la importancia de la labor de estas organizaciones en la región debido a que, gracias a la interacción constante con el discurso de reivindicación del negro y de su aporte a la cultura y sociedad mexicana, permiten a los sujetos sociales comprender la relevancia de su presencia en el país, así como de que sean reconocidos, como grupo social diferenciado, a nivel constitucional.

Dentro de este panorama surgen diversas interrogantes sobre estos términos categoriales: ¿quiénes se identifican como ‘negros’ o quién los identifica como tales? ¿en qué situaciones o contextos? ¿y con qué perspectivas o cargas simbólicas?. Estos cuestionamientos nos permiten comprender la lógica en que se inserta ésta categoría, así como también otras como afrodescendiente, afromestizo, afromexicano o moreno. Lo que debiera evitarse es la imposición de categorías apelando a las ya existentes en la cotidianeidad para conocerlas y mostrarlas, dejando atrás el desconocimiento de la diversidad de formas que

hay para representar localmente y cotidianamente las identidades negras en la zona.

Una discusión importante en la que se debe ahondar es la que se centra en que de llevarse a cabo el reconocimiento, ¿cuáles serán las bases que dirigirán la aceptación o no de que una persona es negra?, ¿cómo no seguir entrando en la lógica de la discriminación?, ¿serán acaso los rasgos fenotípicos los elementos clave o los elementos simbólicos arraigados culturalmente? , ¿serán acaso negados como negros quienes ‘no sean suficientemente negros?’.

Frente a esta problemática, pareciera prudente hacer latente la visión de los aspectos que el mismo sector considera como primordiales tanto a nivel histórico como cultural en lo concerniente a su identidad, de tal modo que se construya una representación erigida desde las mismas poblaciones negras. Dejar de lado el que ‘el otro’, el académico, el intelectual, genere a partir de su concepción lo que debe contener ‘la construcción de lo negro o lo afromexicano’ como sujeto sociocultural. Es importante mencionar que en el estado de Oaxaca se ha llegado a la conclusión mediante foros y talleres con la población local que el término con el que desean ser reconocidos es “negro afromexicano” lo que representa un ejercicio de valoración de la opinión desde los mismos sujetos sociales.

Un elemento que suele retomarse con frecuencia es el origen africano o afrodescendiente como referente no únicamente sociocultural, sino también histórico, aunque la población negra mexicana suele desconocerlo. Sin

embargo es gracias a otras expresiones culturales que la herencia afro está presente en las comunidades, en sus prácticas rituales, culturales, festivas que tal vez no parecieran evidentes pero que son reconocidas por este sector y que poseen un vínculo importante con sus antepasados. Sin embargo no se debe caer en el carácter folclorista y exotizante que se fascina por la diferencia y recurre a la caracterización de 'una etnicidad y alteridad' no conveniente en el proceso de categorización identitaria de los sujetos sociales.

Es así que líderes locales, representantes de Asociaciones Civiles y pobladores de la región confirman que es difícil lograr una identificación homogénea ligada a lo negro o a lo afromexicano, es un proceso complejo y arduo que implica una lucha constante contra constructos negativos, situaciones de discriminación y racismo. Dentro de este contexto es que casos de reivindicación de la identidad negra son considerados como grandes logros dentro de la realidad de un pequeño pero significativo sector de la zona.

Para concluir este apartado hay que puntualizar que se requiere dentro de este contexto, realizar acciones que promuevan la organización de las y los negros, que permitan un reencuentro con ellos mismos, con lo que son y representan, además de sus aportaciones a la construcción de la nación mexicana con sus implicaciones históricas y socioculturales. Hay que abrir los ojos, muchos de los discursos que hay alrededor del considerarse o aceptarse como negro en la región costa chica están plagados de críticas sin fundamento y que no reflexionan todo el bagaje histórico y social que ha obligado a los negros a negar su negritud, como plantea Sartre (1963)-"No nos convertimos en lo que

somos sino mediante la negación íntima y radical de lo que han hecho de nosotros”-.

VI. REIVINDICANDO LA IDENTIDAD NEGRA. Esbozo de una propuesta de campaña de sensibilización

*Al fin comprendí, AL FIN
Ya no retrocedo, AL FIN
Y avanzo segura, AL FIN
Avanzo y espero, AL FIN
Y bendigo al cielo porque quiso Dios
que negro azabache fuese mi color
Y ya comprendí, AL FIN
Ya tengo la llave
NEGRO NEGRO NEGRO NEGRO
NEGRO NEGRO NEGRO NEGRO
NEGRO NEGRO NEGRO NEGRO
NEGRO NEGRO
¡Negra soy!
-Victoria Santa Cruz²⁶*

A lo largo de este trabajo se ha mostrado una descripción sobre la lucha por el reconocimiento constitucional del pueblo de México así como una reflexión sobre la construcción de identidades de los sujetos afrodescendientes de la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca. Luego de varios capítulos se ha mostrado la pertinencia de trabajar para lograr, en conjunto con las comunidades negras, la reivindicación de la identidad para dejar atrás el estigma y el estereotipo que hay detrás del ‘ser el negro o negra de la costa’. Dicho constructo incluso ha fomentado actitudes endorracistas que se pueden evidenciar con frases como “pero él o ella es más negro que yo”, “es bonita aunque es negrita”, “a casarse con un blanco para mejorar la raza”, configurando de forma inconsciente predilección por lo ajeno y demérito de lo propio.

Si bien dentro de esta propuesta la focalización es para un trabajo dentro de la comunidades negras, la campaña de sensibilización requiere trabajo con la población en general de México, para comprender que el aporte del pueblo

²⁶ Fragmento de “Me gritaron negra” escrito por la poeta Victoria Santa Cruz.

negro a México ha sido importante y que en cada uno de nosotros y en nuestras expresiones culturales hay algo de afro que hay que reivindicar.

Una campaña de sensibilización es pertinente en la región porque la población afromexicana requiere conocer su historia común y la ancestralidad que comparten lo que les permitirá comprender cómo es que se insertan y contribuyen a la historia y cultura de México, así como también reconocer las dinámicas de racismo y discriminación para identificarlas e incluso no caer en ellas. Para lograr lo anterior se requiere que los afromexicanos, en términos de Freire (1990), estén en posición de 'poder hablar' y eso sólo es posible cuando las clases dominadas y silenciadas se hacen cargo de su historia y desarticulan el sistema opresor que las aplasta.

Resulta evidente al entablar conversación con afromexicanos en la zona de estudio que poco se sabe sobre la llegada de la población africana y afrodescendiente a México en la época colonial por ejemplo, o bien en la época del porfiriato con la construcción del ferrocarril y el arribo de población del Caribe. Comprender la lógica histórica y cultural de la inserción de sus ancestros en México permite reflexionar las razones que rondan sobre la construcción del quién soy ahora como un cúmulo de rasgos socioculturales e históricos que van más allá de características fenotípicas generalmente asociadas a un color de piel.

El empleo de la categoría “negro” y “negra” debe derivarse de un proceso de resignificación a partir de asumir estas categorías como identidades culturales que se alejan de denominaciones negativas.

El esbozo de propuesta que se muestra a continuación no es producto de la casualidad, se ha reiterado en diversos foros y congresos académicos que en las acciones previas a un censo orientado a población afro así como en la lucha por los derechos de este sector y búsqueda de su liderazgo, el que es necesario implementar ejercicios de sensibilización que permitan:

- “ a) promover la conciencia de las personas afrodescendientes sobre sus propios derechos
- b) promover la auto identificación de las personas afrodescendientes
- c) visibilizar la continuidad de patrones de discriminación racial, en especial, respecto de las mujeres afrodescendientes
- d) promover la modificación de patrones socioculturales discriminatorios contra las personas afrodescendientes
- e) concientizar y capacitar a los funcionarios estatales, en especial, a los agentes de seguridad estatales y a los jueces y operadores del sistema de justicia” (CIDH, 2011: párr.: 260).

Con la campaña de sensibilización se pretende evidenciar y erradicar las relaciones racistas que surgen en la cotidianeidad, así como promover la consolidación del forjamiento de una identidad negra en cimientos positivos que fomente el liderazgo así como también promover la ruptura con identidades ‘preasignadas’. También reflexionar sobre los riesgos de caer en una actitud impositiva de categorías identitarias ‘propicias’ fomentando el (Re) pensar desde las comunidades las denominaciones y constructos que los hacen negar su negritud.

La campaña de sensibilización requiere, además de enfocarse en la población afro, el involucramiento de la población en general porque estas acciones van encaminadas al respeto de la diversidad, a comprender la importancia del desplazamiento de la esclavitud y la colonización, a fomentar una relación sana con la otredad y comprender que la pluralidad de las identidades es parte de la diversidad cultural de México.

La investigación acción participativa (IAP) como herramienta para la sensibilización.

Por eso, ser científico hoy es estar comprometido con algo que afecta el futuro de la humanidad. Así, la sustancia de la ciencia resulta ser cualitativa y cultural; no es la sola medición estadística, sino la comprensión de las realidades. –Fals Borda.

El empleo de la Investigación Acción participativa , por sus siglas IAP, en condiciones sociales difíciles alrededor del mundo ha sido una constante. Los principios de la IAP permiten un involucramiento cercano con las comunidades con las que trabaja el facilitador donde se deja de lado la relación sujeto-objeto para pasar a un nivel de comprensión, reflexión y trabajo comprometido de sujeto a sujeto. Ésta aproximación teórica- metodológica, que puede ser también denominada una forma de vida, constituye un universo heterogéneo de aproximaciones a formas de explicar y transformar la realidad, que involucran a los actores, en el conocimiento y solución de sus problemas, haciendo énfasis en la comprensión que tiene de la realidad social, quienes la viven cotidianamente (Galeano, 2007).

La IAP retoma la importancia del trabajo comunitario que privilegia el dar cuenta de las nociones de recepción e interpretación de los diversos sectores de la población sobre su propia situación y la situación general de lo que desean hacer o están dispuestos que se haga para lograr sus aspiraciones colectivas.

Para este esbozo de campaña de sensibilización, los elementos que se retoman de la IAP son el cuestionamiento hacia el sistema social dominante , su intencionalidad la cual se centra en la de defensa y lucha de los intereses populares y la concientización donde los resultados de la investigación propicien la acción de transformación de la realidad.

De tal forma que el trabajo con la gente, con los afromexicanos, promoverá la postura de que el conocimiento científico es propiedad social y es un instrumento de liberación y eso será posible asentando las actividades y el trabajo grupal en base en un vínculo de confianza entre el investigador y el pueblo dirigida hacia una práctica seria y comprometida.

Aunque sólo he retomado algunos de los puntos que plantea la IAP como elementos que me permiten plantear una nueva visión de mi investigación, considero que su aportación es fundamental en un proyecto de campaña de sensibilización. Si bien en este caso es apenas un esbozo que requiere mayor tiempo para ser gestado e implementado, constituye un ejercicio importante en la realidad social de los afrodescendientes de la costa chica de Guerrero y Oaxaca, que además puede tener repercusiones positivas fuera del grupo focal.

Cabe señalar que la IAP, ni ésta propuesta de campaña, no es la panacea en la construcción de propuestas y soluciones de las problemáticas sociales, la propuesta que nos deja ver es hoy practicable y asumible incluso como filosofía de vida y quehacer científico que sin duda requiere de mayor planeación y de una reflexión plena de los puntos clave que la IAP propone como fundamentales donde el tiempo y convivencia con el sector social con el que se trabaja en conjunto logre sus objetivos planeados.

Plan de Trabajo

Lo que se pretende es realizar actividades que promuevan en diversos ámbitos y esferas de la vida cotidiana de los afromexicanos vincularse a un grupo de trabajo cuyo objetivo principal es laborar en conjunto para lograr la reivindicación de la identidad negra cimentada en aspectos positivos que rompan con el estigma y estereotipo que recae sobre la población afromexicana de la Región Costa Chica de Guerrero y Oaxaca. El facilitador debe estar comprometido honesta y responsablemente con la gente y la problemática que se discutirá.

Lo anterior basado en los principios de la IAP y donde esta propuesta está supeditada a la opinión, a los cambios y objetivos que desee el mismo grupo de trabajo donde el facilitador es apenas un vehículo para plasmar las propuestas y deseos de la misma gente de la comunidad. Así, se llevarán a cabo los talleres y demás acciones reivindicativas que se caracterizan por estar relacionadas con una investigación participativa- comprometida, es decir, el objetivo no es sólo producir *conocimiento sistemático y verificable*, sino también

en 'contar la historia desde abajo' con el ánimo de que las conclusiones sean útiles para las luchas del presente y del porvenir del pueblo negro de México.

Con el trabajo en campo con las comunidades afromexicanas se espera como resultado, en términos de Zamosc (1987), que los actores se apropien del conocimiento producido a partir de ellos y se sirvan de él para modificar la situación social que viven y cambiar la realidad. Además el tipo de acción afirmativa derivada de las actividades , se pretende logre una reconciliación de los afromexicanos consigo mismos, reivindica la identidad y promueven el respeto por la diversidad.

Al final de todas las actividades debe reflexionarse de manera individual como grupal de lo que se realizó, escribir un reporte sobre ello y finalmente asegurar que el conocimiento generado a partir de las comunidades les sea devuelto. En palabras de Rodolfo Stavenghagen (1971), el conocimiento -puede y debe – convertirse en un instrumento para el cambio, el cual, mediante el despertar y desarrollo de una conciencia crítica creadora, permite a los que no tienen poder, a los oprimidos, a los pisoteados, a los colonizados, primero cuestionar, luego subvertir, y por último modificar los sistemas existentes de dominación, explotación y opresión.

El planteamiento de esta campaña de sensibilización se centra en visibilizar las opiniones de los negros de la Costa Chica además de mostrar el conocimiento que ellos poseen en torno a la lucha por el reconocimiento constitucional y su construcción identitaria. También otro objetivo a largo plazo es promover la

participación de la población afromexicana como sujetos activos dentro de la misma investigación dentro de sus comunidades para realizar diagnósticos de la situación de racismo, discriminación y aspectos socioeconómicos que padecen los afromexicanos para reflexionar y emprender cambios para afrontar la pobreza y marginación. También es necesario promover también el conocimiento de la lógica histórico-social que permite situarlos en la situación actual que viven y que es necesario cambiar,

A continuación se presentan breves descripciones de las actividades que pueden llevarse a cabo en la región Costa Chica, son apenas un esbozo y una propuesta porque lo que se realizaría en las comunidades está a discusión con las personas que se integrarían al grupo de trabajo, centrándose en los objetivos generados por ellas mismas.

1. Formación de líderes negros

La formación de líderes dentro de las comunidades afromexicanas, que de primera mano conocen la situación que viven sus semejantes se posiciona como una necesidad apremiante, generalmente resulta enaltecedor escuchar las experiencias de quienes fácilmente podemos vernos reflejados y pueden motivarnos para mejorar las condiciones en las que se vivimos.

Esta actividad como todas las que se pretenden llevar a cabo deben consultarse con la comunidad en la que se labore, sin embargo resulta evidente que en foros de trabajo, encuentro de pueblos negros y en las pláticas cotidianas con representantes de asociaciones civiles de la Costa Chica se

hace mención constantemente de la necesidad de contar con hombres y mujeres que tengan la convicción de trabajar con niños, jóvenes y adultos, desde diversas perspectivas para lograr direccionar acciones positivas para el mejoramiento de las condiciones de vida de sus localidades.

Generalmente hay personajes dentro de las comunidades que destacan por su presencia, personalidad y poder de convocatoria, acceder a ellos y buscar la forma de trabajo coordinado que permita constituirlos como nodos aglutinantes de las demandas, perspectivas y objetivos de sus comunidades resulta necesario para la conformación de grupos de trabajo que coordinen actividades oportunas para los afromexicanos de la región y que incluso promuevan la reivindicación de la identidad negra.

Los elementos de las localidades que hayan sido promovidos para ser líderes deberán pasar por una serie de talleres para informarlos y formarlos como facilitadores dentro y fuera de sus comunidades. La capacitación de líderes generará la formación de nuevos actores sociales que promoverán la participación de la base social de las comunidades afromexicanas de tal modo que ponga a su alcance las herramientas que deben permitirles asumir responsabilidades políticas y sociales como líderes comunitarios.

El compartir experiencias e incluso historias de vida de personas de las comunidades que han reivindicado su pensamiento en torno a su pertenencia étnica ha motivado a otros a cambiar positivamente, lo cual motiva a que dicho

ejercicio se repita a favor de las comunidades que han sido estigmatizadas y condenadas al olvido.

El fomento a la capacitación de líderes comunitarios en comunidades afromexicanas es una tarea extensa y comprometida que requiere buena cantidad de tiempo y esfuerzo. Los cambios que podrán percibirse en la vida cotidiana a partir de su injerencia a través de las diversas actividades que favorezcan a sus pueblos traerá como resultado el empoderamiento de sus vidas personales, su impacto en el desarrollo de su comunidad y las acciones reivindicativas que promuevan el trabajo para resolver problemas y conflictos en sus localidades.

Lo que presento ahora son elementos básicos que requieren implementarse y justificarse de manera más amplia y concisa debido a que este proceso es complejo y la correcta capacitación de los líderes generará las condiciones propicias para mejorar las condiciones de vida de las comunidades negras.

2. Pláticas informativas

Dentro de las comunidades afrodescendientes de México y a lo largo del país hay un generalizado desconocimiento sobre la inserción histórica y sociocultural de la población africana y afrodescendiente, lo cual promueve la indiferencia, olvido e incluso discriminación y racismo. Un conocimiento más vasto sobre su aporte histórico y sociocultural aumentarían la confianza y autoestima de los afromexicanos de la zona.

Se requiere dentro de este contexto, realizar acciones que promuevan la asimilación y organización de las y los negros, que permitan un reencuentro con ellos mismos, con lo que son y representan, además de sus aportaciones a la construcción de la nación mexicana con sus implicaciones históricas y socioculturales. Se requiere reflexionar sobre los discursos que hay alrededor del considerarse o aceptarse como negro en la región costa chica considerando siempre el realizar una crítica consiente del bagaje histórico y social que ha obligado a los afromexicanos a negar su negritud.

Para sensibilizar a la población negra y también a la demás población en general se requieren realizar acciones puntuales que permitan a los sujetos sociales conocer su historia, la diversidad cultural así como la tolerancia y respeto a la diferencia. Para ello se plantea una serie de pláticas en las comunidades con tópicos específicos, con material visual de apoyo y la participación activa de los asistentes para reflexionar sobre los temas abordados y generar información desde las comunidades y para las comunidades que permitan mejorar sus condiciones de vida y reivindicar positivamente su identidad afro.

2.1 Raíces afro: Historia y memoria de las poblaciones negras de México.

En este conversatorio, se pretende llegar a poblaciones infantiles, juveniles y adultas. Se tendrá que buscar los espacios propicios para realizar las pláticas , en el caso de las personas que estudien los espacios académicos constituyen

un buen lugar para iniciar y aprovechar las instalaciones y condiciones que brinda un plantel educativo.

En la exposición, se mostrará una breve descripción histórica sobre la llegada de la población africana y afrodescendiente a nuestro país en diversas épocas. Así mismo que promoverá la participación de los asistentes para conocer historias de tradición oral que se han difundido en sus familias y comunidades para explicar el origen de sus localidades así como de ciertas tradiciones o costumbres que consideren importantes.

Si bien un tópico ineludible es el de la migración forzada durante la época colonial y la esclavitud de sus ancestros. El conocer esa información no es para crear un discurso revictimizante, sino para promover el conocimiento de nuestra historia y de los aportes de nuestros antepasados ya que nos permite comprender el por qué estoy situado ahora en este lugar, y que todo ello permite que se construya 'mi sentido de pertenencia'. Además apropiarse de ese conocimiento permite comprender con mayor certeza que las dinámicas racistas y discriminadores , que deben erradicarse, nacen en el pensamiento colonialista que esclavizó a millones de africanos y afrodescendientes para lograr dominio territorial y de los recursos naturales y minerales de los países 'conquistados'.

De tal modo que reconocer el pasado del que provienen les permitirá descubrir los recursos para reconstruir su identidad no desde una perspectiva folclorizante o esencializante de las raíces afro más bien desde la elección de la

búsqueda y afirmación de una identidad positiva basada en características que no estereotipan ni estigmatizan.

2.2 ¿Qué es el racismo y la discriminación?

Otro conversatorio que puede configurarse como taller corto es el que informará sobre lo que es el racismo y discriminación. Si bien se expondrán conceptos básicos para definir estos términos, lo más importante de este ejercicio es promover la reflexión e interpretación de los asistentes luego de que se les explique el tema.

También resultará importante que se genere, gracias al tiempo que se lleve trabajando y conviviendo en las comunidades empleando el IAP, la confianza de las personas de la comunidad para evidenciar acciones racistas, endorracistas y discriminadoras que han visto, experimentado e incluso realizado. Lo anterior permitirá visibilizar las actitudes cotidianas que contribuyen a reproducir prácticas racistas y así se sensibilizarán sobre la necesidad de respetar a la alteridad.

3. Activismo cultural

Las actividades culturales siempre han sido espacios preferidos para fomentar la formación integral de las personas, en el caso de grupos sociales que se encuentran en un ambiente de vulnerabilidad. Es así que las artes plásticas, audiovisuales y performativas se constituyen como espacios propicios para sensibilizar e informar sobre puntos estratégicos.

La instauración de talleres que promuevan la importancia de la cultura afromexicana además de impulsar la difusión de la importancia del patrimonio cultural de las comunidades negras debe ser una razón que motive la reflexión y la promoción de prácticas culturales como la práctica de sus danzas y de actividades cotidianas que promuevan el conocimiento de su oralidad.

También actividades como presentación de videos y documentales y la lectura de textos como poesía cuyo tópico principal sea la afrodescendencia generan un bagaje cultural importante que de herramientas a los espectadores para construir una identidad cimentada y reivindicada en elementos positivos.

Si bien la realización de todas estas actividades incluye un plan de trabajo amplio con cronograma de actividades y un grupo de trabajo constituido, lo que presento es apenas el esbozo de lo que requiere mayor organización, conformándose como aspectos claves a considerar para una campaña de sensibilización que requiere la participación de buena cantidad de personas para que el proyecto prospere.

4. Educación formal en las aulas

En la actualidad generar esfuerzos desde la educación formal en los planteles resulta una necesidad apremiante al ser los centros formadores de niños y jóvenes. Muchas personas desconocen que hay población afromexicana en el país porque las lecciones de historia se quedan con la vaga idea de que población africana y afrodescendiente llegó al país esclavizada para 'trabajar en la minería y en las plantaciones de caña de azúcar' un estereotipo muy

difundido. Sin embargo de pronto se diluye eso para de pronto hablar de una nación mestiza que fundamentalmente se constituye en el aporte indígena y español, invisibilizando el aporte de la población negra y fomentando la indiferencia y desconocimiento.

Por ello resulta necesario “modificar la currícula escolar, con el objeto de dar cuenta de la contribución de la población afrodescendiente en los diferentes países de la región, promover una educación más inclusiva y erradicar prejuicios raciales, dando origen a culturas nacionales que promuevan en lo cotidiano, la igualdad real de las personas” (CIDH, 2011: párr.: 260).

Incluir en los libros de textos de primaria, secundaria y en general en la educación media y superior la historia de las y los africanos y afrodescendientes en México donde además se describan las características de sus culturas y los aportes que han hecho a la cultura mayoritaria es una de las actividades que se requiere sean implementadas con prontitud. (Guía para la Acción Pública, 2012)

La propuesta en (re) construcción.

El esbozo de campaña de sensibilización ha resultado ser corto pero se constituye como un proyecto necesario de implementar, mejorar y ampliar. Además se requiere un trabajo fundamentado y consolidado en las comunidades que deben ser elegidas cautelosamente y en base a un estudio de campo profundo, el cual puede cimentarse en la práctica del IAP. Talleres que promuevan la participación activa de la población negra en la búsqueda de la reivindicación identitaria serían dos elementos de gran relevancia a considerar dentro de los mismos. Pero no se debe olvidar que habría que

consultarlo, como propone Fals Borda (1980), con la misma comunidad considerando sus necesidades y prioridades.

Además la impartición de talleres y/o conversatorios es una tarea ardua que necesita tiempo, dinero y mucha disposición, también seleccionar las comunidades en las que se llevarían a cabo y el grupo de trabajo que se trasladaría a la región. Sin lugar a dudas este tipo de talleres se pueden considerar como actividades que enaltecen la identidad negra y que promueven la participación activa para resolver problemáticas comunitarias. Los resultados traerán como consecuencia que las personas y las comunidades reconozcan y ejerzan con pleno dominio, decisiones fundamentadas que permitan su empoderamiento.

Una de las limitantes del proyecto, además del tiempo y el grupo de trabajo es el financiamiento de lo mínimo necesario para llevar a cabo las actividades no en términos de pago de honorarios sino para poder solventar los gastos que son ineludibles, y aunque resulta complicado se sabe que en estas campañas el dinero puede ser un motivante o un obstáculo. También se ha señalado que es necesario generar acciones reivindicativas y reafirmativas de la identidad negra y las sugerencias incluyen en consecuencia que “para lograr ese fin, sobre todo en los casos de países en los que esta población representa una minoría olvidada e invisibilizada como México, es indispensable la asignación de recursos para financiar campañas de sensibilización en las que se incluya la divulgación entre la población en general y la concientización de los propios afrodescendientes” (CONAPRED, 2009: 128).

Habrá que buscar los financiamientos pertinentes para lograr consolidar el proyecto, que sea parte de una campaña gubernamental, servicio social o bien, gestionarlo mediante el trabajo de una ONG que proporcione las herramientas básicas para comenzar el trabajo comunitario.

Es dentro de esta propuesta que deseo generar información que sea útil para la población afromexicana y que de ser posible, colabore para que ésta sea empleada como vías de cambio social. Pretendo que los resultados cuenten la historia desde la misma población negra y que esas voces que han decidido hacerse escuchar sirvan como muestra de la lucha que encabezan.

Me interesa que la información obtenida en y desde las comunidades negras, se conviertan en una bocina donde se escuche la voz de los afromexicanos de la Costa Chica, que al leer la tesis se pueda decir que no hay silencios, que por el contrario se diga- los negros han hablado, se hacen cargo de su historia y luchan contra el sistema opresor que los tiene sumidos en la invisibilidad y el olvido-.

Finalmente, reivindicar la situación social que viven los negros resulta ser complejo debido a que no se trata solamente de lograr un trato igualitario que respete su diversidad, sino también de revertir las acciones de discriminación y racismo que los afectan de manera cotidiana para que tengan la oportunidad de mejorar sus condiciones de vida. La acción reivindicativa, que podrían llegar a hacer por ejemplo los talleres, un trabajo constante con las comunidades y un acompañamiento comprometido y activo que estimule la autoestima y el orgullo

negro, permitirá además un trabajo comunitario que sistematice y organice sus peticiones, promoviendo un panorama sociocultural que asegure que se visibilice su presencia en México, que sus derechos sean respetados, y de que se logre construir una identidad negra reivindicada.

REFLEXIONES FINALES

El recorrido para lograr el reconocimiento constitucional a nivel federal ha sido largo y aún inconcluso. A lo largo de este trabajo se ha presentado una descripción de los eventos más relevantes que han sido elementos sustanciales para avanzar en el proceso. Se presentaron las perspectivas teórico-metodológicas que cimentaron el trabajo de investigación para posteriormente presentar los resultados de lo encontrado en campo, en la realidad empírica, en la cotidianeidad de las comunidades negras de la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca.

Las investigaciones nunca terminan por completo, siempre quedan al menos pequeños aspectos por evidenciar, por hacer visibles, por estudiarlos. Sin embargo los resultados que aquí se presentan dan cuenta de la lucha por el reconocimiento constitucional del pueblo negro de México desde una

perspectiva sociológica, que presentó los testimonios de quienes se encuentran más involucrados en éste proceso.

Además se presentó una reflexión sobre la construcción de la identidad negra en la región de estudio, generando la base para posteriores interpretaciones sobre la construcción de la identidad del sujeto afrodescendiente de la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca. Si bien se ha expuesto el constructo del 'negro de la costa' no ha sido para promoverlo, la razón que ha motivado el exponerlo dentro de este texto fue con el objetivo de visibilizar la noción negativa, estigmatizada y estereotipante de la que son víctimas los afrodescendientes, no sólo de México sino lamentablemente del mundo entero. Al evidenciar los pronunciamientos que los racializan y discriminan permiten reflexionar sobre las acciones que se requieren emprender para cambiar la realidad que impera y que fomenta su negación identitaria.

La construcción de la identidad negra es un tópico multidimensional e incluso controversial para tratar. Dentro de la discusión, la cual está anclada en la necesidad de discutir el tema identitario en relación constante con el reconocimiento constitucional del pueblo negro de México, se muestra el por qué en ciertas circunstancias es conveniente negarse como sujeto negro/afrodescendiente/afromexicano debido a la carga sociocultural que lo limita a ser inferior o bien, que acepta su afrodescendencia y que la detenta con orgullo en un evento académico o foro de estudios sociales.

Las identidades se negocian y se re articulan a conveniencia del sujeto social y depende de los contextos de interacción en los que se encuentre situado. La sociedad implica un crisol enorme de opciones, adscripciones y formas de reaccionar frente a la alteridad, la situación de la población afromexicana no es una excepción y se requiere comprender que la elección de una categoría autoadscriptiva implica una reflexión interna sociocultural e incluso psicológica para afrontar el 'quién soy frente a mi mismidad y frente a la otredad'.

Fue así que presentar la necesidad de "Demoler el mito del negro" se erige como una consigna que más allá de quedarse en el simple pronunciamiento verbal requiere un posicionamiento ético y práctico.

La complejidad de la realidad social nos permite cuestionar las prácticas de los sujetos, sin embargo el encontrar respuestas propicias resulta complicado y en el caso de la cultura negra no hay excepciones, según Hall (2010), la cultura popular negra, como todas las culturas populares del mundo moderno, está destinada a ser contradictoria, y ello no se debe a que no hayamos luchado lo suficiente la batalla cultural. Por definición, la cultura popular negra es un espacio contradictorio.

La identidad no es estática, hay cambios e incluso se generan nuevas expresiones del ser negro, ser afromexicano, ser afrodescendiente. La discusión de académicos sobre cómo es que se debe denominar a la población negra como grupo social diferenciado ha sido una constante concluyó que la variedad de términos es múltiple y resulta complicado ceñirse a uno solo,

aunque en el caso oaxaqueño “negro-afromexicano” parece ser la categoría que logró conjuntar la acertada opinión de la comunidad y del gremio académico.

Diversas posibilidades se manifiestan en la realidad del ‘ser negro’ en la actualidad, esas posibilidades pueden llegar a cimentarse alrededor de elementos simbólicos que se pueden denominar como ‘culturalmente nacionales’, pero también está la posibilidad, gracias a la globalización, de que la identidad negra pueda construirse con símbolos externos de lo que implica ‘lo negro’, compartir aspectos, relaciones y expresiones socioculturales con otros grupos con los que conviven cotidianamente y que no necesariamente son negros:

“las identidades nunca se unifican y, en los tiempos de la modernidad tardía, están cada vez más fragmentadas y fracturadas; nunca son singulares, sino construidas de múltiples maneras a través de discursos, prácticas y posiciones diferentes, a menudo cruzados y antagónicos. Están sujetas a una historización radical, y en un constante proceso de cambio y transformación” (Hall, 2003: 16).

El reconocimiento es un proceso complejo, implica no sólo la construcción de un nosotros sino también la definición de un nosotros frente a la otredad, es decir de la representación sociocultural y simbólica frente a la alteridad. Hay que trabajar para que las prácticas, discursos y representaciones de la sociedad actual dejen de reproducir un modelo de subordinación y exclusión de los negros, que conduce lamentablemente a la negación de su propia negritud, prueba de ello son las experiencias censales que muestran que la mayoría de las poblaciones negras en América Latina no se autoidentifican bajo criterios

étnicos y raciales (Agudelo, 2010). Sea cual sea el caso, retomando a Hall (2003), en cuestiones de identidad hay dos posturas o hay demasiada o muy poca, pero nunca una proporción adecuada, una totalidad.

La cuestión de la identidad es un tópico delicado. Si se trabaja por la construcción de una identidad cohesionada y construida en cimientos positivos que dejen de lado la visión estigmatizada y estereotipada de los negros y negras de la costa, entraremos en el dilema del espacio-tiempo, es decir, ¿este tipo de identidad 'positiva', reafirmativa, reivindicada, puede realmente prevalecer?, el que sea una identidad que ascienda en la preferencia de autoadscripción no significará su éxito, sobre todo porque , en palabras de Hall (2010), es casi igual de difícil saber si es más peligroso cuando van en caída o cuando están ascendiendo.

Reivindicar su relevancia histórica y social en el país y luchar contra un constructo identitario que carece de características positivas y certeras, es un reto pero poco a poco se espera llegue a configurarse como una realidad, para dejar de lado, en palabras de Hall (2010), la cualidad estereotípica y naturaleza fetichizada de las imágenes de los negros. En definitiva, lo que se pretende no es folclorizar la identidad negra si no constituir un discurso diferente que visibilice su realidad y reivindique su aporte a la nación mexicana.

Para lograr una reivindicación identitaria, refiriéndome a este proceso como a la aceptación y reflexión del ser negro como parte de un constructo sociocultural positivo, se necesita una actividad intensa dentro de las comunidades donde

quede manifiesta la importancia de desarrollar y fortalecer su identidad y su cultura local, como se ha presentado en el último capítulo de este texto.

La lucha por la desestigmatización del hombre y mujer afrodescendiente se puede configurar como un espacio de protesta que legitime aún más la lucha por su reconocimiento constitucional haciendo que la voz de quienes han sido silenciados por varios siglos, hablen y exijan sus derechos.

Finalmente, el reconocimiento jurídico no es una herramienta de búsqueda de privilegios, sino una herramienta de visibilidad, de igualdad e inclusión. La lucha por el reconocimiento constitucional del pueblo negro en México busca una transformación social. La valorización de la cultura negra y su lucha reivindicativa aún se encuentra en ciernes, pero si se promueve el potencial de las comunidades afromexicanas, una transformación que ha estado esperando casi 500 años está por ocurrir.

BIBLIOGRAFÍA

Aguirre Beltrán, G., (1981), *La población negra de México*. México, SRA-CEHAM.

Aguirre Beltrán, G., (1985) Cuijla, Esbozo etnográfico de un pueblo negro. México, Fondo de Cultura Económica.

Aguirre Beltrán, G., (1994), *El negro esclavo en Nueva España. La formación colonial, la medicina popular y otros ensayos*. México, Fondo de Cultura Económica.

Agudelo, C., (2004), "No todos vienen del río: construcción de identidades negras urbanas y movilización política en Colombia" en Restrepo, E. y A. Rojas (Ed.), *Conflicto e (in)visibilidad, Retos en los estudios de la gente negra en Colombia*, Editorial Universidad del Cauca, Colombia.

Agudelo, C., (2010), "Movilizaciones afrodescendientes en América Latina, una visión panorámica de algunas experiencias contra la exclusión y por el derecho a la identidad" en *Revista Colombia Internacional*, núm. 71, Enero-Junio, Colombia.

Amin, S. (2009) "Introducción Frantz Fanon en África y Asia" en Fanon, F., *Piel negra, Máscaras blancas*. España, Editorial Akal.

Avendaño Villafuerte, E. (2011) *Estudio sobre los derechos de los Pueblos Negros en México*. México, Universidad Nacional Autónoma de México.

Bermúdez, E. (2002) "Procesos de globalización e identidades. Entre espantos, demonios y espejismos. Rupturas y conjuros para lo 'propio' y lo 'ajeno' en: Mato, D. (coord.) *Estudios y Otras Prácticas Intelectuales Latinoamericanas en cultura y poder*. Venezuela, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y CEAP, FACES, Universidad Central de Venezuela.

Bissio, B. (1977) "Sudáfrica: La crisis del Apartheid" en *Revista Nueva Sociedad*, Núm. 31-32, Julio- Octubre, Pp. 231-240.

Brink, W. y L. Harris (1966) *La revolución de los negros de los Estados Unidos*. México, Editorial Letras S.A.

Campos, L. (2005) "Caracterización étnica de los pueblos de negros de la Costa Chica de Oaxaca. Una visión etnográfica" en Velázquez, M. y Correa, E., *Poblaciones y culturas de origen africano en México*. México, INAH.

Castells, M.(1997) *El poder de la identidad*. España, Siglo XXI editores.

Cesáire, A. (1950) *Discurso sobre el colonialismo*.

Charry, C., (2004), "Identidad social: interdisciplina y dualidad" en Nebbia, A. y M. Mora, *Análisis social e identidades*, Universidad Autónoma Metropolitana, Ed. Plaza y Valdés, México.

Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (CONAPRED) (2012), *Población Afrodescendiente en México. Guía para la Acción Pública*.

Convenio 169 sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes, (1989). Organización Internacional del Trabajo.

Correa, E. (2005) "Problemas y retos para los estudios de identidad en la población de origen africano de la Costa Chica de Oaxaca en México" en Velázquez, M. y Correa, E., *Poblaciones y culturas de origen africano en México*. México, INAH.

Cunin, E., (2004) "De la esclavitud al multiculturalismo: el antropólogo entre identidad rechazada e identidad instrumentalizada" en Restrepo, E. y A. Rojas (Ed.), *Conflicto e (in)visibilidad, Retos en los estudios de la gente negra en Colombia*, Editorial Universidad del Cauca, Colombia.

Davis, A. (2005) *Mujeres, Raza y Clase*. España, Ediciones Akal.

Declaración y Programa de Acción de Durban. Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia, (2001). ONU.

de FRIEDEMANN, N., (1992), "Negros en Colombia: identidad e invisibilidadII" en *Revista América Negra*, N°. 3, junio, págs. 25-35.

De Sousa Santos, B. (2010) *Para descolonizar Occidente: más allá del pensamiento abismal*. Argentina, CLACSO.

De la Serna, J. (coord.) (2011) *Vicisitudes negro africanas en Iberoamérica. Experiencias de investigación*. México, CIALC-UNAM.

De la Serna Herrera, J. (2009) *Exploración Antropológica para la formulación de la pregunta sobre las personas afro mexicanas en el censo nacional de población y vivienda y en encuestas relacionadas*. Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación, Dirección General Adjunta de Estudios, Legislación y Políticas Públicas.

Duncan, Q. (2005) "¿Existen las razas? En Velázquez, M. y Correa, E., *Poblaciones y culturas de origen africano en México*. México, INAH.

Dunayevscaya, R. (2009) *Filosofía y revolución, De Hegel a Sartre y de Marx a Mao*. México, Siglo Veintiuno editores.

Egaña, I. (1991), "Prólogo. Malcom X, en el centro de la revolución" en *Malcom X, vida y voz de un hombre negro. Autobiografía*. Tlalaparta Editorial.

Examen de los informes presentados por los Estados partes de conformidad con el artículo 9 de la Convención , Observaciones finales del Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial en México, (2012). ONU, Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial.

Fals Borda, O. (1980) "La ciencia y el pueblo" en Salazar, M., *Investigación-acción participativa*. México, Editorial Popular.

Fanon, F. (1965) *Por la revolución africana*. México, Fondo de Cultura Económica.

Fanon, F. (2009) *Piel negra, Máscaras blancas*. España, Editorial Akal.

Ferrada, Ricardo (2001) "Aíme Césaire: Acción Poética y Negritud" en *Revista Literatura y Lingüística*, número 013, Chile.

Fernández, M. (2010) "Raza, racismo, negritud y visión de África en Aimé Césaire" en *Revista TEMAS*, no. 64, octubre-diciembre, pp. 110-117.

Flores Félix, J. (2012) “Capítulo 4: Guerrero” en Garay Cartas, L. (coord.), *Informe final de la consulta para la identificación de comunidades afrodescendientes de México*. México, CDI.

Flórez-Flórez, J., (2004), “Implosión identitaria y movimientos sociales: desafíos y logros del proceso de comunidades negras ante las relaciones de género” en Restrepo, E. y A. Rojas (Ed.), *Conflicto e (in)visibilidad, Retos en los estudios de la gente negra en Colombia*, Editorial Universidad del Cauca, Colombia.

Freire, P. (1990) *La naturaleza política de la educación: Cultura, poder y liberación*. Ediciones Paidós, Barcelona España.

Garay Cartas, L. (coord.) (2012) *Informe final de la consulta para la identificación de comunidades afrodescendientes de México*. México, CDI .

García, J. (2002) “Encuentro y desencuentro s de los ‘saberes’ en torno a la africanía ‘latinoamericana’ en: Mato, D. (coord.) *Estudios y Otras Prácticas Intelectuales Latinoamericanas en cultura y poder*. Venezuela, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y CEAP, FACES, Universidad Central de Venezuela.

García, I. (2002). “Representaciones de identidad y organizaciones sociales afrovenezolanas” en: Mato, D. (coord.) *Estudios y Otras Prácticas Intelectuales Latinoamericanas en cultura y poder*. Venezuela, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y CEAP, FACES, Universidad Central de Venezuela.

Giménez, G. (2009), *Identidades sociales*. México, Consejo Nacional para la cultura y las artes.

Giménez, G. (2011) “Cultura, identidad y procesos de individualización” en Loeza Reyes y M. Castañedo (coords.) *Identidades: teorías y métodos para su análisis*. México, UNAM.

Good, C. (2005) “El estudio antropológico-histórico de la población de origen africano en México: Problemas teóricos y metodológicos” en Velázquez, M. y Correa, E., *Poblaciones y culturas de origen africano en México*. México, INAH.

Guitard, O. (1986), *Apartheid*. México, Fondo de Cultura Económica.

Gutiérrez López, R. (2011), “Cultura Política y Discriminación” en Discriminación, Igualdad y Diferencia Política. México, Comisión de los Derechos Humanos y Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación.

Hall, S. (2003) "Introducción: ¿quién necesita 'identidad'?" en Hall S. y du Gay, P. (comps.) *Cuestiones de identidad cultural*. Amorrortu editores, Argentina.

Hall, S. (2010) *Sin garantías: Trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Colombia, Envian editores.

Hall, S. y du Gay, P. (2003) *Cuestiones de identidad*. Argentina, Amorrortu Editores.

Hugh, T. (1998) *La trata de esclavos: historia del tráfico de seres humanos de 1440 a 1870*, trad. de Víctor Alba y C. Boune. España, Planeta.

Illinworth, J. (2012), "De la Guerra de Secesión a la liberación de los esclavos", Disponible en <http://www.vientosur.info/spip.php?article7326>. Consultado el 4 de abril del 2013.

Informe del Grupo de Trabajo de Expertos sobre los Afrodescendientes acerca de su 11º período de sesiones (2012). ONU, Consejo de Derechos Humanos, Ginebra.

Izard Martínez, G., (2007) "De Florida a Coahuila :El grupo Mascogo y la presencia de una cultura afrocriolla en el norte de México" en *Humania del Sur*. Año 2, N° 3. Julio-diciembre, pp. 13-24

La situación de los afrodescendientes en las Américas, (2011), Comisión Interamericana de los Derechos Humanos (CIDH), Organización de los Estados Americanos.

Lagunas Rodríguez, Z. (2010) *Población, migración y mestizaje en México: época prehispánica-época actual*. México, INAH.

Lara, G. (2012) "Capítulo 5: Oaxaca" en Garay Cartas, L. (coord.), *Informe final de la consulta para la identificación de comunidades afrodescendientes de México*. México, CDI .

Lewin, K. (1946) "La investigación-acción y los problemas de las minorías" en Salazar, M., *Investigación-acción participativa*. México, Editorial Popular.

Lund, D. (2012) "Religión y ritualidades negroafricanas. Esbozo de un eje fundamental para la permanencia cultural africana en América" en Serna, J. y Solís, R. (Coords.) (2012) *Afroamérica. Historia, cultura e identidad*. México, UNAM.

Marcuse, H. (1969) *Un Ensayo sobre la liberación*. México, Editorial Joaquín Mortiz.

Marcuse, H. (1993) *El hombre Unidimensional*. México, Editorial. Planeta de Agostini.

Martínez Montiel, L. (2006) *Afro América I. La ruta del esclavo*. México, Universidad Nacional Autónoma de México.

Martínez Montiel, L. (2012) *Afro América II. Africanos y afrodescendientes*. México, Universidad Nacional Autónoma de México.

Martínez, F. (2012) "Revolución cubana contra los colonialismos y necesidad de Fanon" en Revista Cubadebate, disponible en: <http://www.cubadebate.cu/opinion/2012/08/25/revolucion-cubana-contra-los-colonialismos-y-necesidad-de-fanon/>, consultado 4 de abril del 2013.

Mezilas, G. (2012) "Memoria, herida colonial e identidad en el discurso caribeño" en Serna, J. y Solís, R. (Coords.) (2012) *Afroamérica. Historia, cultura e identidad*. México, UNAM.

Navarrete, M. (2011) "El palenque de limón, el imaginario del poder y sus jerarquías" en De la Serna, J. (coord.) (2011) *Vicisitudes negro africana en Iberoamérica. Experiencias de investigación*. México, CIALC-UNAM

Palmer, C. (2005) "México y la diáspora africana: Algunas consideraciones metodológicas" en Velázquez, M. y Correa, E., *Poblaciones y culturas de origen africano en México*. México, INAH.

Park, P. (1989) "Qué es la investigación-acción participativa. Perspectivas teóricas y metodológicas" en Salazar, M., *Investigación-acción participativa*. México, Editorial Popular.

Pereira Loredo, M. (2012) "La abolición en el Brasil: Movimientos sociales y políticos en el sudeste cafetalero" en Aguirre, C. (coord.) *La abolición de la esclavitud en Hispanoamérica y Brasil: Nuevos aportes y debates historiográficos*. Disponible en : http://www.larramendi.es/i18n/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=1000211. Consultado el 22 de mayo del 2014

Perrig, S. (2009) "El poder se tiñe de blanco. Una relación de establecidos y marginados en el caso del Apartheid" en *Revista Prácticas de oficio*. Investigación y reflexión en Ciencias Sociales, n° 4, agosto.

Olivé, L. (2011) *Inter-culturalismo y Justicia Social*. México, Universidad Nacional Autónoma de México.

Olivero Pavajeau, C., (2004), "Presencia negra en la zona bananera del Magdalena: invisibilidad de una permanencia" en Restrepo, E. y A. Rojas (Ed.), *Conflicto e (in)visibilidad. Retos en los estudios de la gente negra en Colombia*. Colombia Editorial Universidad del Cauca.

Perfil sociodemográfico de las localidades con presencia de población afromexicana de Oaxaca, (2013). INEGI, México.

Portocarrero, A. (2012) " Los textos escolares como narrativas de la nación: el caso de las ciencias sociales y los afrocolombianos" en Serna , J. y Solís, R. (Coords.) (2012) *Afroamérica. Historia, cultura e identidad*. México, UNAM

Restrepo, E. (1997). "Afrocolombianos, antropología y proyecto de modernidad en Colombia" en Uribe, M. y E. Restrepo(ed.) *Antropología en la modernidad*. Colombia, Instituto Colombiano de Antropología, Colcultura, pp.279-320.

Reynoso, A. (2011) "Negros, mulatos y pardos en la costa chica guerrense en el movimiento independentista" en De la Serna, J. (coord..) (2011) *Vicisitudes negro africana en Iberoamérica. Experiencias de investigación*. México, CIALC-UNAM.

Reynoso, A. (2005) "Nuestra tercera raíz y los estudios sobre la presencia africana en México" en Velázquez, M. y Correa, E., *Poblaciones y culturas de origen africano en México*. México, INAH.

Reynoso, A. (2011) "Negros, mulatos y pardos en la costa chica guerrense en el movimiento independentista" en De la Serna, J. (coord..) (2011) *Vicisitudes negro africana en Iberoamérica. Experiencias de investigación*. México, CIALC-UNAM.

Rodríguez Mitchel, N. (2012a) "Introducción a la Primera Edición. De Afromestizos a Pueblo Negro: hacia la construcción de un sujeto sociopolítico en la Costa Chica" en Reyes Larrea, I.; Rodríguez Mitchel, N. y F. Ziga Gabriel (comp.) *De afromexicanos a Pueblo Negro*. México, Universidad Nacional Autónoma de México.

Rodríguez Mitchel, N. (2012b) *Avances de la encuesta piloto de la población negra en la Costa Chica oaxaqueña*. México, Universidad Nacional Autónoma de México.

Rojas, A. (2004), "Subalternos entre subalternos: presencia e invisibilidad de la población negra en los imaginarios teóricos y sociales" Restrepo, E. y A. Rojas (Ed.), *Conflicto e (in)visibilidad, Retos en los estudios de la gente negra en Colombia*, Editorial Universidad del Cauca, Colombia.

Serna, J. y Solís, R. (Coords.) (2012) *Afroamérica. Historia, cultura e identidad*. México, UNAM.

Sirvent Gutiérrez, C. (2010) "De las ideas a los hechos: los precursores de la Independencia" en *La Independencia de México a 200 años de su inicio. Pensamiento social y jurídico*, pp. 477-514. Disponible en

Stavenhagen, R. (1971) "Cómo descolonizar las ciencias sociales" en Salazar, M., *Investigación-acción participativa*. México, Editorial Popular.

Van Den Bergue, P. (1971) *Problemas Raciales*. México, Fondo de Cultura Económica.

Van Dijk, T. (2003) *Dominación étnica y racismo discursivo en España y América Latina*. España, Editorial Gedisa.

Velasco Molina, M. (2011) "La resistencia de los africanos a la institución esclavista en Brasil" en De la Serna, J. (coord.) (2011) *Vicisitudes negro africana en Iberoamérica. Experiencias de investigación*. México, CIALC-UNAM.

Velázquez, M. e Iturralde, G. (2012) *Afrodescendientes en México. Una historia de silencio y discriminación*. México, CONAPRED, INAH.

Velázquez Gutiérrez, M. (2011) "Africanos y afrodescendientes en México: premisas que obstaculizan entender su pasado y su presente" en *Cuicuilco* Revista de la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Nueva Época, Vol. 18, Núm. 51, Mayo-Agosto 2011, pp. 11-22.

Velázquez, M. y Correa, E. (comps.) (2005), *Poblaciones y culturas de origen africano en México*. México, INAH.

Vinson III, B. y Vaughn (B. (2004) *Afrómexico. El pulso de la población negra en México: una historia olvidada y vuelta a recordar*. México, Fondo de Cultura Económica.

Walsh, C. y J. García (2002), “El pensar del emergente movimiento afroecuatoriano: Reflexiones (des)de un proceso” en Mato, D. (Coord.) *Estudios y otras prácticas intelectuales latinoamericanas en cultura y poder*. Caracas, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y CEAP, FACES, Universidad Central de Venezuela.

Zamosc, L. (1987), “Campesinos y sociólogos: Reflexiones sobre dos experiencias de investigación activa” en Salazar, M., *Investigación-acción participativa*. México, Editorial Popular.

Ziga Gabriel, F. y M. Sámano Rentería (2012) “Introducción a la Segunda Edición. Negros en México. Reconstrucción y Reconocimiento” en *De afroamericanos a Pueblo Negro*. México, Universidad Nacional Autónoma de México.

Zubrzycki, B., Ottenheimer A.y Maffia, M. (2012) “Afrodescendientes y estado en Argentina: actores y producción de políticas públicas en el siglo XXI en Serna , J. y Solís, R. (Coords.) *Afroamérica. Historia, cultura e identidad*. México, UNAM.